T

901

80106

asa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
POSGRADO EN DESARROLLO RURAL
NIVEL MAESTRÍA

NOSOTRAS Y LOS OTROS.

Identidad, la piedra angular del desarrollo en San José de las Flores

T E S I S

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE

MAESTRA EN DESARROLLO RURAL

P R E S E N T A :

ILITHYA GUEVARA HERNÁNDEZ

DIRECTOR: ARMANDO BARTRA VERGÉS

MÉXICO, D.F. SEPTIEMBRE 2009

Foto. Juan José Bárcenas, Diciembre de 2007

A las mujeres de San José de las Flores
que hicieron que esta experiencia fuera posible.

AGRADECIMIENTOS

El conocimiento como todo en la vida, es una construcción que parte de la acumulación de experiencias, y que no podría ser posible si no fuera un proceso compartido con las y los otros, que te permiten confrontar y validar la realidad. Este trabajo es el resultado de una acumulación de experiencias vividas, tanto en el ámbito profesional como en el personal; que se han ido acumulando a lo largo de mi vida, pero que han sido analizadas en los últimos dos años con el mayor escrutinio que me ha sido posible y con el objetivo de hacer una aportación a eso que se denomina desarrollo rural. Por lo que antes de iniciar, quiero aclarar que el orden no está relacionado con la importancia, y de antemano me disculpo si omito u olvido algún nombre, pues quisiera que todas y todos aquellos que han sido parte de este proceso supieran lo importante que ha sido para mí contar con ellos.

Así, gracias a Doña Sabina, Pancha, Blanca, Mariana, Chayito, Nayeli, Tano, Carlos, Adrián y Fernando por recibirme en su casa y compartir conmigo sus penas y sus alegrías; a doña Jovita y su esposo Don Venancio por su amabilidad y por compartir su conocimiento, a Tomasa por su fortaleza y peculiar forma de enfrentarse a la vida; a Doña Cristina y Doña Gerónima por dejar de lado sus diferencias y unirse al grupo; a Doña Lena por su interés en el trabajo; a Don Javier por recibirnos en su pueblo: y a cada uno de los viven en San José de las Flores, por su disposición, al abrirme las puertas de su casa, al cuestionarme e intercambiar información que ha sido la materia prima de esta investigación

Gracias a Juan José, Viridiana y Jorge, por ser parte del equipo que sembró está investigación; por compartir esta experiencia y particularmente por su amistad. A Nicolás Naranjo por darme confianza; a José Ramón, por su participación. A Gisela Espinosa por su interés en el trabajo y en el desarrollo del mismo; a Armando Bartra por todo ese conocimiento, por su presencia y por sus ausencias, que me enseñaron a construir este proyecto; a Goichi por compartir las penas y por su apoyo con mis asesorías; a Caty, Carlos Rodríguez, Luciano, Yolanda, y a cada uno de los profesores que conforman el lado docente de esta Maestría por sus conocimientos y su experiencia compartida. A la MDR 13 por unirse a esta aventura, por su apoyo, sus comentarios, disertaciones, y por las críticas que pudimos

compartir; especialmente a Prisca por su hospitalidad y amistad; a Kelly, Sindy y Liliana por su amistad, a Joel, a Marcelino que no pudo llegar al final del camino con nosotros, y a cada uno de los 35 compañeros y compañeras que fórmanos esta generación.

A mis padres Julia y Ángel por enseñarme a enfrentarme a la vida y por estar ahí a pesar de no coincidir con mis decisiones A Wendy por su amistad y su apoyo incondicional en todo lo que hago. A mi hermano Edgar por sus preguntas y a mi sobrina Frida por darme alegría; a Vicky, Martín, Anaid y Alberto por su hospitalidad e interés en el proceso de la maestría, por escuchar mis disertaciones y por recibirme en su casa Y a todos aquellos que tuvieron la paciencia y el interés por saber de mi quehacer, por escucharme, compartir experiencias y por estar ahí cuando los necesite.

To Wolf, for being always next to me, for his patience and understanding; not only to me but also to my career. Thank you for helping me grow up and get better. Thanks because this is also *yours*.

INDICE.....5

I. ¡ARRIEROS SOMOS Y EN EL CAMINO ANDAMOS! 6
1.1 Introducción. 6

II. ¿CONSTRUYENDO O BUSCANDO LA IDENTIDAD PERDIDA? 13

2.1 San José de las Flores Ayer y Hoy..... 14
2.1.1. San José de las Flores en números: demografía y división política...26

2.2 Mujeres, Hombres, Indígenas, Niños, Niñas, Jóvenes y Adultos Mayores: Todos somos San José de las Flores... 32

2.3 Espacios compartidos y espacios divididos. Identidad y territorio.....43
2.3.1 Los que se nos van 49
2.3.2 La cocina: ¡aquí esta nuestra tierra! 64

III. LA VIEJA RURALIDAD Vs NUEVO DESARROLLO.....69

3.1 EL MEDIO RURAL: ¿Una Especie en Peligro de Extinción?. 72

3.2 Del Concepto a la aplicación del desarrollo..... 76

3.3 La Identidad de la NO Pobreza: La llegada de los programas y proyectos.....87
3.3.1 El Xi'oi del desarrollo.... 109
3.3.2 El Desarrollo y la pobreza también tiene color. El impacto de los cambios partidistas en el gobierno municipal..... 116

IV. DEL ENAMORAMIENTO Y DEL DESENCANTO. A manera de conclusión.....124

4.1 ¿Es posible aspirar a un desarrollo rural alternativo?.....125

4.2 Del reconocimiento del otro a la construcción de un nosotros.....130

4.3 ¿Desarrollo identitario o identidad para el desarrollo?.....134

V.- APÉNDICE..... 138

5. 1.- Las piedras en el camino..... 139
5.1.1 Buscando al sujeto perdido..... 142

5.2 ¿Cómo se construye un proyecto de investigación para el análisis del desarrollo centrado en el actor?.....144

5. 3 ¿Qué es el desarrollo rural centrado en el actor?..... 151

VI. ANEXOS 152
6.1 Genealogía Familia Castillo Medina..... 152
6.2 Genealogía Familia Quinto Yáñez 155

VII.- BIBLIOGRAFÍA..... 158

I. ¡ARRIEROS SOMOS Y EN EL CAMINO ANDAMOS!

" ...vivir es hacerse, realizarse:
se vive para y hacia, es decir,
se vive en y con finalidad."
Lisón, 1997:43

1.1 Introducción

A más de medio siglo que comenzará en México la "carrera hacia el desarrollo", los resultados siguen siendo insuficientes y en la mayoría de los casos los efectos en las comunidades han sido negativos. El saldo que este proceso ha tenido en el medio rural se refleja en los altos índices de marginación, el nivel educativo, la falta de infraestructura, el incremento de la migración, la feminización de las comunidades, la terciarización económica, la urbanización, el envejecimiento de los agricultores, la degradación ambiental, el incremento en problemas de salud, la desintegración familiar, por mencionar los más apremiantes. (Bartra, 2007 /Cortez, 2007/Quintana, 2005/entre otros)

Lo anterior, como ya ha sido planteado desde las diferentes disciplinas deviene tanto de la conceptualización como de la aplicación del desarrollo; pues al ser un término generalizado ha sido llevado a las comunidades rurales unilinealmente sin que éste considere en su implementación los patrones culturales e identitarios, chocando con la visión de desarrollo de quienes se busca beneficiar y que sin duda se verán afectados con la llegada de éste. El problema del desarrollo inicia entonces con la conceptualización del término que sigue sin ser clara y que se evidencia al llevar éste a la práctica, pues si lo que se busca es lograr un desarrollo, se necesita empezar por la unificación del término con las acciones. Dado que, todos en el día a día, perseguimos metas, tenemos sueños y ambiciones, es decir, buscamos un cambio que permita mejorar nuestras condiciones de vida, del que se desprenden la generación de estrategias para llevarlo a cabo. En términos coloquiales ésta sería nuestra idea de desarrollo, y es la que comparten la mayoría de los que habitan el medio rural, pero que siguen sin ser escuchados. A pesar de las implicaciones y los contrastes, el desarrollo llegó para quedarse, independientemente de la definición y por ende de la aplicación que se le dé, y permea cada una de las acciones que dirigen tanto los organismos gubernamentales como los no gubernamentales en las comunidades rurales de nuestro país. Sin embargo la pregunta sigue

siendo vigente: ¿qué es desarrollo? Y ¿Cuál tipo de desarrollo se debe implementar para lograr mejorar las condiciones de vida de quienes habitan el medio rural?

Así es como surge éste trabajo con el firme propósito, no de dar una respuesta definitiva a dichos cuestionamientos, sino de plantear una alternativa que provenga de la experiencia combinada de quienes habitan en el medio rural y la mía como "profesionista del desarrollo". Esto para coadyuvar a la discusión que, en la primera década del este siglo, plantea el paradigma del desarrollo; particularmente para el caso de nuestro país.

San José de las Flores, como muchas comunidades rurales en nuestro país ha llegado tarde a la carrera del desarrollo, siendo un competidor anotado en condiciones de desventaja; que a pesar de tener poco más de 100 años de haberse creado ha construido una identidad comunitaria y una prospección de futuro; misma que le ha permitido afrontar las adversidades y relacionarse con su entorno; (construir un desarrollo) sin que esto haya logrado eliminar sus profundas diferencias. Comunidad compuesta por migrantes mestizos y xi'oi, es una muestra más de los encuentros y desencuentros que puede tener la idea de desarrollo cuando ésta llega desde afuera a romper con una realidad y con las expectativas de quienes ahí habitan, es decir, cuando el desarrollo no se construye sino que se impone.

El siguiente trabajo es el resultado de una investigación de poco más de dos años, en la cual se mezclaron las estancias de campo y la investigación documental, con el aprendizaje adquirido durante el transcurso de la Maestría en Desarrollo Rural. Dicho proceso inicia a partir de mi intervención dentro del proyecto: *"RESCATE DE LA IDENTIDAD PAME. Hacia un Desarrollo Rural Integral en la comunidad San José de la Flores, Arroyo Seco, Qro."*, el cual se llevó a cabo de julio a diciembre de 2007, financiado por INDESOL inscrito en el Departamento de Investigaciones Antropológicas de la UAQ, con la coordinación de Juan José Bárcenas Casas y la colaboración de Viridiana Galván Robles. Este tenía como objetivo incidir en el "desarrollo" de la comunidad a partir de la elaboración de un proyecto que surgiera de las necesidades de la misma, y que se adecuara a las características socioculturales e identitarias indígenas de la comunidad; es decir, buscaba una intervención.

Esta experiencia fue la semilla que germinó en el proyecto de tesis que hoy se presenta, es de ésta de donde surge el tema de investigación y el actor social que seria el sujeto de estudio; si bien las principales protagonistas del proceso fueron las mujeres de la comunidad, el trabajo se plantea con una perspectiva de género que busca evidenciar las diferencias de roles, patrones y comportamientos de hombres y mujeres, y como estos interfieren en la construcción de la identidad comunitaria y en el proceso del desarrollo. Esto como resultado del diagnóstico sociocultural y económico de la comunidad, de su historia, y entorno, pero principalmente de sus sueños y sus inquietudes; que fueron los que me llevaron no sólo a replantear mi intervención en el lugar como *investigadora*; sino a cuestionar el papel que juegan los diferentes actores del y para el desarrollo -comunidad, gobierno, organizaciones no gubernamentales, y los representantes de cada uno de ellos- en los resultados del mismo. Los sinsabores y los éxitos de dicho proyecto, conjugados con los que surgían en las semanas de concentración de la Maestria, me llevaron preguntarme sobre el concepto de desarrollo, pero no como eje de cambio que lleva a las comunidades a "elevar su nivel de vida"; sino como uno de los elementos que interfiere, diluye, transforma y disemina las identidades de los pueblos

Es así como surge la idea de analizar el desarrollo en relación a la identidad comunitaria, considerando a ésta como uno de sus ejes principales, pues es en ésta en donde se encuentran las bases sociales, culturales y económicas que rigen a las comunidades rurales y por lo tanto que posibilita o se interpone en el desarrollo

La investigación busca contribuir al desarrollo rural, a partir del análisis de la relación que existe entre este y la identidad comunitaria; es decir a través del diálogo intercultural que han construido los habitantes de San José de las Flores en el devenir histórico, en la confrontación constante de valores, significados y significantes, que se entreveran entre los que la habitan y los diferentes agentes e instituciones del y para el desarrollo. En donde la realidad se presenta como una constante y callada confrontación de perspectivas y posicionamientos entre los agentes del desarrollo y los que habitan la comunidad; y de las estrategias que cada uno de éstos actores desarrolla para enfrentarse o comunicarse con el otro. La identidad comunitaria para la comunidad, ha sido entonces, el eje tanto de su participación

como de la consolidación del grupo que les ha permitido ser parte del juego del desarrollo sin que hasta la fecha los saldos de su participación sean del todo positivos

En su evolución, el proyecto, como ya lo he mencionado arrojaba respuestas que parecían cada vez más inciertas y incrementaban las dudas; y los resultados parecían no ser los esperados –para los interventores del desarrollo, más no para la gente de la comunidad-. Lo que hoy presento en este documento es resultado entonces de una serie de procesos de enseñanza-aprendizaje que se fueron construyendo en y con la comunidad de San José de las Flores; pero también en mi experiencia personal y en mi comunidad la de los "profesionistas del desarrollo". Lo que me permitió pensar y mirar otro desarrollo, uno en el cual la meta no sea alcanzar el mismo, sino la posibilidad de entablar un diálogo intercultural que permita que las comunidades rurales sean protagonistas de sus cambios y que éstos los lleven a mejorar su nivel de vida.

La estructura del trabajo, no responde al formato tradicional, en el que, como primera parte se presenta el planteamiento de la investigación, hipótesis, objetivos y metodología, estos no han sido omitidos se encuentran en el apéndice. La idea de exponerlo de ésta manera, es mostrar en su composición la paradoja del desarrollo, en donde los saberes no han logrado conjugarse, sino que permanecen encontrados en los diferentes actores que intervienen en el proceso del mismo; pues al parecer la comunidad, el sujeto social, el actor, es el que está sujeto a escrutinio, sin que él o la investigadora se permitan la misma posibilidad en el transcurso del trabajo de investigación y/o intervención; es decir, que no hay una sola forma de analizar la realidad, y ésta es la que me pertenece por la cual estoy apostando y la cual me ha permitido tomar una posición desde y para el desarrollo rural.

Así la tesis se divide en cuatro Capítulos y un Apéndice, de los cuáles el primero de ellos es la presente introducción que sin ser exhaustiva pretende ser una invitación a sumergirse en el trabajo. El segundo capítulo inicia con un análisis de la historia de San José de las Flores, la historia vista como proceso que no sólo describe la conformación y origen del grupo, sino que lleva implícita las historias de vida de quienes habitan el lugar, que se han ido mezclando con los momentos relevantes del grupo lo que les ha permitido la creación de una

identidad comunitaria. Aquí se debate el concepto lineal de la historia que se contrapone y choca con el de las comunidades en donde la historia es el pasado, pero también el presente y el futuro, en donde tiempo y espacio se viven multilinealmente. En la historia de la comunidad se distinguen varios momentos, entre los que sobresalen el proceso migratorio que lleva a la conformación de la misma por dos grupos étnicos diferenciados los indígenas xi'oi y los mestizos; y que después se vuelve una estrategia para la reproducción del grupo; historia que se transforma con la llegada de programas y proyectos de desarrollo que los posicionan y los identifican en función a los otros, y en contraposición a un nosotros. De ahí se pasa al concepto de identidad entendido en su complejidad y diversidad, como un elemento en continuo cambio pero que se encuentra anclado en la cultura de la comunidad, y en cada uno de los que la conforman.

En el proceso histórico se vislumbra la identidad comunitaria que puede analizarse por su origen y arraigo al territorio, entendido éste como un espacio que se ha desplazado más allá de los límites geográficos y que se transforma al igual que su población por los diferentes procesos migratorios y por los roles de género que se han asignado a hombres y mujeres. Como parte del contexto socio-histórico de la comunidad, en este capítulo se hace un apartado para ubicar geográfica y estadísticamente a la misma. De esta manera se abordan los conceptos de cultura e identidad, desde la historia y la territorialidad, así como se inicia el tema del desarrollo visto desde la construcción cultural e identitaria de quienes conforman San José de las Flores.

El capítulo tercero, inicia con un debate de la ruralidad, que busca desmitificar el concepto con el que se han etiquetado a las comunidades rurales en el país, y que se refleja en los diferentes modelos de desarrollo, en su aplicación y en sus resultados. De ahí pasa al concepto del desarrollo, rastreando sus orígenes y a través de la problematización de la forma en que éste se ha trasladado a la política económico-social; y que por lo tanto ha tenido un impacto en las actividades socioculturales y productivas de las comunidades rurales. El concepto del desarrollo se discute a partir del devenir histórico en las políticas de nuestro país en donde se va a evidenciar los diferentes modelos y momentos por el que éste ha atravesado, visto como símbolo de modernidad y como meta única a seguir. Una vez discutido el concepto

de desarrollo desde su aplicación se analiza el proceso de apropiación del mismo, por parte de los agentes del desarrollo para contrastarlo con el de quienes habitan en el campo; lo cual se va a reflejar en las características propias de cada uno de los programas y proyectos y de cómo estos son llevados por lo agentes del desarrollo y a su vez como son retomados y/o rechazados por las comunidades. Al hablar de los programas y proyectos que llegan desde fuera, también se plantean las propuestas que han surgido y se llevan a cabo desde la comunidad; como lo es el caso de un grupo de mujeres que conforman una organización y grupo de trabajo para la construcción de la capilla; lo cual permite visualizar de manera clara que hay una idea propia del desarrollo y la comunidad también está buscando cambios que les permitan tener una vida mejor. Para finalmente llevar el análisis al terreno de la identidad comunitaria, entendida esta como agente fundamental en la reapropiación o rechazo del desarrollo, se plantea la identidad como ese mundo de significados y significantes que guían la vida cotidiana y que lleva implícito una prospección de futuro: es decir una idea de desarrollo; y de cómo esta se ha visto moldeada por la llegada de los diferentes agentes y proyectos del desarrollo.

Pues a la comunidad no sólo llegó el desarrollo, sino que trajo consigo la "pobreza", la "marginación" y el "indigenismo", como una característica indeseable de lo que son, desde los otros y de lo que a partir de ese momento quieren dejar de ser. Y lo que ha representado para la comunidad cada momento en términos de cambio y prospección de futuro, en donde los discursos y las prácticas se contraponen con las propuestas y los resultados que el desarrollo ha tenido para la comunidad su integración y su identidad de grupo. Si bien, se plantea en los apartados: La Identidad de la NO Pobreza: La llegada de los programas y proyectos; El Xi'oi del desarrollo; y El Desarrollo y la pobreza también tiene color: El impacto de los cambios partidistas en el gobierno municipal; los resultados de la llegada de los diferentes programas y proyectos, no es una evaluación de los mismos, sino se retoman para puntualizar el impacto que estos han tenido en la identidad comunitaria y viceversa.

En el capítulo cuarto se presenta a manera de conclusiones el concepto de desarrollo que tienen las mujeres de la comunidad y como propuesta a la posibilidad de generar un desarrollo diferente, el propio. Es el cierre del trabajo que permite un recuento de la investigación desde otra mirada, en donde la identidad y el desarrollo se entrelazan para

transformar una realidad. La propuesta no se encuentra en plantear un nuevo u otra forma de hacer y entender el desarrollo; la propuesta es considerar a la bases desde sus identidades y sus patrones culturales, para lograr que el desarrollo deje de ser unidireccional y permita que haya un dialogo intercultural entre "los otros" y "nosotros", es decir, entre los diferentes actores sociales que viven en las comunidades rurales y los tan variados agentes del desarrollo, como una construcción de conocimiento en el respeto de las diferencias y en la búsqueda de caminos comunes que permitan anclarse y apropiarse desde y para las comunidades. En donde se muestra la perversión de los programas, pero no de manera etnográfica, descriptiva, ni anecdótica, sino como la apuesta final para lograr una vida mejor para quienes tienen derecho de habitar en las comunidades rurales, con estilos de vida propios, proyectos sueños y expectativas que les permitan conservar lo que es suyo, en donde la identidad se apropie del desarrollo y este deje atacarla.

Si bien es cierto que 'el apéndice' en términos fisiológicos, nos remite a una parte del cuerpo que aparentemente no tiene función alguna, hasta que nos ocasiona un problema; en éste trabajo el apéndice representa la parte medular del mismo, aquella sin la cual esto no hubiera sido posible, en ella no sólo se explica como se dio la evolución y la metamorfosis del proyecto, sino las complicaciones y los desencantos que implica entender quienes son los actores sociales y como se elabora un proyecto de desarrollo centrado en el actor. Considerando que la investigadora tiene que posicionarse, lo que implica que lleva consigo una carga teórica, pero también identitaria con valores, significados y significantes que no siempre se pueden flexibilizar o neutralizarse; y las implicaciones que esto tiene en el desarrollo de la investigación. La ubicación final del apartado tiene un doble juego, pues por un lado evita prejuiciar el trabajo por la deformación profesional de la investigadora, pero por otro puede convertirse en una trampa que impide a simple vista entender los objetivos de la investigación y los resultados de la misma por lo que a pesar de la ubicación final de éste puede ser leído de manera inicial para entender desde donde se esta planteando la investigación en términos, teóricos-metodológicos, pero también personales, pues la selección de la comunidad, el tema y los actores con los que he convivido para que esto fuera posible es también una decisión y una experiencia personal, porque ha sido un paso significativo en mi vida.

II. ¿CONSTRUYENDO O BUSCANDO LA IDENTIDAD PERDIDAD?

"[..] la muralla china dramatiza, en mirada antropológica, la perenne tensión de la frontera, el sentido de inseguridad ante lo ajeno y lo extraño. [..] para testimoniar en estructura la intolerancia del Otro, el rechazo de la diferencia, la negación de la diversidad." Lisón, 1997:140

La identidad ha sido el punto de debate de muchas disciplinas en Ciencias Sociales, entre ellas la Antropología, por considerarse a ésta el eje que rige el comportamiento, roles y actitudes de los individuos y de las sociedades, lo que permite diferenciar a un grupo de otro. Sin embargo, en el día a día la identidad se diluye en las diferencias y en el conceso de las mismas, más que en las afinidades; quienes ejercen y viven una identidad no consideran necesario explicarse o hablar de ella, es un patrón que se asume como propio e innato, el cual sólo se cuestiona cuando se enfrenta con el otro. Es ésta la historia de San José de las Flores, para quienes el devenir del tiempo, la llegada de los diferentes agentes externos y del desarrollo, los ha colocado en la *"búsqueda continua de la identidad perdida"*, pues lo que los otros, les dicen que son –indígenas, pobres, marginados- era algo que no habían considerado como propio, y en la interacción con este otro se han visto obligados a buscar en el pasado una explicación a su situación actual que les permita construir una identidad que justifique y/o que se opongo a la imaginen que los "otros" tienen su comunidad

La identidad es fundamentalmente parte de la cultura. Identidad y cultura constituyen la realidad social de una comunidad, de un pueblo, de una nación; pues en ellas se encuentra inmersa la historia y la vida de quienes la conforman. Hablar de cultura es hablar de creación, de procesos, de conocimientos, concepciones del mundo, de identidad, es hablar de significados. La vida humana se conforma de distintos elementos plurivalentes conjugados, que incluyen simultáneamente el individualismo y la comunidad, y que provienen del pasado, pero que se van articulando con el presente, que permite a su vez visualizar el futuro. *"La historia de los pueblo conlleva una permanente construcción de identidades."* (Guzmán y León, 1999: 71). En cada comunidad los sujetos que la conforman viven de manera dinámica, expresada a partir de una serie de interacciones de factores y relaciones tanto "internos" como "externos" que van a permitir en cada momento de su historia, que dicha identidad se

construya, al adicionar y recrear distintos elementos, que permiten que en momentos específicos, los cuales pueden ser coyunturales, ésta se recree y se transforme. (Aguirre, 1997/ Guzmán y León, 1999/ Lisón, 1997).

Por lo tanto el análisis de la identidad de una comunidad es el análisis de su cultura, ambas se encuentran inmersas en la acción social, en donde la identidad representa el qué hacen y la cultura el cómo lo hacen. Recuperar el cómo nos lleva a la significación de actividades, objetos y creencias. Es decir, toda identidad social tiene una cultura en correspondencia. Que se encuentra inmersa en las acciones presentes, pero también en la historia que han ido construyendo a través de la cotidianidad, que les permite entender de donde son, y a donde van y que refuerza y aviva las identidades, y por lo tanto su cultura.

2.1 San José de las Flores Ayer y Hoy.

La historia de una comunidad se construye a través de las experiencias vividas, de los relatos y de la explicación que se va haciendo de los mismos; ésta historia lleva inmersa una serie de patrones culturales y creencias que se han transmitido de generación en generación y que nos hablan tanto de la cosmovisión de sus habitantes como de la identidad comunitaria. En San José de las Flores, como en muchas de las comunidades rurales de nuestro país, no existe un registro escrito que proporcione la antigüedad de la localidad y los orígenes de la conformación de la misma. Por lo que es necesario considerar que su historia –la propia- se encuentra en constante choque entre el canon occidental que privilegia la historia en fuentes documentales, es decir escrita y el aún presente canon mesoamericano que promueve una historia en donde el tiempo y el espacio se encuentran en continua armonía, en donde el tiempo no es un tiempo lineal, el pasado se encuentra inmerso en el presente en cada una de las acciones colectivas que buscan la consolidación del grupo. En donde cada individuo es un receptáculo de su historia, cada uno de los que integran el grupo tienen un imaginario y una representación del pasado que esta presente y que guía las actividades colectivas y cotidianas. (Florescano, 2002) Esa historia que según *"[...] Benjamín, es definida como acciones de seres humanos tejidas desde la experiencia (erfahrung) y la rememoración (eingedenken); está*

última no como recuerdo de acontecimientos pasados, sino como su reactualización en la experiencia presente." (Citado en Roux, 2005: 61) Historia que les permite tener una perspectiva de futuro y que se ha ido reconstruyendo a partir de la necesidad presente de definir quienes son, de donde vienen, pero también hacia donde se dirigen, que buscan y de que están haciendo para conseguirlo.

El análisis de la historia de los pueblos implica por lo tanto, comprender que existen diferentes representaciones del pasado, es decir, de cómo se conciben tiempo y espacio por cada uno de los grupos, en donde el tiempo lineal puede no ser el que guie las actividades en la vida cotidiana sino en un continuo ir y venir entre el pasado y presente. Lo que implica entender que para cada representación espacial hay una representación temporal, distinta. (Florescano, 1995)

La historia de San José de las Flores es esa mezcla de pasado y presente en donde cada uno de los que la componen mantiene a través de los relatos, la memoria colectiva y la tradición oral un pasado común que permite a sus habitantes conocer su origen y los procesos que los han llevado a la conformación de una cultura e identidad comunes. Así el proceso histórico es a la vez una mezcla y una lucha entre la visión occidental y la mesoamericana de tiempo y espacio. En donde para entender la realidad de quienes conforman un grupo social se vuelve necesario entonces el conocimiento de su historia, que les permita explicar la situación presente que viven y que al mismo tiempo les ayude a visualizar ese futuro que se va ha construir dentro de su proyecto de vida, individual, familiar y comunitario y que lleva inmersa además una utopía de lo que quieren llegar a ser. (Villoro, 1998/ Zemelman y Valencia, 1990)

Que si bien es cierto que la historia es también una construcción en conjunto que se articula los diferentes procesos que se viven tanto a nivel local como a nivel global. La historia de la comunidad es una historia local, una microhistoria pues *"reconoce en su espacio, un tiempo, una sociedad y un conjunto de vicisitudes que le pertenecen. En donde el ámbito microhistórico es el terruño: lo que vemos de una sola mirada o lo que no se extiende más allá de nuestro horizonte sensible"* (González, 1985) Una microhistoria que no esta aislada, sino que se inserta en el contexto regional, región que se compone de elementos culturales,

geográficos e identitarios y que está expuesta a continuos cambios en tiempos donde la regionalización que la compone rebasa las fronteras geográficas para insertarse en un contexto binacional, como resultado del cada vez creciente proceso migratorio, que se dirige principalmente hacia Estados Unidos. Es entonces una combinación de relatos en donde se expresa lo que ellos son, lo que piensan de si mismos, como se perciben y que lugar ocupan en un contexto global, lo cual les permite visualizar un proyecto de futuro, es decir, la historia es importante no sólo porque resignifica un pueblo, sino porque le permite plantear y desarrollar estrategias de la vida que quieren a futuro. En dicho proceso no sólo son importantes las percepciones y los acontecimientos internos, sino como se interrelacionan con el exterior, como los perciben los otros y el lugar en el que esta relación, los posiciona.

Su historia se construye entonces en un continuo contacto con un área más allá de los límites comunitarios, es decir, se convierte también en la historia de los otros, por lo que a continuación trataré de analizar el proceso histórico visto por un lado desde los registros institucionales que cuentan con un tiempo lineal y un espacio definido para en el transcurso ir incorporando la "otra" manera de concebir el tiempo, a partir de los relatos de su propia historia. Pues no hay una sola, sino las "historias de los pueblos".

La comunidad se constituye como grupo a la par de una serie de procesos socio-históricos que se dan en el contexto nacional y que van ha impactar la realidad regional y por lo tanto, la local. Uno de los rasgos que diferencia a las historias, son las fuentes que para su reconstrucción son utilizadas, así sin minimizar ninguna de ellas ésta es la construcción histórica documental enriquecida con la historia oral. (Florescano, 1995 / González, 1985) A mediados del siglo XIX, el panorama nacional se encontraba empapado de las Leyes de Reforma, la intervención francesa y el Segundo Imperio. Esta efervescencia política, económica y social en el país impactó a la región serrana a partir de 1857, siendo en el municipio de Jalpan en donde de acuerdo a los datos del Gobierno del Estado de Querétaro emitidos en 2006 *"[...] las fuerzas conservadoras al mando del general Tomás Mejía llevaron a cabo continuas acciones militares en contra del Partido Liberal que gobernaba en el Estado de Querétaro y en la República, hasta lograr la toma de la plaza de Querétaro"*. (Citado en Bárcenas y Guevara, 2007:22)

La serie de acontecimientos en torno a estos hechos, marcan el desarrollo social que tendrían los habitantes de la región, lo cual conforma paulatinamente el bagaje cultural de la población que habitaría estas comunidades Así, como menciona Ugarte (1996) *"Al triunfo de la República, el general Mejía fue hecho prisionero y fusilado en 1867 junto con el emperador Maximiliano de Habsburgo y el general Miramón en el Cerro de las Campanas. A la muerte del general Mejía, su segundo en jerarquía, (General) Rafael Olvera, oriundo de Jalpan de Serra, se sometió junto con sus tropas al gobierno republicano de Don Benito Juárez y fue comisionado para resguardar la Sierra Gorda. Años después fue nombrado gobernador del Estado de Querétaro; propiciando este hecho el resurgimiento de la paz en la región".* (Citado en Bárcenas y Guevara, 2007:22)

En este contexto, como menciona Ugarte (1996), el General Olvera se convierte en propietario de varias haciendas de la región Noradino Rubio Ortiz (1992) relata que el general Olvera adquirió entre 1867 y finales del siglo, en que murió, las haciendas de El Pilón, hacienda Vieja, y Lagunilla, en San Luís Potosí, y las haciendas de Concá, Ayutla, La Florida, El Rayo, San Francisco, y Tancama, en la Sierra Queretana. A pesar de que en estas fechas existían varios asentamientos que se conservan hasta la actualidad en la región, la falta de caminos de acceso entre ellos dificultaba la comunicación entre sus habitantes y la composición de las comunidades existentes era en la mayoría de los casos a partir de dos o tres troncos familiares. Considerando además que *"[...] la historia de la mayoría de las familias de la microrregión no parece estar vinculada directamente con un pasado indígena, [*sin embargo*] muchas comunidades de Arroyo Seco que cuentan con por lo menos un siglo de fundación, sí ha estado ligada a la dinámica laboral de las haciendas."* (Huerta, 2008)

La Hacienda de San Francisco denominada "La Gata" fue fundada en el año de 1870 y se ubicaba en la actual comunidad de El Rayo, en el municipio de Arroyo Seco, abarcaba además parte o la totalidad de las actuales comunidades de San Juan Buenaventura, San José de las Flores, Laguna de la Cruz y parte de Agua Fría. [1] La historia de los orígenes de la comunidad ha sido recopilada como ya lo menciona Huerta (2008: 181) por la sra. *"Magdalena Martínez, quien junto con su padre fue construyendo la historia de San José de*

[1] Fragmento de entrevista realizada a la sra Magdalena Martínez Sandoval por la autora en Noviembre 10 de 2007.

las Flores, el padre de Magdalena tiene más de 90 años, y aunque no tiene un acta de nacimiento que constate su edad, dice que nació iniciando el siglo XX, sus padres habian nacido en comunidades de Arroyo Seco hoy desaparecidas."

Se cree entonces que lo que hoy se conoce como San José de las Flores, tiene sus raíces en el año de 1862, cuando llegan los primeros pobladores: los señores Cecilio Martínez y Paula Gómez Bocanegra, posteriormente llegaron otras familias: Pascasio y Donaciano Reséndiz y la familia Eziquio. Una vez establecidas las primeras familias se da un proceso de inmigración que lleva al incremento de la población y que se considera la causa de la fundación de la hacienda en 1870 cuyo dueño era Don Gregorio Olvera. (Huerta, 2008)

Es posible que Don Gregorio Olvera fuera descendiente del general Olvera, y que abandonó la hacienda a raíz de los movimientos revolucionarios. (Bárcenas y Guevara, 2007) La ubicación de la hacienda, como sucedió en otros estados de la República, genero una demanda de mano de obra que conlleva un proceso migratorio, el cual puede ser natural o forzado por la compra de esclavos, pues ésta colindaba con la región Xi'oi[2] –pame- de San Luís Potosí. Lo cual generó, múltiples procesos poblacionales, que fueron generando en la región una gran heterogeneidad ante los constantes intercambios culturales y la mezcla racial. (Guzmán y León, 1999) Dada la falta de evidencia escrita no se sabe qué tan amplia pudo ser la configuración social en la región serrana, pero es posible que la dificultad de acceso a la misma, como ya lo he mencionado, haya limitado este proceso a un espacio regional que comprende la zona serrana de Querétaro y San Luís Potosí. No obstante, en dichos procesos migratorios sobresale la migración de los grupos indígenas de San Luís Potosí, para quienes este proceso implicaba una reubicación.

No existen registros escritos que especifiquen cual fue la participación directa de la región serrana en el movimiento revolucionario, se cree que ésta se limitó a zonas de refugio para los fugitivos o como en algunos casos a la capital del estado. Dado que este no es un

[2] Institucionalmente se les ha llamado "pames", sin embargo ellos se autodenominan Xi'oi, que según Antonio de la Maza (1997 citado en Huerta, 2008), explica que "pame" es la palabra que utilizaban los xi'ói para decir no, concluyendo que a la llegada de los españoles este era el vocablo que más comúnmente pronunciaban los nativos para responder a las demandas o a la simple presencia de conquistadores o misioneros, con el transcurso de los años los propios indígenas asumieron este vocablo como aquel que los identifica como pueblo, por lo que de aquí en adelante me referiré a la población indígena como xi'oi.

análisis histórico la información obtenida se refiere a fuentes locales y estatales, por lo que no aparecerán aquí datos precisos de quién y cómo es que se lleva a cabo la petición y el posterior reparto de las tierras. Pero se cree en la comunidad que, fue a raíz del proceso Revolucionario y específicamente con la Reforma Agraria que se reparte la mayoría de los terrenos de la hacienda "La Gata" conformándose un número importante de comunidades como localidades independientes. *"Mi esposo viene de los meros dueños de la hacienda que fueron los que dejaron estas tierras para que las pudiéramos trabajar, algunos otros que viven aquí ya estaban en ese entonces, pero sólo eran piones"*. [3]

En el caso de San José de las Flores, en el año de 1929 se funda el ejido denominado Laguna de la Cruz, que lo conformaron tres comunidades: Laguna de la Cruz, El Bosque y San José de las Flores; la superficie total del ejido es de de: 5,154.196 Has; esto en el Plano Interno que involucra las Grandes Áreas. De las cuales, el ejido tiene una primera dotación en 1929 por 2331.0 Has., y una posterior ampliación en 1937 por: 2474, 80 Has. Dando como total para el núcleo agrario: 5, 061.135 Has.; distribuidas en 453, 318 Has de tierra pacelada: 94.061 Has de asentamiento humano titulado y 4,606.817 Has de uso común. Los beneficiarios registrados son 79 ejidatarios o comuneros y 11 avecindados. (http://app.ran.gob.mx/phina/, junio, 2009)

El Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares (PROCEDE) llega en 1995 pero a la fecha no hay ninguna persona inscrita. Del total de ejidatarios 42 son de San José de las Flores, y no todos son jefes de familia, entre los ejidatarios de la comunidad hay dos mujeres. No es claro porque la incorporación del ejido en tres comunidades, es probable que en el pasado la hacienda haya tenido injerencia sobre éstas. o tal vez fue una imposición de la división geográfica municipal, en términos políticos. La mayor parte de la tierra comprende agostaderos, utilizados para el pastoreo del ganado y zonas boscosas; y una pequeña parte de "planos" que son las áreas cultivables.[4]

---

[3] Fragmento de entrevista realizada por la autora, con la sra Magdalena Martínez y su esposo Crisanto Marín en Noviembre de 2007

[4] Datos proporcionados por el comisariado ejidal el sr Venancio Martínez Sandoval, en una entrevista realizada el 05 de Octubre del 2007 por la investigadora

La comunidad de San José de las Flores –y es probable que las otras dos que son parte del ejido- se conformó con las familias que sobrevivieron de la hacienda –indígenas y mestizos-, así como de nuevos migrantes que llegaron atraídos por el reparto de las tierras, siendo los principales troncos familiares en la comunidad: los Sandoval, los Castillo, los Luna, los Marín y los Quinto. La comunidad se consolida entonces con un interés común por obtener tierras propias para el cultivo, sin embargo junto con su formación se hace explícita una división entre la población que *"tenía derecho a las tierras, por el arraigo generacional y los que no por ser recién emigrados"*[5], así la comunidad se forma por mestizos e indígenas, pero también por ejidatarios y avecindados.

Las diferencias entre los dos principales grupos de la comunidad se notaron desde su formación pues *"los xi'oi que llegan a San José de las Flores y a las cercanías, llegaron en calidad de 'arrimados', y su arribo data desde finales del siglo XIX y hasta mediados del XX, quienes llegaron en busca de comida y un solar para vivir a cambio de trabajo, sin embargo, y según las personas mayores que fueron entrevistadas, los indígenas que hoy viven en la comunidad, no nacieron en ella, excepto dos o tres personas que ya fallecieron, los demás han ido llegando desde hace unos treinta años."* (Huerta, 2008: 181) La filiación indígena es un elemento identitario que se encuentra en pugna desde la formación de la comunidad, y que con el proceso de adaptación se ha ido incorporando al grupo mayoritario que son los mestizos, por lo que definir 'quien es y quien no es indígena' no puede basarse en el idioma o en el lugar de nacimiento, así algunos matrimonios de los xi'oi que se establecieron en la región y tuvieron a sus hijos en ella pueden considerarse indígenas aunque no son reconocidos por los vecinos o incluso nieguen su pertenencia a dicho grupo; ejemplo del mismo se presenta en los anexos del trabajo, en dos genealogías que son una prueba de que lo indígena no es parte de la comunidad, sin importar la filiación sanguínea. Filiación que además se ha visto trastocada desde el 2005, por la imposición institucional de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indios (CDI), que los designa como indígenas a todos los que habitan en el lugar.

El ejido representó entonces una recomposición no sólo de la comunidad en términos territoriales, sino de la comunidad cómo grupo, pues los ejidatarios pertenecen a un grupo

[5] Fragmento de entrevista realizada a la sra. Magdalena Martínez Sandoval por la autora en Noviembre 10 de 2007

mayor que es "el ejido", y que incorpora dos grupos más –las comunidades de Laguna de la Cruz y El Bosque-, mientras los avecindados son sólo de San José de las Flores y en el caso de los indígenas continúan teniendo fuertes lazos de comunicación con Santa María Acapulco, y Río de Botello-. Como en todo ejido los avecindados no tienen voz ni voto sobre la tierra de uso común, se les restringe la recolección de leña y el corte de madera y sólo pueden pastorear a sus animales en el territorio permitido, y en muchas ocasiones, éste se restringe al solar.

Ahora bien tomando en cuenta que *"las identidades*[6] *tienen un carácter histórico, dado que los procesos identitarios se mantienen en una movilidad permanente a través de un constante retomar, resignificar, redimensionar los elementos culturales al mismo tiempo que nuevos elementos se van adicionando de acuerdo a las nuevas circunstancias que los grupos sociales van viviendo. Por lo que las identidades son parte de la memoria histórica de los pueblos y herramientas para enfrentar el presente y el futuro."* (Guzmán y León, 1999: 71) Una vez conformada la comunidad pueden apreciarse valores diferenciados en cuanto a la pertenencia y el origen que se reflejan en la identidad comunitaria. Dado que a pesar de estar unificados como grupo, es decir, como parte de San José de las Flores, entre los habitantes se diferencia los que emigraron de los que no, señalando a las familias que llegaron de otra comunidad asignándoles menos tierra y justificando en su origen el que no pertenezcan al ejido. Posterior al reparto y la configuración de la localidad, sus pobladores se fueron integrando como grupo partiendo de un pasado común –la hacienda- pero divididos por su filiación indígena y por las posteriores migraciones, además de la pertenencia a la tierra. La diferenciación se hace en ambos lados, es decir no sólo los ejidatarios señalan y justifican a los que no lo son, sino que los avencidados reafirman el que no se les deje participar pues *"como mis padres no eran de aquí a nosotros no nos toco nada, el sólo era trabajante con la gente de antes"*[7] El devenir histórico ha posicionado a cada uno de los habitantes de la comunidad en un lugar específico, asignándoles patrones y valores diferenciados, pues como lo mencionan Zuñiga y García (1999: 96) *"Las comunidades cambian en el correr de su historia, se transforman y se adaptan ya sea para integrar a los habitantes, diferenciarlos o hasta marginarlos."*

---

[6] El concepto de identidad será abordado de manera mas amplia en el siguiente apartado

[7] Fragmento de entrevista realizada por la autora en Septiembre de 2007 a la sra. Sabina Castillo Sandoval

De la formación del ejido y la dotación de la tierra a la década de los setenta no aparecen acontecimientos importantes en el proceso histórico de la comunidad, y por lo tanto en la memoria colectiva, se reconoce que durante éste tiempo fueron una población 'pobre' en su mayoría dedicada al cultivo de autoconsumo o como peones de los que cultivaban; pues hasta éste momento la población era autosuficiente en cuanto a bienes de consumo, la migración no era un asunto recurrente y no contaban con un camino que permitiría el acceso de medios de transporte a la comunidad. Sin embargo para los que vivieron en aquellas épocas las consideran las de *"mayor pobreza"*, pues no contaban con servicios de agua potable, luz eléctrica, servicios médicos, u algún apoyo gubernamental, se cultivaba con arado y no había vehículos en la comunidad –por la falta de camino-, la escuela más cercana se encontraba en Purísima de Arista ubicada a pie de carretera y era manejada por los curas del lugar por lo que la mayoría de la gente de esta generación no acudió a ella. La comunicación entre las diferentes comunidades era a través de veredas y caminos: *"salíamos cruzando cerro, con el miedo de que algún animal nos atacara"* recuerda doña Tomasa Quinto.

Hasta este momento en la historia se percibe la existencia de una identidad comunitaria marcada por la ubicación geográfica, pues predominaba el aislamiento y la convivencia permanente de los pueblos que no pueden salir o moverse fácilmente, de aquí una continuidad en los espacios compartidos y un pasado común; con lo que se establecen normas y significados que dan sentido a la vida cotidiana y que determinar la identidad y la cultura del pueblo, aunque dentro de ella se resaltan las diferencias: los ejidatarios, los avecindados, los indígenas y los mestizos. Y que se desarrollan en un marco de prácticas compartidas en la vida cotidiana y que van a reforzarse por los lazos familiares.

Es en la década de los setenta que se pavimenta la carretera que comunicaba a la región de la Sierra Gorda con la capital del estado y se construyen el mayor número de caminos de terracería para comunicar a las comunidades entre sí, estos son los primeros programas de infraestructura que llegan a la región. Junto con la construcción del camino se dan los primeros flujos migratorios, que se cree que empezaron a finales de los '70 y principios de los '80, por parte de los habitantes de la comunidad a diferentes ciudades en el interior de la República en busca de un trabajo que les permitiera la generación de un ingreso económico

para sostener a la familia El proceso migratorio trajo consigo una reestructuración en la identidad comunitaria, ya que éste inicia como un fin común, es decir como parte de las estrategias para la reproducción del grupo familiar y comunitario, generando la creación de redes de ayuda mutua y destinos comunes que facilitaran esta actividad. Como todo proceso la migración se complejiza al incorporar diferentes destinos, actores e interés, que se reflejaron en una diferenciación en un primer lugar al interior de las familias y más tarde en la organización e identidad comunitaria.

La historia local era entonces una historia común, que se transmitía a través de la tradición oral y de las actividades compartidas entre quienes habitan el lugar, que se iba reforzando con el establecimiento de matrimonios y redes de parentesco que involucraban a la mayoría del pueblo. Se puede hablar hasta éste momento de una comunidad campesina, en la cual sobresalen las diferencias de los roles de género que determinan las actividades de hombres y mujeres desde la infancia; el arraigo a la tierra, las actividades productivas vinculadas a la milpa, la persistencia de un pasado común, la solidaridad comunitaria como estrategia de sobrevivencia del grupo; y los lazos familiares y de compadrazgo como ejes de la vida comunitaria. Considerando que *"el campesinado debe caracterizarse, en principio, culturalmente, con la tierra como corazón de su referente identitario, que le brinda un discurso de vida y pautas de organización social. La racionalidad propia de las economías campesinas, su sentido cíclico y su especial relación con la naturaleza, permanece y guarda pautas específicas de desarrollo histórico."* (Diego y Concheiro, 2002:9)

Parte de los patrones culturales de la comunidad que permiten la reproducción de la identidad se manifiesta en la organización que se da al interior de la misma, que se caracteriza por una solidaridad de género. entre las mujeres que están en su mayoría en la comunidad, y en el tipo de actividades que realizan en conjunto para resolver los problemas de la vida diaria. Entre las organizaciones que existen en la comunidad, hablaré del grupo que está construyendo la capilla, ahora sólo mencionaré que son 27 mujeres, la mayoría de ellas madres de familia, quienes tomaron la decisión de recaudar fondos para la construcción de la capilla, en la cual participan tanto indígenas como mestiza, sin diferencia alguna.

El camino llevó a una mejora en el nivel de vida de los habitantes en términos de infraestructura. En los '80 se elaboran obras para la distribución del agua en tres pozos ubicados en diferentes partes de la comunidad y a finales de ésta década llega la luz eléctrica. Es hasta mediados de los '90 que comienzan a llegar los programas de desarrollo y combate a la pobreza a la comunidad, con el gobierno de Zedillo y con éstos una nueva forma de percibirse a sí mismos y con respecto a los demás, pues se vuelve evidente la situación de "pobreza" de la comunidad, y con ello la necesidad de generar cambios que eleven su nivel de vida para alcanzar el "progreso", que implica un proceso de modernización en cada uno de los ámbitos de la comunidad: socioculturales, económicos y políticos.

Es así como se han ido mezclando las historias en la vida de San José de las Flores en donde las fuentes que la contienen combinan referencias con el pasado y el presente para configurar una historia propia, la suya, la que cuentan a sus hijos y a sus nietos, la que se configura en los diferentes orígenes que los llevaron a la construcción de un pueblo en común. Es así como el acontecer del devenir histórico nacional y regional, el lineal y político ha tenido un impacto en el desarrollo de la comunidad, desarrollo como cambio y transformación, pero también como construcción de patrones, significados y símbolos que ahora comparten como grupo y que los llevan a una identidad colectiva.

A partir de éste momento la historia de la comunidad sería también la historia de las migraciones, de los programas y proyectos que han llegado y los resultados o desencantos que ha tenido la población a raíz de dichas experiencias; y como cada uno de los procesos desde su conformación han impactado también a la identidad comunitaria, en la percepción que tienen de ellos mismos y en la incorporación de cómo los identifican y los ven los 'otros'. Si bien es cierto que estos procesos forman parte fundamental de la memoria colectiva y por lo tanto de su construcción histórica no abundare en ellos ahora ya que serán tratados con más detalle en los apartados que le siguen a éste.

Se vuelve entonces importante el análisis de la identidad y el desarrollo en el momento que conllevan la incorporación de una serie de elementos y conceptos que los posicionan en condiciones de "pobreza", marginación y como susceptibles a recibir "ayuda" del gobierno. Es

entonces con la llegada de los programas cuando las "diferencias" se traspasan al ámbito económico y de capacidad de consumo entre los habitantes de San José de las Flores lo cual se va a reflejar en la reconfiguración de la identidad comunitaria: como una población que es *"pobre y necesita alcanzar el desarrollo"*. Con esto no quiero decir que las condiciones de la población no hayan sido de pobreza, en términos de carencias económicas, educativas, de salud y en general de servicios, sino que la forma en que llega el concepto a la comunidad va ha transformar las necesidades, la organización y los procesos que hasta ese momento vivían.

A dicho proceso propio de configuración microhistórica de la comunidad se incorpora otro elemento institucional y externo: la declaración por parte de la CDI como comunidad indígena en el año 2005. Dicha institución de acuerdo con Huerta (2008), inicia su intervención en la comunidad en el año de 2004, la cual trabajaba desde el '99 en el centro regional de Tancoyol, y que atendía el municipio de Jalpan de Serra y las 7 comunidades indígenas que en él se reportan. A partir de la declaración de comunidad indígena y a la par de la reconfiguración de las políticas nacionales, se vuelve conveniente la reivindicación indígena en la Región Serrana, ante la amenaza de desaparecer la oficina regional por no justificar su ubicación en el número de familias indígenas del lugar; pues como es conocido dicha institución tiene una serie de parámetros para <<aceptar>> que una localidad o bien un municipio pueda ser considerado indígena, que en la mayoría de los casos esta determinado por el número de hablantes de otra lengua, pero que como en todas las instituciones puede flexibilizarse de acuerdo a las necesidades de las mismas.

Es así como la comunidad adquiere la categoría de 'comunidad indígena', cuya explicación es la existencia de 5 familias – de las 43 que la componen- que se asumen como indígenas, a pesar de que muchos de sus integrantes no hablan la lengua, y las relaciones de parentesco que entre éstas y las demás familias existen. El resultado inmediato de esta denominación es la aparición de una ola de programas y proyectos dirigidos a toda la comunidad, reduciéndose los requisitos para la asignación y ampliándose el rango de atención Lo que los lleva a un reposicionamiento de la comunidad en el municipio, en términos económicos y políticos pero fundamentalmente se va a ver trastocada la identidad comunitaria.

A lo largo de la formación de la comunidad como grupo, los indígenas habían quedado sometidos a la "cultura mestiza", perdiendo casi en su totalidad la lengua, adoptando nuevos patrones culturales y de producción que los integraban al grupo. Como resultado de esta declaración y como un elemento externo se complejiza la percepción que de sí mismos tienen, pues para lograr captar un mayor número de proyectos necesitan reivindicar una identidad "indígena" que no les pertenece y de la cual han venido huyendo pues se consideraba a *"la gente con razón"* en un nivel distinto de desarrollo. Por lo que es necesario entender que la identidad comunitaria no se compone sólo, de lo que el grupo piensa de si mismo, sino de cómo el resto de la sociedad lo percibe y el lugar en el que esta identificación los ubica. La historia es entonces la construcción de la identidad comunitaria que ha llevado al grupo a ser lo que son a partir de cómo son percibidos y de cómo se relacionan con su entorno, en el proceso de la construcción histórica, está el de construcción identitaria y los diferentes elementos que han llegado a la comunidad y que los llevado a resignificar lo que son y a modificar su prospección de futuro, todo ello anclado en el pasado y en sus proceso cultural, pues para saber quienes quieren ser, debe estar claro el quienes fueron y quienes son

El proceso histórico que ha vivido San José de las Flores, no está deslindado de la realidad nacional y regional, que los ha llevado a ocupar un lugar determinado en su entorno y a relacionarse con éste. Para entender dicho proceso se presentan a continuación los datos estadísticos que nos permiten tener una idea más clara de la situación de la comunidad y del contexto en el que se desenvuelve.

2.1.1. San José de las Flores en números: demografía y división política.

Ahora bien no sólo se construye la comunidad en función a la microhistoria, que se reproduce y se reconstruye en el día a día por cada uno de los que la integran, sino que también se encuentra articulada a las condiciones geográficas y políticas que la posicionan y categorizan en función a las demás, lo cual explica entre otras cosas la intervención de los agentes externos en la comunidad y su participación en los diferentes programas y proyectos de desarrollo que en la última década van a transformar no sólo las condiciones económicas y

políticas del lugar, sino que tienen además un fuerte impacto en la identidad comunitaria como lo veremos más adelante. En donde el foco de atención no está sólo en quienes llegan a la comunidad y lo que ha ella llevan, sino en el cómo son recibidos por los habitantes de ésta, que los llevan a generar expectativas y cambios en sus patrones socioculturales.

San José de las Flores se ubica en el municipio de Arroyo Seco que se ubica al norte del estado y que forma parte de la región de la Sierra Gorda, (Mapa 1)

MAPA 1

"Arroyo Seco como el resto de los municipios serranos en el Estado de Querétaro, han sido considerados en los últimos 15 años de acuerdo a instituciones gubernamentales como el Consejo Estatal de Población (COESPO) con altos y muy altos indices de marginación" (Cuadro 1) que van ha impactar cada una de las esferas sociales y que responden a una serie de factores, entre los que se puede destacar, la accidentada geografía en donde se encuentran los asentamientos; la falta de acceso a tecnologías de producción, la escasa infraestructura; lo disperso de sus asentamientos; entre otros.

CUADRO 1

Grado de Marginación Municipal en Querétaro

REGION 1	GRADO 1995	GRADO 2000	GRADO 2005	REGION 2	GRADO 1995	GRADO 2000	GRADO 2005
Colón	**Medio**	**Alto**	**Medio**	**Amealco**	**Alto**	**Alto**	**Alto**
Corregidora	**Bajo**	**Muy Bajo**	**Muy Bajo**	**Ezequiel Montes**	**Alto**	**Alto**	**Medio**
Huimilpan	**Medio**	**Alto**	**Alto**	**San Juan del Rio**	**Bajo**	**Muy Bajo**	**Muy Bajo**
Marques, El	**Medio**	**Medio**	**Medio**	**Tequisquiapan**	**Bajo**	**Bajo**	**Bajo**
Pedro Escobedo	**Medio**	**Medio**	**Bajo**				
Querétaro	**Muy Bajo**	**Muy Bajo**	**Muy Bajo**				
REGION 3	1995	2000	2005	REGION 4	1995	2000	2005
Cadereyta	**Medio**	**Alto**	**Alto**	**Arroyo Seco**	**Alto**	**Alto**	**Alto**
Peñamiller	**Medio**	**Alto**	**Alto**	**Pinal de Amoles**	**Muy Alto**	**Muy Alto**	**Muy Alto**
San Joaquín	**Alto**	**Alto**	**Alto**	**Jalpan de Serra**	**Alto**	**Alto**	**Alto**
Tolimán	**Medio**	**Alto**	**Alto**	**Landa de M.**	**Muy Alto**	**Alto**	**Alto**

Fuente CONAPO-PROGRESA Índices de marginación, 1995 México 1998 Marginación Municipal 2000 CONAPO, 2002 con base en INEGI XII Censo General de Población y Vivienda 2000, Ags 2001 CONAPO, índices de Marginación 2005, México, 2006 (Barcenas y Guevara, 2007)

Lo que ha traído consigo un incremento en los indices migratorios que se refleja, entre otras cosas, en el decremento de la población principalmente masculina en el mismo espacio de tiempo. (Cuadro 2)

CUADRO 2

Comparación 1995, 2000 y 2005 en Población Total y por género en la Sierra Gorda.

Población 1995-2000-2005									
Municipio	**Total**			**Hombres**			**Mujeres**		
	1995	**2000**	**2005**	**1995**	**2000**	**2005**	**1995**	**2000**	**2005**
Arroyo Seco			[illegible]	[illegible]		[illegible]			[illegible]
Jalpan de Serra	21,671	22,839	22,025	10,755	10,898	10,489	10,916	11,941	11,536
Landa de M.	18,848	19,493	18,905	9,526	9,539	8,927	9,322	9,954	9,978
Pinal de Amoles	26,864	27,290	25,325	13,398	13,204	12,062	13,466	14,086	13,263
San Joaquín	7,490	7,665	7,634	3,650	3,599	3,442	3,840	4,066	4,192
TOTAL SG.	88,076	89,954	86,382	43,907	43,252	40,729	44,169	46,702	45,653
QUERÉTARO	1,250,476	1,404,306	1,598,134	615,484	680,966	772,759	634,992	723,340	825,380

Nota Se resalta el municipio de Arroyo Seco por el decremento de la población

Fuentes INEGI Querétaro Conteo 95' de Población y Vivienda Resultados Definitivos Tabulados Básicos

México 1996
INEGI Querétaro XII Censo General de Población y Vivienda 2000 Tabulados Básicos Tomo I. 2001, (Barcenas y Guevara, 2007)

MAPA (2) MUNICIPAL. DELEGACIÓN SAN JUAN BUENAVENTURA

Fuente: SCT. Querétaro, Mapa Turístico de comunicaciones y Transportes. 1994, y adecuaciones de Ilithya Guevara Hernández

En términos políticos la comunidad pertenece a una de las cinco delegaciones de Arroyo Seco, junto con las comunidades de El Barrito, El Bosque, Laguna de la Cruz, Casas Viejas, Milpas Viejas, La Mojonera, El Quirino, y San Juan Buenaventura –en esta última se encuentra la delegación-. (Mapa 2) Esta presidida por el delegado que se encuentra en San Juan Buenaventura, el cual dura en el cargo 3 años y es un puesto de elección popular, la comunidad lo decide en asamblea; la comunidad cuenta con un subdelegado, que se elige de igual manera con la misma periodicidad y que es quien se encarga de representar a la presidencia en la comunidad y viceversa, al 2008 el delegado era el sr. Javier Castillo Sandoval.

Es importante resaltar que las estadísticas difieren en ocasiones de la percepción que la comunidad tiene de sí misma, así por ejemplo en la población que se reporta en la comunidad en los censos y conteos de 1995 al 2005, no muestra incrementos en la población, lo que implica la intensificación del proceso migratorio. Aunque para la comunidad en términos identitarios la población es otra, pues entre el conteo del 2005 y el censo que realiza la auxiliar de salud en septiembre de 2007 la sra. Jovita Trejo hay una diferencia de 30 personas, que se explica en la percepción del grupo, pues para quienes viven en San José de las Flores, sus hijos, hijas o esposos que se encuentran en el otro lado siguen siendo parte de la comunidad, por lo tanto son contemplados en los censos internos a pesar de que en ocasiones tengan más de 3 años de no regresar, la única razón para no considerarlos parte de la comunidad es que los hijos o hijas hayan contraído matrimonio en el lugar en donde se encuentran. (Cuadro 3) El censo que se realiza por la comunidad muestra además los tiempos en que estos flujos migratorios se presentan pues en la mayoría de las familias el nacimiento de los hijos se encuentra en función a las épocas de mayor o menor migración de la comunidad.

CUADRO 3

COMPARATIVO DE LA POBLACIÓN EN LOS CENSOS Y CONTEOS DE 1995 AL 2005 Y EL DE LA COMUNIDAD EN 2007

	Total			Hombres				Mujeres			
1995	2000	2005	2007*	1995	2000	2005	2007*	1995	2000	2005	2007*
171	173	172	205	86	89	86	109	85	84	86	96

*Censo elaborado por doña Jovita Trejo, Auxiliar de salud de la comunidad
Información sacada de los conteos de Población y Vivienda 1995/2005 y El censo de Población y Vivienda 2000 www.inegi.org.mx

Las condiciones socioeconómicas de la comunidad se han visto en mayor o menor medida impactadas por los resultados mínimos –y en ocasiones nulos- de los programas y proyectos gubernamentales que buscan subsanar "la marginación y la pobreza". Actualmente, al igual que la mayor parte del país, el Municipio de Arroyo Seco cuenta con los programas de Vivir Mejor, Crédito a la Palabra, Piso Firme, Mejora de Vivienda, Desayunos en Caliente, Procampo, entre otros; y se vuelve cada vez más recurrente la participación de organizaciones no gubernamentales (ONG) que se encuentran en busca de articular esfuerzos a la par de Gobierno para alcanzar el desarrollo de la región, entre ellas: Locallis y Agencia de Desarrollo Local (denominada, Club del Nopal).

Las actividades que realizan dichas instituciones desde dentro y desde fuera de gobierno siguen sin manifestar los resultados deseados, por la falta de incidencia en las comunidades que son atendidas y por las restricciones con que se topan para implementar programas de desarrollo. Uno de los grupos que comparten estas restricciones es la Institución de Asistencia Pública (IAP) Grupo Ecológico Sierra Gorda, encargada de la Reserva de la Biosfera. Dicha Reserva fue decretada en 1997 e incluye la totalidad de los municipios de Jalpan de Serra, Landa de Matamoros, Arroyo Seco y parte importante de Pinal de Amoles y Peñamiller. A su vez en el año de 1999 fue publicado el "Programa de Manejo de la Reserva de la Biosfera Sierra Gorda" (SEMARNAP, 1999)

Este es el panorama general que vive la región, en donde el anhelado desarrollo, sigue siendo una tarea pendiente; lo cual en parte responde a la imprecisión que del término desarrollo se tiene por un lado para las instituciones gubernamentales y no gubernamentales y por otro para las comunidades, y que esta implícito en la aplicación y objetivos que persiguen los programas y los resultados que estos tienen. San José de las Flores, comparte todas estas situaciones. Y que como veremos más adelante van a impactar en la construcción de la identidad comunitaria -que se expone en el siguiente apartado-, y por lo tanto en su prospectiva de futuro, es decir, en la idea que del desarrollo de su comunidad y de sus familias tienen quienes conforman la localidad.

2.2 Mujeres, Hombres, Indígenas, Niños, Niñas, Jóvenes y Adultos Mayores: "Todos somos San José de las Flores"

La identidad comunitaria de San José de las Flores se ha ido redefiniendo a lo largo de su proceso histórico como grupo –hacia afuera- y enmarcando sus diferencias particulares como individuos –hacia dentro— desde la filiación étnica hasta los roles de género que dividen a hombres y mujeres por edad y sexo en diferentes actividades, otorgándoles características específicas, y patrones de comportamiento. Que se enmarca en la identidad, particularmente en la identidad comunitaria. Lo que ha interferido de manera directa no sólo en el proceso histórico de formación, sino en la idea de desarrollo que en conjunto se tiene en la comunidad, y de la relación que han tenido con el otro desarrollo, el de afuera, el que llega a través de los diferentes programas económicos y sociales. Para comprender lo anterior comenzaré con una definición de identidad para irla entrelazando con el desarrollo de la comunidad.

Identidad que pretende ser el significante de la diferencia específica, de lo que subsiste y singulariza, el signo de lo particular pero permanente. La identidad es fundamentalmente parte de la cultura[8], es decir, la recrea y adecua, pues se encuentra llena de símbolos y significaciones, tiene un espacio propio y se construye integrando los elementos del pasado, el presente y considerando o encaminados a lo que será el futuro, a través de procesos de permanencia y cambio que se concretiza en la vida cotidiana con los lazos comunitarios y familiares, y en cada una de sus interrelaciones por lo que logra permanecer y ser parte crucial de la historia; es decir, la identidad no sólo tiene un espacio de acción sino también un tiempo. (Dubet, 1989/Guzmán y León, 1999 / Lisón, 1997)

Otro elemento crucial y esencial en la identidad: es su carácter de totalidad. El término identidad refiere a diferentes significados dependiendo del contexto, además evoca tanto al

---

[8] La cultura consiste en patrones de comportamiento, explícitos, adquiridos y trasmitidos mediante símbolos, que constituyen los logros distintivos de los grupos humanos, incluyendo su materialización en utensilios. En esta investigación se retomará el término de cultura tanto en su concepción semiótica, es decir la cultura definida como <<pautas de significaciones>> (Geertz, 1992 y Thompson, 1990, citados en Giménez, 1996 13) Para la cual la cultura es *"la dimensión simbólico expresiva de todas las prácticas sociales, incluidas sus matrices subjetivas (habitus) y sus productos materializados en forma de instituciones o artefactos. En donde se distinguen tres dimensiones analíticas en la masa de los hechos culturales, la cultura como comunicación, la cultura como almacenamiento de conocimientos y la cultura como visión del mundo.* (Giménez, 1996· 13) Como en su visión estructural, es decir a partir del análisis socio-histórico que esta compuesto de una serie de estructuras en donde los individuos interactúan, construyen y reciben expresiones significativas (Thompson, 1998)

plano individual, como al de grupo. Identidad es lo que yo soy, que se construye de lo que considero que es importante. En el contexto de la modernidad la identidad individual depende de la aceptación en el entorno, el individuo tiene una necesidad de reconocimiento por el 'otro', así se define un yo no sólo a partir de mi representación, es decir, surge con la conciencia del yo que se hace posible, se adquiere y se conoce en la alteridad, por el reconocimiento del Otro. Me identifico no sólo a través de lo que yo pienso que soy, sino del lugar que ocupo para el resto de la sociedad y del entorno. (Lisón, 1996 /Taylor, 1996) La identidad definida así se convierte entonces en un espacio de negociación y confrontación entre un yo, y un los otros; a través de la cual se definen reglas, patrones y comportamientos a seguir de los que a su vez van a surgir ideologías que van a permear cada uno de los espacios socioculturales. Identidad es la ubicación de los individuos en una categoría determinada, que ordena la acción social y le da sentido a ésta.

Paralela a ésta se encuentra la identidad grupal, la cual se construye en el proceso histórico de una comunidad a partir de las experiencias compartidas y del establecimiento de reglas y comportamientos comunes, es decir, se construye en la afinidad –histórica- y en la diferencia de las identidades individuales, pero a través de la negociación del lugar que cada uno de ellos ocupa en el espacio compartido y de la posición que representan para el exterior como grupo. *"Existe por tanto un juego recíproco en la identidad en los dos planos. La pertenencia a un grupo proporciona retazos importantes de la identidad de los individuos y, al mismo tiempo, cuando hay suficientes individuos que se identifican de modo muy sólido con un grupo, éste adquiere una identidad colectiva a la que subyace una acción común en la historia."* (Taylor, 1996)

La identidad colectiva se construye en alianza con los otros y a partir de una serie de prohibiciones, es un proceso que se va reconfigurando a partir del establecimiento de imposiciones y acuerdos. La identidad colectiva, grupal o social es además un espacio de integración, que implica la aplicación de una serie de estrategias que permiten la adaptación de los individuos que la componen. La identidad social se establece en el proceso histórico de la conformación de relaciones sociales que permite la sobrevivencia y la reproducción de un grupo, en donde *"[...] la pertenencia a un grupo que constituye o refuerza la identidad se*

construye por comparación y en oposición a otros grupos" (Dubet, 1989: 521). En este espacio de identidades, la cultura nos sirve para separar clasificar y dividir a los grupos y a los individuos. La identidad social representa al mismo tiempo pertenencia a un grupo, integración e intercambio continuo de roles y status asignados por éste y aceptados por el individuo, la aceptación no implica acuerdo con lo que el grupo impone, es asumir normatividades que proporcionan al individuo un lugar dentro del mismo, que le brinda seguridad al exterior y pertenencia. Es un elemento que se encuentra en constante pugna, entre lo que quiero hacer y lo que debo; tanto al interior del grupo como entre los diferentes grupos. La identidad social se distingue por la capacidad estratégica para lograr fines. (Taylor, 1996 / Dubet, 1989)

El proceso histórico como elemento de la identidad es el que permiten la convivencia de caracteres contrarios y antagónicos, que pueden convivir en un mismo espacio, por lo que el determinante geográfico[9] espacial es uno de los más importantes, antiguos y permanentes indicadores y coeficiente de identidad. (Lisón, 1997) Mismo que se ha visto violentado por las constantes migraciones, pero que ha ampliado el ámbito de acción del grupo a otros espacios y formas de comunicación. En el proceso histórico de conformación de San José de las Flores ha tenido un papel fundamental la memoria colectiva que, *"[...] puede entenderse como un ancla y, a la vez, como un vasto campo fértil para el surgimiento de nuevas y variadas formulaciones de la identidad. Así, las identidades colectivas no existen en forma pura y fija sino que se forjan a partir de la multiplicidad de elementos interrelacionados susceptibles de modificación en el curso del tiempo."* (Devalle, 1992: 40)

A pesar de que un elemento importante de la conformación de la identidad grupal – comunitaria- es el individual, hablaré de San José de las Flores sólo en términos de su identidad comunitaria y de cómo está se ha ido construyendo con elementos no sólo individuales sino de diferentes grupos étnicos. El proceso de conformación de la identidad de la comunidad se compone, de dos integrantes principales, el primero un componente indígena, que en un primer momento se caracteriza por la lengua, el vestido, la alimentación y la forma

[9] Es importante señalar que el carácter territorial de la identidad necesita ser debatido en función a los nuevos procesos que viven las comunidades rurales, en las cuales permea como estrategia de sobrevivencia o como resultado de la exclusión un creciente fenómeno migratorio que divide a las comunidades geográficamente, pero que las une en la distancia a través de la identidad y el continúo intercambio entre los que se van y los que se quedan

de organizarse en grupos, la solidaridad, entre otros; que se incorpora a la cultura mestiza en términos de discriminación y sometimiento que los lleva a la negación de lo que son. Y uno mestizo, representado por una cultura campesina. Sin embargo en este primer momento y como consecuencia del proceso histórico lo indígena se va a ver subsumido a lo mestizo, viéndose obligado a adoptar la lengua del otro para ser entendido y aceptado por el grupo receptor, así como aceptar una serie de patrones y normatividades que no correspondian con las propias, esto lo podemos ejemplificar en el uso de los espacios, en donde las familias indígenas estaban acostumbradas más que a la siembra a la caza y recolección, que era complementada con la pesca, pues provenientes de una zona árida ubicada a las riveras del rio, la cosecha no es la principal fuente de su alimentación, además de que la mayoria de las familias indígenas quedan como 'avecindadas' En la integración de la comunidad los Xi'oi *"[...] son expulsados de sus tierras a causa de sus escasas oportunidades económicas, al mismo tiempo que son atraidos por la ciudad* [o por otras comunidades rurales], *donde aparentemente estas oportunidades son mejores."* (Huerta, 2008: 33)

La identidad xi'oi se expresa en la cosmovisión que el pueblo tiene del mundo que los rodea, en donde si bien a partir del proceso de conquista y colonización se vuelven pueblos perseguidos, y son reubicados en zonas de refugio, atraviesan por una evangelización; pero conservan aspectos religiosos que se han ido combinando con los católicos en donde la explicación de los diferentes fenómenos naturales, enfermedades o malas cosechas se explican en un castigo de sus dioses; en donde el sistema de cargos y los lazos de parentesco son lo que sostienen la vida económica, social y religiosa de la comunidad, con una marcada división de los roles de género, en donde las mujeres son quienes menos se relacionan con el exterior y por tanto las últimas en adquirir el idioma español. (Huerta, 2008)

Quienes llegan a San José de las Flores se incorporan al mercado laboral en situación de desventaja justificada en la inferioridad étnica del pueblo que es concebido por los mestizos de la región como *"[..] <<los indios>>. Los mestizos reconocen que los indígenas con los que conviven y comparten distintos aspectos de la vida cotidiana, son <<buenas personas>>, trabajadores y gentes <<que respetan a los demás>>. La percepción de las autoridades municipales, en las cabeceras y en las delegaciones, es reservada, para las instituciones*

locales [...], la población indígena significa un sector de pobreza más pronunciada con respecto a los demás habitantes de las localidades que se atienden (Huerta, 2008: 83). Lo cual persiste entre los jóvenes, quienes se refieren a ésta comunidad como el lugar en donde habitan los 'prietitos', los 'feos', 'los indios', además de la constante de ser considerados como los *"sin razón"* frente a los mestizos *"la gente de la razón"*.[10]

A partir de la segunda generación que podemos ubicar después de los '30 con la conformación de la comunidad y la designación del ejido es que las nuevas generaciones van creando su identidad propia –como grupo- con la mezcla de lo indígena que se caracteriza por el sometimiento y uno mestizo que se posiciona como el dominante; si bien es cierto que en la mayoría de los casos lo primero que se pierde es la lengua prevalecen otra serie de patrones y preceptos propios de la cultura xi'oi, como lo son la alimentación, la solidaridad entre familias y hacia la comunidad, la práctica de la mano vuelta y las formas de organización comunitaria, entre otros. Nos enfrentamos entonces a una identidad grupal construida con elementos que provienen de distintas raíces identitarias, pero que cuentan con un pasado común y un espacio compartido.

En este punto se reafirma como la integración es un elemento importante de la identidad grupal, misma que va acompañada no sólo de una negociación o aceptación de patrones con los que sus integrantes no coinciden, pero que van aceptar persiguiendo un fin común: la sobrevivencia de su grupo. (Devalle, 1992 / Dubet, 1989) La identidad de los que habitan San José de las Flores es una identidad comunitaria que al mismo tiempo es una identidad cultural; cultural ya que se compone, no sólo de ideas y pensamientos, intenciones y deseos explícitos y conscientes sino también de emociones y pasiones, motivos inconscientes, mociones voluntarias e involuntarias y resultados no pretendidos e incluso rechazados. La identidad cultural ancla al yo en la cultura porque es a la vez resultado del mito y de la vida de la comunidad (Lisón, 1997) Todos los componentes de una sociedad son parte de la identidad en función de su relación con los valores, actitudes y normas culturales, y sus funciones dentro

[10] Información que fue corroborada en los talleres realizados en los diferentes planteles educativos de las comunidades de San José de las Flores, El Bosque, El Quirino, San Juan Buenaventura y la Mojonera, dentro del proyecto. El rescate de la Identidad Pame Hacia un Desarrollo Rural Integral en la comunidad de San José de las Flores, Arroyo Seco, Qro coordinado por: Juan José Bárcenas Casas e Ilithya Guevara Hernández, con la participación de Viridiana Galván Robles, y Jorge Semiel, INDESOL/UAQ, en octubre y noviembre de 2007

de las organizaciones sociales. La identidad comunitaria se definió en una conjugación de culturas diferentes que han compartido e intercambiado el mismo espacio geográfico, conocimiento con respecto al manejo de los recursos naturales que se encuentra en su comunidad, entre otros; mismos que se van conjugando junto con cada una de sus prácticas de la vida cotidiana y que les ha permitido adquirir un sentido de pertenencia.

Todo grupo, para crear identidad socio-cultural tiene que levantar fronteras, distribuir y clasificar a personas y establecer límites morales. Las barreras espaciales y las clasificaciones conceptuales implican separación y la separación puede llevar a la discriminación. En los distintos grupos ha existido la necesidad por diferenciar no sólo límites geográficos sino status entre los habitantes del mismo lugar, en donde el extranjero representa también un nivel social diferente que restringe los derechos y obligaciones de quienes son parte de él. Sin embargo, la experiencia del correr de los años nos ha demostrado que existe la necesidad de conocer y convivir con el <<otro>>, el <<extranjero>>. (Lisón, 1997)

De aquí surge la diferenciación étnica de San José de las Flores que ubica a los xi'oi en una posición de inferioridad con respecto a los mestizos, misma que justifica el reparto de las tierras y que puede ser el precedente del sistema de explotación de las haciendas en donde quienes tenían una mayor carga laboral y menor salario eran los 'indios', la inferioridad en la comunidad podemos decir que se ha ido perdiendo con la conformación de lazos familiares y de compadrazgo, pero sigue presente la idea de que hay *"gente de razón"*, lo cual además se ve modificado con la declaración de comunidad indígena.

La identidad comunitaria se construye en el día a día y en la continua aceptación/negociación de patrones y normas establecidos para quienes la comparten, elementos que por la particularidad de la comunidad van ha ser externos e internos a la comunidad y proporciona a sus habitantes un sentido de pertenencia, pero también los va a diferenciar y categorizar. La cultura nos sirve para separar, dividir y clasificar. Es decir, se construye a partir de posiciones dicotómicas que son los dominados y los dominantes, pero que coexisten en un mismo espacio: ejidatarios – avecindados, indígenas – mestizos, hombres – mujeres, migrantes – no migrantes.

Lo cual no significa que los patrones indígenas en su totalidad hayan desaparecido, pues existen algunas practicas que se comparten con la comunidad como lo es la solidaridad de grupo, así por ejemplo, a diferencia de una comunidad campesina en donde un proceso de investigación implica la ubicación de quienes llegan a la comunidad en una unidad familiar que será la encargada de alimentarlos, y darles hospedaje con el acuerdo de un pago en especie o en dinero; en San José de las Flores cuando se lleva a cabo cualquier tipo de intervención – con fines de investigación, apoyo, estancias de campo, etc.- la comunidad en su totalidad debe estar enterada de quienes estarán en el lugar por cuanto tiempo, y las actividades que realizaran, de ahí todos son responsables de la alimentación, estableciendo un calendario y un horario que permita que todas las familias tengan "la oportunidad" de darles de comer y compartir con los visitantes, y en donde no es recibido un pago económico; y la decisión del hospedaje de quienes estarán ahí es igualmente grupal, pues la responsabilidad y la atención no puede recaer en una sola familia.

Por otro lado la formación del ejido divide a los habitantes de la comunidad entre los que "tienen derecho", ya sea por antigüedad de residencia o por herencia de ser ejidatarios, y los que quedan en la comunidad como avecindados. Esta en primera instancia, es una diferenciación económica ya que aquellos que no cuentan con tierra para el cultivo necesitan arrendarla o trabajarla al tercio[11], lo cual implica a su vez que deben contar con los recursos necesarios para este arrendamiento. Y por otra parte es una diferenciación en términos sociales y de status, ya que los ejidatarios obtienen una categoría "más alta", pues además de contar con una propiedad para las actividades productivas, pueden decidir sobre las tierras de uso común, restringir el acceso a los avecindados y participar de una manera más activa en la vida política de la comunidad.

La formación del ejido puede considerarse como la respuesta a una demanda sobre el derecho de la tierra, pero también como una imposición externa que llega con reglas preestablecidas que no corresponden a las que guían la vida cotidiana de los pobladores, como lo es la distribución del territorio en comunidades diferentes y la asignación de recursos a

[11] La tercería en las comunidades indígenas y mestizas, significa que el dueño de la tierra recibe una tercera parte de la cosecha como pago de arrendamiento, sin que este comprometido a participar en ninguna de las labores que esta actividad implica.

partir de ésta. Sin embargo y a pesar de los conflictos internos que esto pudo generar, en el proceso histórico se han ido apropiando de dichos elementos y los han incorporado mezclado e intercambiado con los propios, estableciendo arreglos entre ejidatarios y avecindados acerca del uso de las tierras comunales. En la negociación han construido una identidad grupal que les proporciona una seguridad hacia el exterior y que les da un lugar dentro de la región que se desenvuelven.

La identidad, es entonces ese elemento que al no ser estático, se reconfigura con cada uno de los procesos que vive la comunidad y dado su carácter cultural es transmitido mediante un proceso de enculturación, entendido como el proceso por el cual una comunidad transmite a sus nuevos miembros su propia cultura, haciéndoles participes de una identidad étnica y grupal. El proceso de socialización y de enculturación se da simultáneamente, mientras el primero hace referencia principalmente a los procesos psicosociales, el segundo cierra el proceso con la adquisición por parte del individuo de la cultura y de la identidad étnica. El tipo de enculturación puede ser primaria y secundaria o permanente y los agentes de enculturación son:

- La familia como unidad básica en la cual el niño adquiere el lenguaje, el dominio corporal, la afectividad etc
- La escuela a través de los libros de texto y del aprendizaje que obtiene el en proceso socialización en el exterior (fuera de la familia)
- El grupo de iguales, especialmente en la adolescencia en donde el individuo se consolidad dentro del grupo o se segrega
- La comunicación como los medios masivos en los que la información fluye de manera unidireccional (solo a la masa)
- Las instituciones ya sean abiertas o cerradas (escuelas, hospitales; cárceles o cuarteles) los cuales poseen una identidad cultural propia. (Aguirre, 1997)
- La migración o las experiencias en otros espacios.

Es en este proceso de enculturación donde los roles de género van a tener un papel importante pues es a partir de ellos que se diferencia y se asignan tanto la participación de hombres y

mujeres en las actividades productivas como en la reproducción del grupo familiar y comunitario. La asignación de los roles de género viene de la socialización de los patrones culturales aprendidos tanto al interior de la familia como en la educación "formal". Las relaciones de género que se construyen en el entorno de la comunidad manifiestan una serie de desigualdades entre hombres y mujeres observables en los contextos familiares, que provocan un acceso diferenciado de los integrantes a los recursos del grupo doméstico, y que se refleja también en la diferenciación territorial que se hace tanto en la comunidad como en el espacio doméstico.

Una de las manifestaciones más claras de esta diferenciación se presenta –aunque no en exclusiva- a partir de la división del trabajo que se hace en términos de edad y sexo para cada uno de los integrantes de la familia, dejando las actividades domésticas a las mujeres desde una edad muy temprana, desde los 5 o 6 años se integran al cuidado y crianza de los hijos, preparación de alimentos, limpieza de la casa, recolección de leña, actividades de la escuela; mientras que los hombres se encargan del cultivo de la milpa, las actividades políticas y referentes a la tenencia de la tierra y en la mayoría de los casos la migración –aunque recientemente las mujeres se han incorporado activamente a ésta- y que se refleja en la organización comunitaria y en la apropiación de los espacios por cada uno de los grupos que la componen. Aunque esto no se da en todos los casos, pues la asignación de roles de género en el seno de la familias, depende en las últimas décadas del fenómeno migratorio, en donde la mayor parte éstas se ven obligadas a cambiar o adaptar la asignación de actividades con la ausencia del jefe de familia, convirtiéndose la madre en la encargada de la milpa –cuando se cuenta con tierra- o pagando peones para que realicen éstas actividades. Otra excepción la componen las mujeres solteras quienes realizan todo tipo de actividades para mantener su hogar.

Si bien es cierto que durante el desarrollo de la investigación se encontró una identidad comunitaria que como ya he venido mencionando se refleja en cada una de las actividades de la vida cotidiana, en las reglas y en las normas que rigen a la comunidad y las manifestaciones culturales que de ella devienen. Rodeada además por una serie de significados, los roles de género también llevan implícito lo que para comunidad significa el ser hombre y el ser mujer,

asignado diferentes características, patrones de comportamiento, y valores, no sólo actividades.

Es así como la identidad se ha conformado de aspectos individuales y comunales, que podemos denominar internos, pero también de aspectos externos, San José de las Flores se autodefine en función a un pasado común, los espacios compartidos y los patrones culturales que rigen su vida diaria, pero también se definen a partir de los otros de cómo son percibidos y categorizados por los otros que de una u otra forma intervienen en la comunidad. Por lo que es importante mencionar que el proceso de declaración, por parte de la CDI, como comunidad indígena ha tenido una repercusión en la identidad del grupo. Así tenemos que antes de que dicha institución los denominará indígenas, las diferenciaciones étnicas estaban más delimitadas en los habitantes de la comunidad, en donde los indígenas se autodefinían al margen de los mestizos lo cual se aprecia en la siguiente cita:

> *"[...] no queremos decir nada, si somos xi'ói, pues está bien, somos indios y no es dar pena o así, no es de agachar la cabeza, aunque allá si hay unos que sí, como que se avergüenzan, dicen no soy indio...".* (Entrevista a un indígena, citada en Huerta, 2008)

Que contrasta con lo que se encuentra ahora en la comunidad, en donde todos los que habitan el lugar consideran que: *"algo debemos de tener en la sangre, pues todos somos familia, aunque algunos no sepamos la lengua"*[12] La identidad comunitaria se construye entonces también en función a los otros y es además una estrategia, es decir, tiene un uso, el asumirse o no indígena hoy en día implica tener acceso a una serie de programas y proyectos que antes estaban focalizados a quienes hablaban la 'lengua' en el grupo. Este tema será abordado con mayor detalle en el siguiente capítulo cuando se planteen las propuestas de desarrollo y el proceso por el que ha atravesado la comunidad para alcanzar el mismo.

La identidad comunitaria se manifiesta entonces al exterior como símbolo de unidad ante los "otros" y al interior al remarcar las diferencias entre quienes habitan el lugar. Sin

[12] Fragmento de entrevista realizada por la autora a la señora Tulia, en Julio de 2007

embargo es una identidad compartida que ha permitido al grupo su reproducción y la interacción que les permite la transmisión de patrones culturales y de comportamiento, en donde las actividades grupales como el trabajo y la fiesta son colectivas, sin importar quienes son o no parte del grupo étnico de los xi'oi, e incluso incorporándolo sin diferencia alguna a quienes ya sea por matrimonio o trabajo han llegado a la comunidad. Todos y todas lo que habitan San José de las Flores son parte de un grupo que comparte intereses e inquietudes además de un pasado y un espacio común, que como lo he venido reiterando es el resultado del proceso histórico por el que han atravesado por lo que no es estático, sino que cambia y se transforma de acuerdo a las condiciones locales y globales.

Así el creciente flujo migratorio ha traído consigo un intercambio continúo de patrones culturales que se han ido apropiando como parte de la cultura e identidad comunitaria. Entre ellos puedo mencionar: la música, vestido, lenguaje, etc. En la comunidad según estimaciones de la encargada de salud, la sra. Jovita Trejo, quien tiene entre otras funciones la elaboración de un censo anual, considera que de los 206 habitantes que para el 2007 conformaban la comunidad distribuidos en 43 familias, por lo menos 35 de ellas cuentan con un migrante. Esto por la falta de acceso a medios de trabajo, de educación o la falta de tierra.

Es decir, junto con el proceso histórico de la comunidad se ha hecho necesario moldear permanentemente la apertura de la identidad de acuerdo a las condiciones de cada momento, en donde las crisis económicas y la reproducción del grupo permean la búsqueda diaria por la sobrevivencia e incorporan gran cantidad de elementos externos como lo son nuevas actividades económicas, destinos migratorios, y patrones de consumo, al mismo tiempo que son incorporados a "la modernidad" a partir de los programas de desarrollo, incorporándose a otros mundos, esto sin dejar el suyo, se alejan del suyo sin que les pertenezca lo otro. (Guzmán y León, 1999). Sin embargo, reivindican lo propio a partir de las fiestas comunitarias y en la reproducción diaria de las prácticas de la vida cotidiana, el espacio y las fronteras geográficas se han ampliado más allá de la comunidad, por los lazos migratorios conservando el apego a su cultura y a su tierra a pesar de la distancia.

Es en la vida cotidiana y en el manejo y apropiación de los espacios en donde la identidad toma forma se construye y se reconstruye; asignado a cada uno de ellos valores diferenciados, que en la mayoría de los casos se relacionan con los roles de género como lo veremos a continuación.

2.3 Espacios compartidos y espacios divididos. Identidad y territorio

Un elemento que compone la identidad, y particularmente la identidad comunitaria es el geográfico, mismo que no puede restringirse al área geopolítica que ocupa la comunidad, por lo que en este contexto para comprender las transformaciones identitarias que han llevado a la comunidad a la generación de nuevas estrategias para la sobrevivencia del grupo, se vuelve indispensable el análisis de ésta desde el territorio, entendido como un espacio que ya no sólo se define por las fronteras geográfico-políticas, se trata de un espacio en que se establecen sus propios vínculos culturales, económicos, sociales, y geográficos

San José de las Flores al igual que la mayoría de las comunidades rurales en nuestro país se ha venido consolidando en medio del intercambio –a veces violento- de los diferentes elementos que llegan a sus comunidades, como parte de la política social y económica, y como resultado de las estrategias de sobrevivencia o a raíz de la exclusión que vive el grupo, en medio de este continúo intercambio los espacios geográficos que habitan las comunidades se han ido expandiendo ya sea regionalmente e incluso llevándolos a recorrer territorios más allá de las fronteras nacionales, lo que no significa –al menos en el caso de esta comunidad- que la identidad comunitaria y la comunicación entre quienes se van y quienes se quedan, no sea constante y participen en las decisiones y los cambios por los que va atravesando el grupo.

El territorio se vuelve así el espacio en donde se combinan e interactúan las identidades locales y las regionales o transnacionales. O como menciona Gurevich (2005), se vive un desterritorialización a escala global y una reterritorialización a escala local. Lo que implica no sólo la constante comunicación con el exterior por parte de quienes habitan en el campo, sino

que además esta permeada por una reconfiguración identitaria que busca un lugar en este mundo globalizado.

El análisis del territorio nos permite entonces entender el proceso que implica la diversificación identitaria a nivel macro y la reivindicación de la misma a nivel micro, territorio entendido no sólo como. *"[...] cualquier extensión de la superficie terrestre habitada por grupos humanos y delimitada (o delimitable) en diferentes escalas: local, municipal, regional, nacional o supranacional. Se trata del espacio estructurado y objetivo estudiado por la geografía física y representado cartográficamente. El territorio sólo existe en cuanto ya valorizado de múltiples maneras: como zona de refugio, como medio de subsistencia, como fuente de productos y de recursos económicos, como área geopolítica, como símbolo de identidad, etc."* (Gimenez, 1996:10-11) El territorio se vuelve entonces en ese espacio de producción y reproducción de cultura e identidades que deviene en una serie de actividades productivas, redes sociales, organización, que le da sentido a la reproducción social y en donde día a día los diferentes intereses y sus actores luchan por conservar su cultura, su identidad, pero también sus espacios y territorios. (Canabal y Flores, 1999/ Concheiro y Roberto Diego, 2002/ Gonçalves, 2001/ González Casanova, 2004)

Así mismo la conceptualización del territorio, al igual que la historia tiene una perspectiva diferente de acuerdo al grupo que lo sustenta, y de los momentos por los que éste atraviesa, así el territorio se reconfigura desde la sociedad moderna, para la cual el espacio y el territorio no eran elementos que se incluyeran en la discusión de los grupos sociales. Una de las características del rompimiento de la modernidad es la cuestión espacial, que no esta suficientemente elaborada en la racionalidad moderna, en donde la categoría del espacio queda sin responderse. La postura posmoderna sostiene como tesis básica que la modernidad fue una etapa en la cual la <<categoría tiempo>> controlaba todo el pensamiento; la posmodernidad seria entonces aquel periodo en el cual se revaloriza la preocupación espacial en cuanto categoría principal de análisis y que se construye sobre los logros del <<pensamiento temporal>>, esto a partir de la década de los '60s (Achkan, 2003). Al igual que en la legitimación de la historia, en el territorio conviven la visión occidental y la que

podríamos llamar la visión mesoamericana, a pesar de que se consolida en una mezcla entre ambas.

Los campesinos, y todos los actores que viven en el medio rural siguen estando en estrecha relación con el mundo natural que los rodea, cuentan con una cosmovisión del mundo que los hace ver a la tierra como la fuente y dadora de vida: *"la madrecita tierra"* Así quienes habitan en el medio rural deben caracterizarse, primero culturalmente con la significación que en esto tiene para ellos la tierra como referente y dador identitario que rige además la vida y organización social.(Concheiro y Diego, 2002) De aquí la importancia de pensar en el territorio *"[...] como una construcción social afectada por las dinámicas identitarias: no son los territorios los que determinan las identidades, sino éstas las que coadyuvan a configurarlos históricamente."* (Zambrano, 2001: 20) Los valores sociales en el mundo rural siguen estando arraigados históricamente a un pasado común y a una territorialidad. Es en el medio rural en donde las estrategias de reproducción social del campesinado están basadas históricamente en el trabajo de grupos unidos por lazos moralmente definidos, donde juega un lugar preponderante la solidaridad y la ayuda mutua como vínculo social comunitario e incluso de posesión común de bienes y servicios, así como el matrimonio, la herencia y el parentesco son los medios para la organización de la circulación de personas, las cosas y los saberes. La comunidad es el campo de enlace; entre sus integrantes y la sociedad global; por eso, la resistencia y la adaptación a la dominación tienen por objetivo disminuir sus efectos y generar espacios de recreación cultural y política. Se sigue viviendo en el mundo rural la economía del prestigio. (Concheiro y Diego, 2002)

La territorialidad es el espacio que ha permitido a los diferentes grupos sociales su reproducción más allá de las fronteras políticas, pues la división geográfica de los estados y los pueblos es arbitraria y no respeta configuraciones culturales e identitarias propias del lugar, lo cual se hace evidente con el reparto agrario y la configuración de los ejidos en el caso de México, que fracciona a los grupos en comunidades que no siempre responder a la dinámica social previa a este proceso. Esto es lo que algunos autores como Zambrano (2001) denominan el ordenamiento territorial, el cual no sólo ha roto con grupos territoriales identificados por un pasado común o por compartir patrones culturales específicos; el ordenamiento territorial

expresa la división de la relación hombre-naturaleza en donde ya no se concibe la naturaleza como parte importante de la construcción identitaria y la reproducción social, sino que es ahora una mercancía susceptible de transformación por parte del hombre que la controla, la domina y la utiliza.

Es así como para San José de las Flores la definición del territorio representa en sí mismo un rompimiento con la estructura cultural e identitaria que tenían sus habitantes, pues en primer lugar pasan de ser parte de la hacienda a conformar un ejido que se divide en tres comunidades diferentes para el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI), y por otro lado los margina con la nomenclatura del mismo, el ejido queda denominado: Laguna de la Cruz; quedando las dos comunidades que no están nombradas, al margen de muchas de las decisiones, particularmente en el caso de San José de las Flores para quienes a pesar del ser el grupo mayoritario no pueden tomar las decisiones sin considerar a las otras dos comunidades, y en muchas ocasiones los programas deben aplicarse en Laguna de la Cruz, pues llegan etiquetado de esta manera por el nombre del ejido. Por lo que se vuelve necesario la reapropiación de espacios que los doten de identidad y de aquí también la importancia de reivindicar el pasado que permita que ese arraigo este justificado.

A partir de aquí la división territorial en la comunidad, se va a reflejar en términos económicos e identitarios, e incluso en términos étnicos; pues los ejidatarios, están dedicados a la actividad agrícola o ganadera, misma que practican con mano de obra familiar o contratada y son en términos de la comunidad *"los que mejor viven"*, y en su mayoría son mestizos. Los avecindados por su parte se caracterizan por la venta de la mano de obra –cuando hay quien los contrate- como jornaleros o en la construcción, practican una agricultura de autoconsumo, cuando cuentan con tierra suficiente o con ingresos para rentar una parcela, y en su mayoría son quienes inician una tradición migrante, predominando entre ellos las familias indígenas, aunque no en su totalidad; además, las nuevas familias que se van conformando pasan a este grupo, pues las tierras productivas del ejido ya han sido repartidas y por el número de hijos que tienen las familias la parcela no es lo suficientemente grande para repartirla.

El ejido representó entonces una recomposición no sólo de la comunidad en términos territoriales, sino de la comunidad en términos sociales y agrarios, pues los ejidatarios pertenecen a un grupo mayor que es "el ejido", y que incorpora dos grupos más –las comunidades de Laguna de la Cruz y El Bosque-, mientras los avencidados son sólo de San José de las Flores y en el caso de los indígenas continúan teniendo fuertes lazos de comunicación con sus comunidades de origen. Como en todo ejido los avecindados no tienen voz ni voto, sobre las tierras de uso común, se les restringe la recolección de leña y el corte de madera y sólo pueden pastorear a sus animales en el territorio permitido, y en muchas ocasiones, éste se restringe al solar.

La consolidación del ejido representó entonces una división territorial en términos de producción económica, acceso y explotación de los recursos naturales de la región. Además de ésta existe una división territorial en términos de política estatal y que ubica a San José de las Flores como una subdelegación que pertenece a la delegación de San Juan Buenaventura en el del municipio de Arroyo Seco, todos los trámites administrativos transitan entonces por la delegación y por la cabecera municipal. Dicha división los incorpora a otro grupo delegacional y municipal, que sigue sin responder a la territorialidad de sus habitantes.

Si bien es cierto que los trámites administrativos se realizan en la cabecera municipal (Arroyo Seco) y pasan por el delegado –como permisos para bailes y venta de alcohol en los mismos, solicitud de seguridad, o problemas legales-, para los que viven en San José de las Flores existen lazos más fuertes de comunicación con otras localidades: con la cabecera de Jalpan de Serra, por ser esta un centro comercial de la región, y el lugar donde se reciben las remesas; con la comunidad de Tierra Fría, por lazos matrimoniales y de compadrazgo que se han entablado, y que pueden relacionarse con la ubicación del camino; y con las comunidades del Limón y Paso de Botello, dos comunidades indígenas que se encuentran entre San José de las Flores y Santa María Acapulco, esto se debe a que algunos de los pobladores tienen familia en estos lugares.

En la comunidad a la par de la integración identitaria se refuerza la idea de pertenencia más que a un espacio físico determinado a un grupo, por lo que la territorialidad para quienes

viven en la comunidad se encuentra en el pasado común y en la apropiación de un territorio que lo han vuelto propio, pero que no está delimitado por las fronteras político-geográficas, sino por las diferentes rutas que han establecido para los espacios de reproducción del grupo, siendo la migración la principal fuente del desdoblamiento territorial sin que ello implique un desarraigo, como lo veremos más adelante. El proceso histórico de la comunidad no ha sido entonces determinado por un espacio geopolítico, sino por la interacción que ha tenido los que conforman la comunidad en el área en donde se encuentra considerando que *"[...] el territorio constituye por si mismo un <<espacio de inscripción>> de la cultura y, por tanto, equivale a una de sus formas de objetivación. Esta es la perspectiva que asume la llamada geografía cultural, que introduce entre otros el concepto de geosímbolo definido como: un lugar, una extensión o un accidente geográfico que por razones políticas, religiosas o culturales revisten a los ojos de ciertos pueblos o grupos sociales una dimensión simbólica que alimenta y conforta si identidad."* (Bonnemaison, 1981:259 citado en Gimenez, 1996)

El arraigo a la tierra y la definición del territorio han sido para ésta comunidad, reconstruidos con el paso del tiempo y a partir de la conjugación de los diferentes intereses tanto locales como globales, por lo que el territorio debe ser entendido en términos del espacio que permite la reproducción del grupo, de su cultura y de su identidad, en donde los límites deben estar determinados por estos mismos elementos y que para el caso de San José de las Flores van más allá de las fronteras nacionales por el cada vez creciente proceso migratorio.

Para la comunidad el territorio no sólo ha demarcado sus fronteras en función al proceso migratorio que permitió, en un primer momento, la creación de la comunidad y en épocas más recientes la reproducción del grupo por las remesas que de esta actividad se obtienen; y que además se ha delimitado en función a patrones culturales que refuerzan la identidad comunitaria. Me refiero nuevamente a la asignación de los roles de género que como en la mayoría de comunidades rurales están naturalizados en cada una de las actividades que realizan quienes conforman la familia y la comunidad; ya que cada uno de los actores que la integra tiene asignado un lugar para desarrollar sus actividades, un espacio para expresarse y uno para el esparcimiento; espacios que en algunas ocasiones están restringidos para algunos grupos.

Para entender como han ido cambiando los diferentes patrones y roles de género así como la delimitación del territorio, a partir del proceso migratorio, es necesario hablar de este en toda su amplitud, considerando los diferentes tipos y momentos migratorios que los habitantes de San José de las Flores han vivido como parte de su historia, lo cual se plantea en el siguiente apartado.

2.3.1 Los que se nos van

"Antes las mujeres lloraban cuando sus esposos se iban a Estados Unidos. Ahora lloran cuando no se van"
Durand, 1991

Como menciona Bartra (2003-A), la historia del hombre comienza con las migraciones en busca de un lugar mejor para vivir, que pueda dotar a las tribus de todo aquello que necesitan para reproducirse. Hoy el panorama ha cambiado, las migraciones continúan siendo cada vez más abundantes, pero las causas que las motivan se vuelcan contra los que las realizan. Es el capital quien domina el mercado de los productos y de los pueblos, que los lleva a un exilio en busca ya no de mejores condiciones, sino de una alternativa que les permitiendo continuar subsistiendo. *"Los imperios avanzan de las metrópolis a las colonias y en su curso depredador saquean, arrasan, someten, humillan. Pero los expoliados y escarnecidos, quienes eran el centro de sus mundos y amanecieron en las inhóspitas orillas de un mundo ajeno, se enconchan y se resisten. Hasta que un buen día echan sus sueños al morral y emprenden la marcha rumbo al centro, rumbo al erizado corazón de las tinieblas. Porque en el reino del gran dinero la riqueza total engendra pobreza total. [...] Entonces el nuevo éxodo es un arponazo de sangre joven a las metrópolis decrépitas: una imperiosa necesidad y una indeseable dependencia."* (Bartra, 2003-A: 42).

La migración es uno de los elementos que ha tenido una fuerte incidencia en el desarrollo de la comunidad y en la identidad misma, ésta que ha sido parte del proceso histórico de San José de las Flores, atravesando por etapas diferentes con características propias, que al igual que el resto de los procesos históricos locales se ha visto afectado por

procesos nacionales e internacionales. Además de que por varias décadas ha representado la principal fuente de ingresos y por lo tanto un factor importante para la reproducción social.

En el contexto nacional autores como Bartra (2003-A/2007/ s/f), Castillo (2002) y Durand (1991), entre otros, hablan de la expansión del fenómeno migratorio a lo largo del siglo pasado considerando que las causas de la migración se deben a la sucesión de cambios drásticos experimentados por México durante este siglo: pobreza y violencia rurales, deterioro de los quehaceres agropecuarios, desigualdad intra e interregional, desajustes entre las actividades del campo y la ciudad, desempleo y crisis urbanas; situaciones que traen como consecuencia pérdida del poder adquisitivo o la ausencia de un ingreso económico, todo ello en aras del capitalismo que buscaba la homogenización industrializadora de las sociedades. Por otro lado entre las causas que han provocado la demandada de mano de obra migrante en Norteamérica son: expansión de la economia agropecuaria del suroeste, escasez de trabajadores nativos, surgimiento de mercados de trabajo en las ciudades de California, Texas e Illinois. De ahí que muchas de las explicaciones que se han propuesto para entender este fenómeno terminen sobre argumentos conocidos: pobreza, desempleo, falta de ingresos y de oportunidades por un lado, y empleo y buenos salarios comparativos por el otro.

Así la migración internacional hacia el vecino país del norte inicia para la mayor parte de nuestro país con *"[...] el 'programa bracero' que entre 1942 y 1964 movilizó 4.5 millones de mexicanos como trabajadores para la pizca de algodón o cosecha de hortalizas y fruta; se hace notar la restricción oficial estadounidense para otorgar permisos temporales de trabajo, que son destinados de manera exclusiva a campesinos"* (Castillo, 2002: 19)

La migración es un fenómeno multidimencional que puede analizarse como estrategia familiar desarrollada en las comunidades rurales que lleva implícito un medio de reproducción del grupo; pero también es la respuesta de las condiciones económicas, políticas y socioculturales que se viven a nivel nacional e internacional, es decir, como una fuerza expulsora que esta "vaciando" las comunidades rurales, cuyos orígenes son en primer momento estructurales. Dimensionar el problema de la migración exige entonces ubicarlo como proceso inmerso en el proceso económico y político de la globalización en donde las

economías se diversifican y se integran, en la mayoría de los casos en una relación asimétrica; que desemboca en una serie de cambios en las políticas estatales de atención social que ha ido delegando la seguridad social en organismos de la sociedad civil, la eliminación del estado benefactor; que se refleja tanto en el desmantelamiento de las bases sociales que tenían la capacidad de producir y reproducir su grupo familiar en su propio medio, como en la perdida de esperanza en un futuro que proporcione las condiciones necesarias para la sobrevivencia.[13]

La migración representa además en términos sociales un aspecto organizativo, dado que en la mayoría de los casos no es una decisión individual sino social y particularmente familiar; que impacta en la cultura de manera diferenciada que depende de la identidad individual y comunitaria de quienes migran, que genera cambios y transformaciones que se manifiestan tanto en la comunidad de destino, como en la de origen. Migración e identidad integran significados, símbolos y valores que van transformando a las comunidades tanto en términos productivos como en cada una de las actividades de la vida cotidiana. Genera también redes socioeconómicas que permiten la realización de los viajes y que conforman en algunos casos el surgimiento nuevas identidades: transnacionales. Existen diferentes tipos de migración cada una de ellas con un proceso diferenciado, pero que finalmente tiene efectos comunes tanto en los que se van como en los que se quedan.[14]

Es y ha sido un fenómeno social, económico y político que atraviesa por diferentes modelos que definen el impacto de la misma tanto en la comunidad de origen como en la comunidad de destino, así existen migraciones locales rural - rural, rural-urbano, regionales y transnacionales. Las mismas varían no sólo por los espacios en los que transitan sino por la permanencia en el lugar de destino que está intimamente relacionada con el grado de dificultad que el traslado a la comunidad de destino implica, así las migraciones pueden ser temporales, definitivas o intermitentes; lo que además depende de las comunidades de origen, las redes sociales que se establezcan para realizar la actividad y el apego cultural e identiraio con que cuenten quienes emigran.

---

[13] Dicha reflexión se desprende del ensayo colectivo realizado en la tercera semana del Modulo IV por Prisca, Magdaleno Sebastián, Gabriela, Liliana, Juan Carlos, Rocio e Ilithya de la 13ª Generación de la Maestría en Desarrollo Rural en Diciembre de 2008

[14] Ibidem

Dicho fenómeno se ha visto modificado y adaptado a cada realidad, al tiempo y espacio en el que se desarrolla y que, además, en las últimas décadas se encuentra permeado por la globalización. Actualmente, los movimientos geográficos que suponen para el sujeto cambios en su entorno político – administrativo, social y/o cultural, se ven cada vez más diversificados y complejos. (Blanco, 2000 / Alba, 2001) El fenómeno migratorio que se ha considerado como una causa inmediata de la marginación y pobreza, tiene diferentes manifestaciones que se reflejan en cada uno de los aspectos de la vida social, política, económica y cultural de sus habitantes; éste sigue presentándose mayoritariamente en los hombres y jóvenes en edad productiva, lo que ha dejado como un grupo cada vez más vulnerable y menos atendido el de las mujeres, los niños y niñas que se ven abandonados por los padres y jefes de familia en busca de una mejora económica. Dándonos como resultado la feminización de las comunidades, envejecimiento de la comunidad y la perdida o cambio de identidad por parte de aquellas personas que emigraron y que pueden llegar al abandono definitivo de su familia. (Nieto, et. al 2002 / Bohórquez, et. al, 2003)

Los orígenes y causas de la migración son estructurales y van a responder a los cambios y transiciones de los sistemas económicos y políticos implementados en nuestro país y en respuesta a las condiciones globales, que se hacen evidentes con la implementación de las políticas neoliberales. Sin embargo el impacto que tienen dichos movimientos puede analizarse desde las localidades y a partir de la forma en que éstas lo han ido incorporando a su vida cotidiana, pues con la migración sea ésta nacional o extranjera no sólo transitan bienes materiales, sino que llevan consigo una serie de patrones y elementos socioculturales e identitarios que modifican la realidad tanto de la comunidad de origen como de la destino. La migración puede ser entonces considerada una estrategia de sobrevivencia del grupo, estrategia que se da como resultado de la falta de oportunidades económicas, laborales y educativas de que son objeto la mayor parte de las comunidades rurales en nuestro país y que los llevan a la expulsión; cuando todas las puertas en el país se cierran el irse al norte se vuelve la única posibilidad. (Bartra, 2003-A y s/f / Kay, 2007)

De acuerdo a diversas investigaciones realizadas[15] en el estado de Querétaro, la migración en la región serrana a la que pertenece la comunidad estudiada, data desde principios del siglo XX, la cual ha ido cambiando de acuerdo a los intereses y motivaciones de quienes han emigrado, a la par de los cambios económicos y políticos que se dan a nivel nacional e internacional. Lo que ha generado *"[...] diversos impactos tanto en el nivel individual, de grupo familiar y aún de comunidad, la migración puede ser considerada como estrategia temporal de supervivencia o como cambio definitivo en la forma de vida; y, de acuerdo a la validez y coherencia del respectivo sistema cultural, puede ampliar el entorno tradicional o determinar el cambio de los patrones de conducta. En este sentido, se perciben, efectos positivos y negativos. Sin embargo, y más allá de todo, en el estado de Querétaro, la migración se vuelve un 'modo de vida'; y más aún, la vocación migrante ha ido en aumento, y con ello la serie de cambios que este proceso conlleva"* (Bárcenas, 2004).

En San José de las Flores[16] dicho fenómeno se encuentra inmerso en los orígenes y formación de la comunidad que se construye por la migración de los indígenas xi'oi de Santa María Acapulco, o comunidades aledañas en el municipio de Santa Catarina en San Luis Potosí que llegan en busca de tierra y un trabajo para sobrevivir. Quienes anteriormente como grupo sobrevivían a partir la agricultura de autoconsumo, la pesca y la recolección de frutos y vegetales, al llegar a un nuevo territorio se ven supeditados a las necesidades del grupo que radicaba ya en el lugar, quienes les venden un espacio para la construcción de la vivienda –solar-, el cual no era lo suficientemente grande para la agricultura, viéndose obligados a arrendar la tierra al medio o al tercio. Por otro lado, su nueva ubicación geográfica les impidió continuar con la pesca. Este es un proceso de adaptación y aculturación, que generó nuevas estrategias de sobrevivencia, pues se vieron obligados a cambiar sus hábitos y costumbres e incluso aprender el castellano para ser aceptados por la comunidad receptora. Por lo anterior sus principales actividades económicas fueron la venta de mano de obra para la agricultura o la construcción, primero de los antiguos hacendados y más tarde empleados por los ejidatarios.

---

[15] *"Procesos migratorios en la Sierra Gorda Queretana"* María Angeles Guzmán y Sulima García Falconi, 2001, *"Migración y cambio cultural en Querétaro"*, Jaime Nieto Ramírez, 2002, *"Pobreza y Migración en la Sierra Gorda. Diagnóstico y propuestas de atención"* Alberto García Espejel y Juan José Bárcenas Casas, 2002-2004; *"Los pobres del campo Queretano. Política Social y combate a la pobreza en el medio rural de Querétaro"*, José Gerardo Bohórquez Molina, Alberto García Espejel, Diego Prieto Hernández y Marco Antonio Rodríguez Espinosa, 2003, así como foros y encuentros de investigadores sobre la Sierra Gorda donde se han abordado dichos temas (Grupo Ecológico Sierra Gorda, 2003, I Foro de Migración la Sierra Gorda y la Huasteca, 2005), I Foro sobre Migración y Desarrollo municipal, Enero 2007

[16] Ver Genealogías en el anexo 1 y 2 del siguiente capítulo

Para el caso de los xi'ói, la situación y las características de la migración van a caracterizarse por un patrón rural –rural y que se realiza a distancias prácticamente cortas, pero que no es temporal ni individual, pues la mayoría de los migrantes se han desplazado con sus familias con el fin de asentarse dentro del nuevo territorio, si bien es cierto que la mayoría vuelve por lo menos una vez al año a Santa María Acapulco, lugar donde nacieron ellos mismos o sus padres. *"La <<nueva inmigración>>, tiene como principales destinos, regiones que anteriormente vivieron grandes emigraciones, se trata de inmigrantes que son atraídos casi siempre por actividades agrícolas, rompiendo la dirección clásica agrícola/industrial incluyendo cada vez más mujeres y gente más joven, lo que produce en la población local actitudes xenófobas racistas, actitudes que seguramente ocasionan que los grupos étnicos se refugien en espacios apartados de la sociedad mayor"* (Huerta, 2008: 34)

Un segundo momento que se presenta en la comunidad ya establecida es la emigración al interior de la República en busca de trabajo, al resultar las tierras de cultivo insuficientes para las familias que ahí habitaban y dado que, como ya he mencionado, no todas son ejidatarias, sin que ésta sea la condición que la determine. Esta migración puede ser uno de los elementos que los llevó al consenso y que permitió reforzar las lazos identitarios, pues fue una práctica compartida tanto indígenas como mestizos, tanto ejidatarios como avencidados; se ven en la necesidad de emigrar en busca de un ingreso económico; ya sea por la falta de tierras para el cultivo que permitan la reproducción del grupo familiar, o bien por la deficiencia de las cosechas, que son de temporal.

Esta migración que comienza una vez establecida la comunidad se posibilita con la pavimentación de la carretera que comunica a San Juan del Río con la Sierra Gorda, que se realiza a finales de los '70, principios de los '80, está migración es nacional, con un patrón rural-urbano; el principal destino es la ciudad de México, en donde se van a incorporar al mercado de la construcción, como cargadores u obreros, según el caso. Uno de los elementos importantes de este proceso migratorio es que quienes se van son principalmente hombres en edad productiva –de 18 a 45 años- en su mayoría casados y con descendencia. Dicho proceso se ve favorecido por las redes sociales que establecieron los primeros migrantes, pues la mayoría de ellos se iban a rentar en la misma zona, e incluso en la misma vecindad, se

empleaban en la misma empresa o en la misma construcción y en muchas ocasiones compartían vivienda.

Este tipo de migración lejos de romper los lazos identitarios y de arraigo a la tierra los reforzaba a partir de las redes sociales que iban conformando para la colocación laboral, búsqueda de vivienda y que además facilitaban la adaptación en el lugar receptor así como mediante el intercambio de patrones culturales e identitarios que se consolidaban con la continúa comunicación con la comunidad. Compartían un origen y un destino común en este momento ninguno de ellos quería ser considerados indígena, pues esto incrementaba su discriminación. Si bien podemos hablar de un patrón migratorio, en algunos casos migraban también la madre dejando el cuidado de los hijos a alguna hermana ó cuñada, o bien cuando habia una hija mayor de 15 años ésta se quedaba a cargo del cuidado de los hijos y la casa. Otra de las caracteristicas de esta migración que se posibilita por la cercanía es cuando se va la familia completa en cuyo caso era indispensable contar con un familiar cercano para poder compartir el cuidado de los hijos. Los casos en que se fueron las familias completas son pocos, entre otras cosas por que no se lograban las señoras adaptar a la nueva situación, así recuerda doña Sabina *"Esta bien feo donde nos quedamos...era nada más un cuartito y teníamos que compartir el baño y las demás cosas... a mi ni me gustaba salir, por tanta gente en todos lados... y extrañaba a mis hijos y mi casa, yo le dije a mi marido: tu quédate si quieres yo me regreso pa' mi casa"*[17]

Cuando no emigra la familia completa ésta migración se vuelve definitiva, cuando quienes se van eran solteros y consiguen un trabajo que les permite establecerse y consolidar nuevos lazos de parentesco. Cuando los matrimonios se formaban en la comunidad de destino la pareja optaba por criar a sus hijos allá por las facilidades educativas, y laborales que veían en la gran ciudad. La mayoría de los que se establecieron en éste lugar mantienen una comunicación continua con la comunidad, envían ocasionalmente dinero a la familia, y establecen redes para aquellos que decidan irse a estudiar a la capital.

[17] Fragmento de entrevista realizada por la autora a doña Sabina en diciembre de 2007

El migrar representa entonces en las expectativas de la comunidad el medio para alcanzar una "vida mejor" o por lo menos diferente a la que llevaron sus padres, a la que llevan sus hijos y que representa también lo que esperan tener a futuro. Esta idea de salir para obtener algo que en el lugar en el que se encuentran no pueden obtener también se transforma, junto con las diferentes generaciones, y con el paso de los años las ambiciones y las motivaciones de la migración también cambian, es decir, me voy para tener una casa, ¿y qué pasa cuando ya la tengo? No sólo se van diversificando los destinos migratorios, con el paso de los años también cambian las motivaciones y por lo tanto las expectativas, lo cual va a ser más claro en las migraciones internacionales y en las que llevan a cabo los jóvenes.

Se puede decir que un tercer momento en la migración de San José de las Flores se inicia hace poco más de 15 años, fecha en la cual comienzan a salir los primeros 'paisanos' a los Estados Unidos, es probable que esta migración responda a las dificultades que el exagerado crecimiento de la población presenta en la capital, a crisis económicas o bien al incremento de la comunicación entre la comunidad y comunidades aledañas que motivo a quienes habitaban en el lugar a emprender el viaje 'al otro lado'. Este tipo migratorio, por las fechas en que comienza se da de manera "ilegal", quienes se van no cuentan con papeles o contrato para atravesar al 'otro lado' por lo que se ven obligados a pagar un coyote que para julio de 2008 les cobraba entre 1,500 y 2,500 dólares, como resultado que la criminalización de los migrantes (Bartra, 2003-A, 2007 y s/f) ha tenido en el cobro de los 'coyotes o polleros' –como son conocidos quienes trafican con humanos-, pero también en los servicios que estos ofrecen, pues aquellos que tienen la posibilidad de pagar 2,500 dólares por el traslado son llevados hasta la puerta de el familiar o conocido que los recibe y hasta que llegan allá se 'liquida el trabajo'; los gastos del traslado de la comunidad a la frontera corren por cuenta de cada uno de los que sale. Los 'coyotes' que utilizan los que habitan en San José de las Flores son generalmente gente conocida de comunidades aledañas; los viajes los realizan en grupos, en la mayoría de las veces entre familiares y amigos. En la comunidad se conoce de un 'coyote' que fue agarrado por la migra en años recientes, estuvo un año en la cárcel en Estados

Unidos y tiene una prohibición de 20 años para entrar en ese país, desde entonces él esta en la comunidad, pero piensa que quiere volverlo a intentar, esta vez sólo[18].

Por las dificultades y el gasto que implica *'irse pa'l otro lado'*, esta es una migración, que si bien puede llamarse temporal, en donde la permanencia fuera del país es completamente variable y en gran medida depende de la situación del migrante es decir, si este es "ilegal" o tiene "papeles"; de acuerdo con las entrevistas realizadas el tiempo mínimo que permanecen fuera los esposos y familiares es un año y de ahí las estancias fuera y las visitas a la comunidad pueden prolongarse de manera indefinida. Esta es una migración que se da tanto en hombres como en mujeres –aunque el número de éstas últimas sigue siendo minoritario-, quienes se van en general es en busca de un ingreso que les permita *'vivir mejor'*, pues los salarios que reciben allá son inequiparables a los que ofrecen los jornales, bien pagado se pueden llevar hasta 12 dólares por hora Generalmente se va el jefe de familia y/o los hijos mayores, mantienen a pesar de la distancia una continúa comunicación con la familia y la comunidad vía telefónica, hacen envíos semanales o quincenales que van de los 150 a los 500 dólares, esto es enviado a los bancos –Bancomer o HSBC, ubicados en la cabecera municipal de Jalpan- o por Western Union, que tiene varias sucursales en el mismo lugar[19].

Coincidiendo con Bartra (2003-A), considero que la migración a los Estados Unidos, puede denominarse estrategia de sobrevivencia, siempre que se considere que la mayoría de quienes se van no encuentra en su lugar de origen 'otra opción' que permita la reproducción del grupo, tanto familiar como comunitario. Y por otro lado las formas, los tiempos y los destinos, han desarrollado a la par una serie de estrategias que permiten a los que se van mantener una comunicación con los que se quedan, adaptarse al lugar de destino y apoyarse ante cualquier contingencia. Así por ejemplo en la familia de la sra. Tulia, los primeros en partir fueron su esposo y su hija mayor, ellos llegaron a Texas ahí trabajaban en un rancho, con lo que enviaban era utilizado en un principio para la alimentación, salud y escuela de los 7 hijos más pequeños, cuando su marido decidió regresarse fue porque el segundo de sus hijos ya estaba allá, así se turnan para el envío de dinero a la familia, cada 15 días le toca a uno de

[18] La información fue obtenida en diferentes entrevistas informales, realizadas por la autora en las estancias de campo de julio a diciembre de 2007, omitiré los nombres de los informantes.
[19] Los datos se obtuvieron de las entrevistas informales con varias familias de la comunidad en la estancia de campo en 2007 y en junio/julio de 2008

los hijos mandarles dinero, al 2008, 3 de sus hijos estaban allá, todos se encuentran en Texas.[20]

Así como ella cada una de las familias ha establecido diferentes estrategias que han permitido que la migración se lleve a cabo de manera temporal y cuyas expectativas están puestas en que los hijos más pequeños *"ya no se vayan y puedan estudiar aquí"*. Aunque a decir de los jóvenes, la mayoría de ellos sólo espera crecer un poco para poder irse, lo que se explica en el intercambio de patrones identitarios, culturales y por lo tanto de comportamiento de los que se van y regresan a su pueblo; es común ver a lo que migraron regresar a la comunidad con sus *'trokas'* –camionetas- y *'forrados de dólares en las fiestas'*, lo que representa para los que los continúan en la comunidad una meta a seguir, pues les da prestigio y les permite adquirir bienes que trabajando aquí no podrían adquirir.

A pesar de que persiste una identidad comunitaria reforzada por una continúa comunicación, este tipo de migración hace visibles las diferencias entre las familias en términos económicos y en cuanto a la capacidad y adquisición de bienes de consumo. Los migrantes ejidatarios y avencidados siguen participando de manera activa en las decisiones de la comunidad y particularmente en las familiares, para todo son consultados vía telefónica y no se toma ninguna decisión, hasta que el marido o los hijos mayores la aceptan; así por ejemplo puedo mencionar que Blanca, una joven de 17 años, cuando quiere ir a un 'baile', necesita hablarle a su papá para que este le de permiso, pero también a su hermano Tano. La comunicación entre los migrantes a pesar de las implicaciones emocionales que puede tener para las mujeres quienes cuando logran expresarlo se sienten abandonadas, también ha permitido reforzar los lazos entre ellas, la organización y la ayuda mutua. El domingo, que es día que la mayoría de ellas reciben llamadas la reunión se hace en casa de doña Sabina, en donde se encuentra uno de los 3 teléfonos que hay en la comunidad, mientras esperan que les llamen, las mujeres de San José, intercambia recetas de cocina y medicinales, penas y las novedades de los problemas en la comunidad y de lo que los maridos e hijos les cuentan. El impacto de este tipo de migración en la identidad comunitaria se ha dado principalmente en las expectativas y las aspiraciones del pueblo, y en muchos de los casos no podemos decir que se

[20] Fragmento de entrevista realizada a doña Tulia en Julio de 2007 por la autora. En la estancia de campo de julio de 2008 se confirmo que la información no ha cambiado, la dinámica de la familia de doña Tulia sigue siendo la misma

trate de una migración por 'necesidades económicas', pues del dinero que se recibe hay quienes gastan hasta $1000, a la semana en llamadas telefónicas. Veremos más adelante como la migración ha impactado tanto en la percepción que la comunidad tiene de si misma como en la perspectiva de futuro. La comunidad se encuentra más allá de las fronteras, han construido una nueva territorialidad que les permite mantener su identidad comunitaria.

El cambio en las migraciones ha llevado al grupo de un destino nacional a uno internacional, ahora ya no sólo salen los jefes de familia, sino también los jóvenes solteros cuyas expectativas son conseguir un trabajo en el norte para ganar muchos dólares, y a pesar de que la mayoría regresan, hay un rompimiento en la solidaridad generacional, la cual permitía la reproducción del grupo; dado que el llegar a una edad avanzada implicaba tener hijos que pudieran cuidar de ellos, pero ¿qué pasa cuando los hijos se van?, particularmente en el caso de aquellos que ya nos les interesa vivir en la comunidad y que buscan la oportunidad de establecerse en el otro lado. Lo anterior impacta en la identidad comunitaria, pero principalmente en las expectativas, sino me van a cuidar mis hijos cuando sea viejo, ¿quién lo va ha hacer?, ¿cómo voy a transitar a esa etapa de la vida?, y esto se manifiesta no sólo en la que podría denominar primera generación que es la que ahora están como jefes de familia, también se manifiesta en los jóvenes que no ven posibilidades de quedarse en el pueblo o de que sus expectativas puedan cumplirse si deciden no migrar. Hay sólo dos casos de familias que han emigrado completamente, una de las cuales regreso para noviembre de 2007, y regreso para quedarse en julio de 2008 aunado a crisis económica de Estados Unidos el jefe de familia esta más convencido de quedarse en la comunidad.

Entre los principales destinos se encuentra: Virginia, California, Dallas, Texas, entre otros; los destinos de llegada dependen de las redes entre familiares o amigos que se hayan establecido y muchos de ellos llegan ya con un trabajo asegurado. Cuando no cuentan con los recursos necesarios para pagar el traslado consiguen quien los lleve y pagan una vez que comienzan a trabajar. Las actividades en que se ocupan son variadas se ofertan como trabajadores agrícolas, atendiendo ganado en ranchos, en la maquila, etc. (Bárcenas y Guevara, 2007)

La feminización de la comunidad con el proceso migratorio se vuelve evidente, lo que además genera incertidumbre entre las jóvenes cuya expectativa en la mayoría de los casos es *"buscar con quien casarse"*, lo que se complica con la expulsión de los jóvenes generándose un desencanto y una necesidad de salir de la comunidad para buscar marido. Lo cual no sólo afecta la reproducción de la identidad comunitaria en todas sus expresiones, sino que pone en peligro la reproducción misma del grupo. Por lo anterior es común encontrarse con matrimonios en donde la diferencia de edad se vuelve cada vez mayor, las jóvenes de 17 a 23 años se casan con hombres de 40 en adelante, pues son los que permanecen en la comunidad. Con esto no trato de 'escandalizar', por las diferencias generacionales entre las parejas, sino más bien puntualizar que éste como la migración no puede ser considerado como una estrategia de sobrevivencia mientras esta decisión sea tomada no como una opción de tantas, sino como la única ante la falta de 'otras posibilidades'.

Las mujeres madres de familia, por su parte experimentan un sentimiento de abandono originado por las largas ausencias de los maridos que al estar en su mayoría en Estados Unidos tienen ausencia que van de un año a un tiempo indefinido, sin que en este lapso de tiempo visiten la comunidad. Las estancias se vuelven más prolongadas con el endurecimiento de las políticas migratorias estadounidenses Dado que, *"Mientras que se liberalizan los flujos del capital se penaliza la circulación de los migrantes rasos criminalizando su acceso a los mercados de trabajo primer-mundistas."* Lo que se manifiesta con las prácticas de cierre de fronteras y de contención policíaca, que no impide el ingreso de los migrantes pero que sí ilegaliza su estancia y devalúan su trabajo. (Bartra, 2003-A: 43)

Lo cual no quiere decir que no exista un saldo positivo en cuanto al reposicionamiento de las mujeres en los diferentes roles de la comunidad, sin embargo habría que valorar que tiene más peso, pues el abandono generado con la ausencia de los maridos va a reflejarse en la participación y el desarrollo de todas las actividades de la comunidad y particularmente como veremos en el capítulo siguiente en los programas y proyectos de desarrollo que en esta se llevan a cabo; en las expectativas de vida que las familias tienen y en la perspectiva del futuro que desean y del que no se sienten capaces de cambiar. Además de que esto genera un cambio

en las expectativas de vida y la prospección de futuro de quienes se 'quedan', que en su mayoría son las mujeres.

Es en la segunda generación que podemos considerar los hijos de los primeros migrantes que se da un nuevo tipo de migración que persiste hasta la fecha entre los y las jóvenes de 15 años en adelante, esta migración ya no tiene como objetivo la búsqueda de un trabajo que permita un ingreso económico para la familia, sino que tiene por objetivo asistir a escuelas de nivel medio superior y superior para continuar con sus estudios, por lo que los destinos y el tiempo que permanecen en el lugar es variado, entre los lugares más frecuentes están el municipio de Río Verde en San Luis Potosí, la comunidad de Purísima de Arista, la cabecera de Jalpan, o en algunos casos la ciudad de México y en menor grado la ciudad de Querétaro. Estas migraciones son temporales dependiendo de la distancia los y las jóvenes pueden regresar cada semana, cada quince días ó cada mes. La mayoría de los y las jóvenes que salen a estudiar a las grandes ciudades tienden a establecerse definitivamente en ellas, esto se presenta cuando los estudios realizados son a nivel universitario; mantienen una comunicación con sus padres y visitas extemporáneas. Este tipo de migración tiene un impacto en la configuración social de la comunidad, pues no hay un intercambio de los nuevos conocimientos hacia la comunidad. En el caso de aquellos que estudian a nivel bachillerato no en todos los casos tienen los recursos económicos para continuar con los estudios, por lo que tienden a regresar a la comunidad, particularmente las jóvenes.

El principal problema con que se enfrentan tanto los padres como quienes salen a estudiar son las posibilidades de que los estudios que realicen puedan ser aplicados en la comunidad; lo cual radica en que en la mayoría –aunque no todas- de las Universidades de nuestro país no existe una relación entre los estudiantes y sociedad civil, ni una reciprocidad que motive a los nuevos profesionistas a regresar a sus comunidades, quienes al terminar sus estudios buscan ubicarse en el mercado laboral que les permita un ingreso económico y un nivel de vida que la comunidad no les puede dar. Ya que también se enfrentan a un mercado laboral cada vez más competido y en donde difícilmente se pueden insertar, los estudios profesionales se han ido devaluando en términos salariales y de poder adquisitivo, por lo que no es difícil encontrar jóvenes que cuentan con una carrera universitaria cuyas aspiraciones

son el mantener un empleo que les permita *"juntar el dinero necesario para así poderme ir al otro lado, quiero juntar dólares para poner un negocio, por que eso de dar clases es muy matado y nada más no me deja nada"*[21]

Existe también la migración por matrimonio, en este caso las que migran de su comunidad de origen son las mujeres para mudarse a la comunidad de sus maridos; esta migración se da en los dos sentidos, es decir tanto salen mujeres de la comunidad como llegan a ella. Generalmente logran insertarse en la dinámica del lugar a partir de la familia del esposo y participando activamente en las cuestiones comunitarias, faenas, juntas y reuniones; además de que tienden a adoptar los patrones culturales e identitarios. Algunas de las mujeres xi'oi, es así como llegaron de Santa María Acapulco. Y en esto también se han ido estableciendo patrones que los llevan más allá de las fronteras geográficas y que establecen una nueva territorialidad, pues uno de los lugares con el que existe mayor comunicación es con Tierra Fría, es una comunidad del municipio de Jalpan en donde se han establecidos varias mujeres de San José de las Flores y de donde también han llegado algunas otras. Además de que dicen los jóvenes: *"allá están más bonitas las muchachas"*.

Ahora bien, la migración no sólo se presenta como una estrategia para la sobrevivencia del grupo, pues sólo puede considerarse una estrategia si los que migran tuvieran la elección de quedarse y en el caso de los jóvenes y hombres que salen de la comunidad lo hacen por la falta de un mercado laboral que les permita emplearse, por falta de oportunidades educativas, por no contar con tierras propias o los recursos necesarios para mantener a la familia, lo cual tiene un impacto en la estructura socio-cultural e identitaria de San José de las Flores, pues cada vez es más recurrente que los jóvenes no se quieran quedar en la comunidad por considerar que si se quedan no tendrán alternativas para tener "algo mejor". Que aparejado a los cambios en los patrones de consumo se vuelve necesario un ingreso constante en las familias que les permita la solvencia económica para resolver las necesidades de alimentación, salud, educación y vestido; las nuevas generaciones no buscan obtener los recursos necesarios para la alimentación o tierra para el cultivo, su meta es poder ganar un dinero que les permita adquirir una serie de bienes que los coloquen en un status diferente al resto de la comunidad.

[21] Fragmento de entrevista realizada en el mes de noviembre de 2007 por la autora a un joven ingeniero civil que trabaja como maestro de secundaria en Río Verde, San Luis Potosí

Sea cual sea el tipo de migración, allá los que se van siguen siendo de San José de las Flores, buscan ubicarse en lugares cercanos a sus familiares o trabajan con ellos mismos, y al regresar, son los "diferentes" pues llegan con patrones de comportamiento que no corresponden a los asignados en la comunidad al tiempo que buscan el reconocimiento de ésta por su ausencia. La comunidad entonces se ha extendido más allá de las fronteras geográficas y su persistencia radica en la capacidad de quienes emigran de adaptarse a las nuevas condiciones en que se ven inmersos y con la esperanza de poder regresar a su "terruño". Lo anterior es con respecto a la región, pues el espacio por donde transitan, el reconocimiento de territorio como propio y la territorialidad misma se han extendido más allá de lo regional. Esto como resultado de los diferentes procesos migratorios, que cuando es nacional a la ciudad de México y en ocasiones a la capital del estado de Querétaro, en dichos lugares se han ubicado de manera definitiva familias de la comunidad y se han entablado lazos de parentesco y compadrazgo que los mantienen en continúo contacto y comunicación, sin que la distancia los convierta en ajenos a la comunidad. Con la migración a los Estados Unidos, la mayor parte de los migrantes se han ubicado en los mismos estados americanos y mantienen un vínculo de solidaridad que les ha permitido adaptarse, conseguir trabajo y en términos generales, sobrevivir en un país ajeno, conseguir trabajo, vivienda y seguir siendo de San José de las Flores.

La territorialidad ha traspasado entonces el espacio geográfico para ubicarse en el imaginario tanto de los que se van como de los que se quedan, pues a partir de la comunicación y el intercambio continuo de patrones culturales han fortalecido la identidad comunitaria que se refleja en la percepción que tienen los que continúan en la comunidad de los que se fueron y en el caso de los migrantes porque continúan regresando a la comunidad, enviando dinero para la sobrevivencia de la familia, pero también para las fiestas; los jóvenes que se van regresan para conseguirse *"una novia de acá"* y *"poder llevársela pa'l norte"*[22]; porque siguen enviando dinero para construir casas en el solar que les tocó. Son parte de la comunidad y del paisaje de la misma independientemente de su ubicación geográfica, su identidad responde a la tierra que los vio nacer. Todo esto nos demuestra que más allá de la división política y económica del territorio, la comunidad va formando su propia

[22] Tano Castillo Sandoval, joven migrante de 22 años, que volvió a la comunidad en Noviembre de 2007 para buscarse una 'mujer' y que para abril de 2008 ya se encontraba casado y había regresado 'al otro lado' dejando a su esposa en la casa que construyó en el solar de su madre

territorialidad que rebasa las fronteras geográficas y que se expande de acuerdo a los lazos de parentesco e identidad que se van estableciendo a lo largo de su historia y que también responde a las estrategias económicas que se siguen para la reproducción del grupo. Es así como no sólo la reproducción del grupo y de su identidad queda a cargo de las mujeres, sino también el desarrollo de la misma son quienes trabajan en la comunidad para conservar la organización comunitaria y para las obras que permitan un mejor nivel de vida para sus familias.

Como lo hemos visto en este apartado uno de los cambios que ha traído la migración en términos de identidad y particularmente en los patrones culturales son los roles de género, las, mujeres se han ido reposicionando ante la ausencia de los maridos, tomando un papel diferente en la toma de decisiones de la comunidad y apropiándose de los espacios que antes no les eran permitidos. A la par del incremento de la migración las mujeres han reconstruido y resignificado la territorialidad a partir de la apropiación de los espacios, un ejemplo de ellos es la utilización de la cocina, ya no como símbolo de opresión y sumisión femenina, sino como un espacio de poder y de toma de decisiones; como lo veremos en el siguiente apartado.

2.3.2 La cocina: ¡aquí esta nuestra tierra!

La territorialidad de San José de las Flores no sólo se ha modificado a partir de los diferentes procesos migratorios que han llevado a los que habitan en ella a extender las fronteras de su comunidad más allá de los límites geográficos nacionales; está territorialidad que permite anclar las identidades y que proporciona también el sentido de arraigo y de pertenencia al grupo, también se ve divida y fragmentada en el día a día, pues al interior de la comunidad no sólo existen patrones de género diferenciados sino que los espacios también tienen una asignación, y esta es determinada en su mayoría por edad y género, la cual no tiene que decirse pues, ésta implícita.

El espacio geográfico se vuelve uno de los elementos en que se fundamenta la identidad, que como hemos visto se ha ido reconfigurando con los procesos que ha atravesado

la comunidad. Pensado como territorio, entendido como el espacio de producción y reproducción de identidad y cultura, ya que el territorio entendido en toda su complejidad permite comprender la conformación de las nuevas identidades comunitarias, que están rebasadas por las fronteras geográficas y por una constante lucha por el uso y manejo de los espacios.

La territorialidad que manifiestan las comunidades como medio de identidad al exterior no representa una armonía interna, pues al interior de cada una de las comunidades se vive una continúa lucha por la apropiación y utilización del espacio, el cual representa un estatus económico, y prestigio en la comunidad, pero que al mismo tiempo permite desarrollar diversas actividades productivas, sociales y culturales, indispensables para la reproducción del grupo. Ya no podemos hablar del medio rural como aquel que habitan los indígenas y/o campesinos, sino que es necesario considerar a cada uno de los actores que lo conforman: mujeres, indígenas, adultos mayores, jornaleros, niños y niñas, migrantes, jóvenes, ejidatarios y avecindados; por su individualidad y por su participación en el grupo, pues todos ellos conforman una comunidad que se refuerza hacia el exterior pero que se divide y territorializa internamente.

Una de las características más interesantes de la apropiación de espacio al interior de la comunidad se da a partir de la división de los roles de género que son asignados por la comunidad en función a los patrones culturales e identitarios que rigen su vida cotidiana, y que podemos percibir en cada una de sus expresiones culturales, pues así como la migración ha sido una actividad casi exclusiva de los hombres, las mujeres han buscado su propio lugar en donde puedan tomar decisiones, reproducir al grupo familiar, e intercambiar saberes y 'sentires' con las demás. Como en la mayor parte de las comunidades rurales de nuestro país a las mujeres se les ha asignado el rol de madres, amas de casa, y como responsables de la educación de los hijos e hijas y de mantener la cohesión del grupo tanto familiar como comunitario. Estos roles se vuelven evidentes en las actividades que cada uno de los integrantes de la familia y de la comunidad llevan a cabo en la vida diaria; así como en la organización de la comunidad y en quien toma las decisiones

Es decir las mujeres son quienes en la mayoría de los casos, desarrollan el proceso de enculturación, al menos en la primera etapa de vida de los que integran la familia. La asignación de los roles de género al interior de la comunidad y el proceso de enculturación puede también entenderse como parte del proceso de diferenciación del otro, como la conformación de fronteras internas. Todos los grupos crean y caracterizan diferentes tipos de fronteras, políticas, económicas, religiosas, sociales, espaciales; todas y cada una de ellas con un objetivo: distinguir lo que es 'propio' de lo que es 'ajeno'; las fronteras no sólo testimonian la importancia social de la propiedad y la ubicuidad, sino que encubren, protegen y dignifican comportamientos y costumbres diferentes, y todos los elementos, símbolos y sus significados, que son parte esencial de la composición de las identidades. La asignación de los roles de género dependen de la edad, y del sexo, pero también de la composición de la familia, es decir, no realizan las mismas actividades las mujeres casadas que las solteras, o aquellas mujeres que al no casarse se han quedado a cargo de los padres.

De acuerdo a las actividades que desempeñen van a tener o no acceso a los diferentes espacios de la comunidad. Cuando hablo de acceso no me refiero a una prohibición explícita, sino implícita que se transmite a través de códigos culturales y que no es necesario mencionar, pues está dada. Así por ejemplo las mujeres saben que no deben acudir a las reuniones ejidales de no ser ejidatarias o de no haber sido comisionadas por sus maridos para hacerlo, cuando acuden es para obtener información y generalmente no participan de las opiniones que en ella se toman, y cuando lo hacen, es como voceras de los esposos. Con esto no estoy enfatizando el papel sumiso, que también culturalmente se les ha asignado, pues si bien es cierto que son enviadas por sus maridos cuando éstos se van al norte, las mujeres tienen en sus manos la información que pueden o no dar a conocer a sus esposos y así podemos decir que implícitamente participante en las decisiones. A las faenas se envía a los hijos varones que aún estén en la casa y cuando las jóvenes quieren acudir generalmente van acompañadas de un hermano o hermana menor, y a la milpa generalmente acuden acompañadas por los hijos o el esposo, salvo en los casos en los cuales la mujer se encuentra sola o a cargo de los padres.

Sin embargo, se han ido desarrollando y construyendo una serie de estrategias que les permiten intercambiar experiencias, conocimiento y estar al tanto de las problemáticas

comunitarias, así como de buscar las soluciones. La cocina que histórica y culturalmente ha sido un espacio femenino y puede ser considerado como terreno de opresión, toma una nueva forma ante los diferentes procesos que se viven en el campo. Es a partir de la convivencia en éste espacio que se reproducen los patrones culturales e identitarios, que se afrontan los problemas económicos y que se integra a las mujeres inmigrantes a la comunidad.

La cocina no sólo sirve para la preparación de alimentos, es también el espacio en donde las visitas son recibidas, donde se encuentra el teléfono –en el caso de las familias que cuentan con éste- con el cual se pueden comunicar con los familiares ausentes y en donde se decide el futuro de los hijos e hijas y de los problemas de la comunidad. Un claro ejemplo de ello son las 'reuniones' que hacen quincenalmente las mujeres que pertenecen al grupo que está construyendo la iglesia; este se conforma por 28 mujeres de la comunidad que han tomado por cuenta propia la construcción de la capilla, para lo cual se dividen en 4 subgrupos que cada 15 días se reúnen para elaborar alimentos que son vendidos en la cancha del pueblo y con cuyos fondos están terminando de construir éste centro religioso. Este grupo de mujeres que tiene como punto de reunión la cocina, también nos permitirá considerarlo como un ejemplo de un proyecto propio que surge de una necesidad y por cual ellas están dispuestas a trabajar organizadamente. El espacio de la cocina para ellas ha tomado un significado diferente, pues si bien es cierto que se reúnen a "cocinar", esta convivencia les permite actualizar los problemas y novedades en la comunidad; al mismo tiempo que se decide que parte se pagará con lo que se colecto, es decir, para ellas es un espacio de poder y de toma de decisiones.

Es ya una tradición acudir cada domingo a casa de doña Sabina –o mejor dicho a su cocina- a esperar las llamadas de los Estados Unidos, es una reunión social pues generalmente acuden la madre y los hijos e hijas que, mientras esperan la llamada de sus esposos e hijos, comentan los resultados de los programas que han llegado a la comunidad, los nuevos matrimonios, los problemas con los ejidatarios, cuanto dinero recibirán esta semana, quien se los envía y en que piensan ocuparlo, cuanto recibió la vecina, cuando será la siguiente reunión y quienes asistirán y porque, entre otros muchos temas.

La polifunción de las cocinas no implica que el lugar este restringido para los hombres, pues generalmente los alimentos se sirven ahí, pero no es un lugar en donde los señores se sienten a discutir sobre problemas ejidales, o respecto al cultivo de la tierra o el ganado. La cocina también se vuelve un espacio de encuentro cuando se visita a los familiares o cuando alguien regresa del norte. En la cocina también se distribuyen las actividades que deben realizar los hijos e hijas, si seguirán o no con sus estudios y las perspectivas que tiene para ellos. Es el lugar en cual pueden discutirse todos los temas sin temor a ser señaladas o criticadas, pues este es un espacio en donde todos los temas que pertenecen a la vida privada pueden hacerse públicos y compartirse tanto con las integrantes de la familia, como con las conocidas, amigas y familiares de la comunidad.

El pasado y el presente de las familias y de la comunidad se discute en este espacio generalmente entre las mujeres, en donde también se vislumbra la perspectiva de futuro que del grupo se tiene y las actividades que están realizando para alcanzarlo. El cual también se ha visto modificado por el intercambio de patrones culturales, pues a pesar de que prevalece en la mayoría de las cocinas la construcción de madera con techos de palma o de lamina y el fogón para la preparación de alimentos, es cada vez más frecuente encontrarse con estufas de gas y refrigeradores, aunque las señoras siguen prefiriendo usar el fogón, pues *"las tortillas y la comida no sabe igual en la estufa"* , como en el proceso identitario los bienes materiales son incorporados en la vida cotidiana, sin desplazar los 'tradicionales', sino combinándoles, a partir de una reinterpretación de lo que representan. Es así como la cocina representa en la comunidad un espacio abierto pero que es propio de las mujeres, con esto no me refiero sólo a las actividades domésticas, sino a las de intercambio y solidaridad, en donde las familias pueden reunirse para encarar una apuración económica, compartiendo alimentos, pero también compartiendo sentimientos; sentimientos que son parte de la identidad y que permiten a pesar de las diferencias considerarse un grupo que comparte no sólo un origen común, sino un estilo de vida y por lo tanto las mismas preocupaciones. Ante el abandono que implica el proceso migratorio, principalmente para las mujeres, los niños y niñas, el espacio de la cocina representa un punto de reunión que permite afrontar los problemas y generar estrategias para seguir adelante.

El espacio doméstico de la cocina puede entonces verse desde dos perspectivas: como un espacio de opresión y reclusión que ha marginado a las mujeres; o como es retomado en este trabajo, como un espacio reapropiado que permite la organización y la participación de las mujeres en la vida de la comunidad, al tiempo que refuerzan los lazos de solidaridad e identidad grupal.

Los espacios y los territorios permiten anclar las identidades, pero no sólo a través de un espacio compartido y geográficamente definido, sino a partir de los imaginarios y de los intercambios que se generan como estrategias para la sobrevivencia y con la esperanza de alcanzar un mundo mejor, para los que componen el grupo. Los espacios femeninos sirven así para conservar y reproducir la identidad comunitaria, pero también para afrontar las problemáticas familiares, y es en donde las mujeres pueden tomar decisiones, no sólo con respecto al núcleo doméstico; por lo que los espacios y los territorios se disputan, pero también se comparten en este proceso de producción y reproducción de las familias y las comunidades

Ahora bien la territorialidad, así como la identidad comunitaria se ha visto afectada como ya lo he mencionado no sólo por el incremento de la migración, sino por los procesos regionales y nacionales que han envuelto al desarrollo, lo que nos lleva a preguntarnos ¿qué es el desarrollo? Y como se lleva este al medio rural, pues el concepto de desarrollo no es el único que está en pugna, también se enfrenta a una etiqueta de lo que es y deberían ser las comunidades rurales como lo expondré en los párrafos siguientes.

III LA VIEJA RURALIDAD Vs EL NUEVO DESARROLLO

"El desarrollo se ha evaporado.
La metáfora abrió un nuevo campo de conocimiento que,
por algún tiempo, dio a los científicos algo en que creer."
Esteva, 2000:98

Si bien es cierto que existe un largo recorrido en términos de desarrollo rural y apoyos al campo, en la política pública, económica y social de nuestro país. Los alcances y las

problemáticas que de este devienen tienen que ver tanto con el concepto mismo de desarrollo, como con la caracterización que de este medio se ha venido haciendo; la cual a la par de los cambios sexenales y las políticas de estado ha tenido una serie de transformaciones que como en cualquier grupo social imposibilitan la generalización del sector rural. Uno de los principales problemas que enfrenta es que se sigue considerando al medio rural en oposición al medio urbano como polos antagónicos, en los cuales lo rural es lo "no urbano". De esta asimilación derivan en gran medida los fracasos de la aplicación de una política social que no sólo no responde a las necesidades de la población que se desea beneficiar, sino que además se encuentra en una lucha constante por eliminar la ruralidad de las comunidades con el objetivo de alcanzar el desarrollo y de esta manera los que viven en el: *"dejen de ser pobres"*.

Cuando se habla de lo rural se enfatiza el "retraso" de las poblaciones rurales, la pobreza, el subdesarrollo, la persistencia de actividades 'tradicionales', y toda una serie de elementos que surgen de la comparación de este medio con las ciudades. Sin dejar de lado que el análisis y la caracterización del campo ha tenido diferentes matices de acuerdo a las disciplinas y los tiempos en los que se está trabajando. Lo que nos lleva a un sinnúmero de teorías que analizan el medio rural. Sin embargo, en este trabajo quiero enfatizar, por un lado la teoría clásica que ubica a las comunidades rurales como "tradicionalistas" y en función al campesinado; en contraposición con la que aparece con mayor fuerza en la década de los noventas y que plantea la discusión de la ruralidad, no desde su oposición con el medio urbano sino a partir de la relación que este tiene y ha tenido con las grandes ciudades, desdibujando en la discusión la separación de los dos sectores y considerando que los espacios y el territorio en que se mueven se ha trasformado al igual que las actividades en las que participan. En donde lo rural es ese todo complejo –que siempre ha sido- que cuenta con una inmensa diversificación de características, y actores que lo componen y que se enfrenta a un proceso acelerado de trasformación que los lleva a la diversificación productiva, a la pluriactividad y a la aparición de nuevos actores –no implica que antes no existieran , sino que no habían sido visibilizados- como protagonistas de los cambios, es decir, el campo ya no son los campesinos: son las mujeres, los y las migrantes, los y las jóvenes, los y las indígenas, los niños y niñas, que han resurgido buscando un lugar en un mundo globalizado que busca homogeneizarlos, sin considerar sus necesidades, individuales o grupales. Y que corresponden

a las trasformaciones macro que se han venido dando en términos económicos, políticos y sociales en nuestro país.

San José de las Flores no ha sido ajeno a este proceso, en el cual la diversificación en términos económicos y productivos; han impactado cada uno de los elementos que la componen, pero particularmente la identidad grupal y comunitaria que se ha visto trastocada por toda una serie de factores endógenos que llegan no sólo con las instituciones que buscan resolver su problemática sino en el continuo intercambio entre los que se van y los que se quedan. Esto se refleja en las actividades que se realizan en la vida cotidiana y por lo tanto en la reconstrucción de su pasado, su presente y sus expectativas de futuro. La comunidad, como ya lo he mencionado, en los últimos años ha atravesado por un proceso de reconfiguración identitaria que surge no sólo como resultado del proceso interno que vive la comunidad, sino con la llegada de 'apoyos, programas y proyectos' que pretenden llevar el desarrollo a una "comunidad indígena", que como sabemos en nuestro país aparecen como las más marginas.

La llegada del "desarrollo" que se ha convertido en uno de los pilares del grupo en términos de expectativas, sueños y proyectos. Pues a pesar de la aparición de diversos apoyos son considerados: una comunidad rural margina y en condiciones de pobreza, que además ha sido 'bautizada' como comunidad indígena. Para comprender como ha sido trastocada la identidad comunitaria por el "desarrollo", y los diferentes procesos externos es necesario comenzar con un breve análisis, que de ningún modo pretende ser exhaustivo, de lo que entendemos hoy en día cuando pensamos en una comunidad rural, para de ahí pasar al concepto de desarrollo que nos permita identificar como se entrelazan los procesos, la toma de decisiones y las identidades comunitarias en el devenir del tiempo. Tratando de responder a la pregunta: ¿nos enfrentamos a una nueva ruralidad o a un viejo desarrollo? Pues así como la identidad ha atravesado por diferentes procesos que coinciden con cambios en la historia del pueblo, el término del desarrollo ha llegado como parteaguas de lo que son y de lo que quieren ser. Lo cual no implica que los habitantes de la comunidad tengan un papel pasivo en este proceso, sino que han ido involucrándose a partir de la reapropiación del término y de las expectativas que esto ha generado.

3.1 EL MEDIO RURAL: ¿Una Especie en Peligro de Extinción?

"Los campesinos son indispensables
no tanto porque producen alimentos baratos,
sino porque reproducen la diversidad social y natural,
que es un valor de uso y no un valor de cambio"
Bartra, s/f: 10

Cuando hablamos del medio rural o del campo ¿en qué y en quiénes estamos pensando? Este es uno de los problemas que enfrentan las propuestas de desarrollo que siguen sin responder a las necesidades de los grupos que desean atender. Generalmente se pensaba en el medio rural a partir de un grupo único que eran los campesinos, definidos por la denominada "comunidad[23] campesina", cuyas principales características eran: el arraigo a la tierra por ser su principal medio de producción; que la fuerza de trabajo utilizada para la producción es familiar; practican una agricultura de autoconsumo y su organización social se rige en torno a esta actividad y a las relaciones parentales. (Wolf, 1978)

Históricamente el medio rural ha sido marginado, con la expansión de las grandes ciudades y la tecnificación de medios de producción. Que da inicio en Europa con la Revolución Industrial, con la cual comienza la carrera hacia la modernidad y la industrialización que va ha trasladar a los trabajadores agrícolas a las nuevas fábricas, y van a construir alrededor de ellas una nueva organización económica, política y social. Es a finales del siglo XIX que se anunciaba para América Latina un mundo a imagen y semejanza de Europa industrial, es decir *"Un orbe de factorías y ciudades habitado por unos cuantos burgueses y legiones de proletarios."* (Bartra, 2003-B: 223) A pesar de lo previsto el cambio no se dio en los términos esperados particularmente, para el caso de nuestro país, no sólo por las innumerables revueltas y luchas sociales que se dieron en torno a las demandas de los

[23] Esta definición pone en evidencia la polémica que existe con respecto al concepto de comunidad, particularmente por que hace referencia al proceso civilizatorio que emprendió la modernidad en donde las comunidades eran vistas como símbolo de retraso, y como un reto a vencer. Pero como menciona González Casanova "Pocos términos como el de comunidad son tan útiles para comprender el espacio social, cultural, político, económico de las luchas (Derrida), el pluralismo espacial de filosofías y narrativas (Foucault), el de acciones intercomunicativas (Habermans), o la variación geográfica de las relaciones de poder, depredación, esclavización y colonización, cuyo análisis apenas iniciara Marx. El concepto de comunidad se da en todos los niveles de abstracción y concreción [ ] comprende la interacción, la combinación, la inclusión del Otro y también el aislamiento de lo propio, la disyuntiva entre identidades, la uniformidad y la distinción de los incluidos, la discriminación y exclusión del Otro. Expresa además la dialéctica, o la lucha." No se puede oponer la comunidad como unidad, a la sociedad como conjunto de individuos. (2004, pág 4-5)

trabajadores del campo, sino por la diversidad que existía entre los habitantes en general y entre los que integraban el medio rural en particular –indígenas y mestizos de todas las etnias-.

En México es después de la Revolución y en la búsqueda por restaurar la paz social, que comienza a perfilarse un proyecto de nación que en primer instancia incluían a los habitantes del medio rural como un sector rebelde que era necesario incorporar a la economía nacional, como medio para recuperar el orden social, esto no representó una mejoría radical en el modo de vida de quienes vivían en el campo, ni respondía a sus demandas. Sin embargo se da inició al reparto agrario, que no alcanzó a cubrir al total del grupo rural el cual seguía sin contar con tierras para el cultivo y sin medios para la producción A finales de los treinta se inicia un nuevo reparto agrario y se proporciona apoyo a la producción y es también el periodo en donde se reparte el mayor número de tierras agrícolas no todas de la mejor calidad. (Bartra, 2002) A partir de los cuarenta se termina el reparto agrario y el panorama en el campo no es halagador, la prueba de ello está en las continuas luchas que se presentan en los diferentes sectores, y que más tarde se van a reflejar en las estadísticas de pobreza, marginación y rezago educativo del medio rural.

El cambio en la posición que ha jugado el medio rural a nivel nacional se refleja también en términos de población así nos encontramos con que en la década de los sesenta la población en México alcanzaba los 35 millones de los cuales la mitad eran rurales y la mitad urbanos. En las cuatro décadas siguientes los 17 millones de campesinos pasaron a 24 millones, mientras que la población en las ciudades llegó al 2000 a 72 millones de pobladores. (Bartra, 2003-A: 16)

Este es el panorama general que nos habla de las condiciones del campo en México, sin embargo es necesario resaltar que los cambios no sólo se presentaron en el panorama de las políticas estatales, sino que han trastocado cada uno de los elementos que conforman las comunidades rurales en nuestro país. Pues cada uno de los programas y proyectos que se han aplicado "a favor" del campo han transformado la organización interna, han dividido a las comunidades, y particularmente trastocado la identidad comunitaria que les permitía elaborar estrategias de sobrevivencia y elaborar una proyección de futuro común, que si bien no se ha

perdido ha tomado diferentes matices que se ven reflejados en los acelerados procesos de migración y en el abandono de las actividades productivas, entre otros. El medio rural entonces ha sido el objetivo de la aplicación de una política económica, social, y de un modelo de desarrollo que es excluyente, pues no considera las características culturales e identitarias de las comunidades y no responde a las demandas de los mismos; es una política que sigue un modelo de desarrollo que sigue demostrando su incapacidad para alcanzar los objetivos planteados.

El medio rural entonces se ha venido consolidando en medio del intercambio –a veces violento- de los diferentes elementos que llegan a sus comunidades, como parte de la política económica y social, pero que además viven en un continuo intercambio con las ciudades que han representado en ocasiones oportunidades laborales, de estudio, de intercambio y comercio de mercancía o el lugar a donde dirigir sus demandas; por estos y otros elementos como lo es el acelerado proceso migratorio campo-ciudad, la invasión de la tecnología dentro los medios de producción y más recientemente con la globalización, el medio rural se esta redefiniendo, o como algunos autores lo mencionan (Beck, 1998; Bendini, *et al.* 2006; Grajales *et al.*, 2006; Long, 1998;) estamos ante una "nueva ruralidad", en donde ya no podemos hablar del campo sólo en base al tipo de producción, a la economía de autoconsumo, o a la infraestructura (vías de comunicación, transporte, luz eléctrica, agua potable, teléfono, etc.). La propuesta de estos autores, es no hablar del medio rural como algo predeterminado y limitado por ciertas características, sino analizar el medio rural como un espacio en donde concurren cambios e interacciones, como un espacio que se encuentra relacionado con los demás y por lo tanto que sufre continuas transformaciones, sin dejar de ser por ello un grupo cultural e identitariamente definido.

El hablar de nueva ruralidad, no implica que haya habido un vieja ruralidad, es decir, no me refiero al análisis de los nuevos actores del campo como si estos hayan surgido en las últimas décadas, como si en el pasado el medio rural haya estado unificado, uniforme dedicado a las mismas actividades, más bien, trato con esto de explicar el vuelco que ha tenido el análisis del campo al ser visibilizados aquellos actores sociales que antes habían sido ignorados, al reconocimiento de que el campo existe más allá de las fronteras geográficas y de

las demarcaciones de una actividad productiva unitaria, existe en su territorialidad y adquiere diferentes matices con el paso del tiempo; es aquello que prevalece pero que no es estático sino que esta en continúa transformación. Como señala Bartra (s/f: 3) *"el capitalismo viene tratando de imponer cuando menos desde la primera revolución industrial a los campesinos como una anomalía: diversos por naturaleza, sustentan su polimorfismo perverso en múltiples y variadas maneras de interactuar con la biosfera* [en donde] *la agricultura es territorio de heterogeneidad: variedad de climas, suelos, ecosistemas y paisajes que se expresa en diversidad productiva y sustenta pluralidad societaria y variedad cultural."*

Por lo que hablar del medio rural es hablar de cada uno de los actores que lo integran, que se diferencian entre si por edad, género y pertenencia étnica; que se encuentran articulados al sistema global en una situación de desventaja, pero que al mismo tiempo han ido dando respuesta a cada uno de los fenómenos globales desde lo local, a partir de la defensa de la tierra, la reivindicación étnica, la identidad comunitaria y la apropiación del espacio; así como los diferentes movimientos sociales que perfilan al medio rural desde una nueva perspectiva que no puede seguir marginándolos. El medio rural prevalece a los devenires del desarrollo se reconstruye día a día con identidad propia y como una cultura que busca su espacio dentro del nuevo sistema global.

Lo que ha cambiado no son 'los campesinos' o el medio rural sino la forma en que estos se relacionan con el mundo exterior y viceversa en donde se vuelve necesaria: la comprensión de las nuevas relaciones entre agricultura y sociedad, y los sujetos o actores que intervienen en esta relación y en el control de los territorios, en el contexto de la globalización del capitalismo. "Donde surgen nuevas dimensiones de la relación entre globalización de los sistemas agroalimentarios y ruralidad. Acompañada de diferentes procesos hacia fuera y hacia adentro. Así como el papel de los sectores rurales en un mundo urbanizado como proveedores de una variedad de bienes y servicios a la población no rural, lo que incide en la reconstrucción de la ruralidad y lo rural y la diversidad de los vínculos creados, considerando que siguen imperando las desigualdades en cada uno de estos procesos."(Bendini, et al, 2006: 247-248)

Finalmente considero importante enfatizar que entre el medio rural y el urbano existe una diferencia inequiparable en términos de identidad y de cultura, pues el medio rural ha sido ese todo complejo en donde no han predominado las relaciones capitalistas; sino que se privilegia las relaciones sociales y de parentesco por encima de las económicas; y principalmente hay una forma diferente de relacionarse con la naturaleza, esta no es vista como una mercancía, sino como una parte esencial del mundo al que pertenecen, a la cual merecen respeto porque es fuente dadora de vida y representa uno de los pilares de la organización comunitaria y de su vida cotidiana. (Concheiro y Diego, 2002 / Escobar, 1999/ entre otros) Aquí inicia el debate del desarrollo, desde el concepto a su aplicación, pues es uno de los elementos que más a impactado al campo y a la identidad comunitaria como se expone a continuación.

3.2 Del Concepto a la aplicación del desarrollo.

El dilema del desarrollo va más allá de las características que éste debe de tener para mejorar las condiciones de vida de las comunidades, el problema no es que "tipo de desarrollo", sino que éste ha sido considerado como la meta a seguir, como el nivel último que "deberían" alcanzar las sociedades modernas; y lo anterior se refleja tanto en el concepto como en su aplicación. El concepto de desarrollo comienza a cuestionarse desde diferentes perspectivas, a partir del análisis de los resultados obtenidos con la implementación de los modelos, políticas y proyectos de desarrollo, que han sido aplicados en los denominados países subdesarrollados -Tercer Mundo-. Que demuestran que el proceso de modernización aplicado en los últimos 50 años ha dado como resultado el incremento en las condiciones de pobreza y marginación social; y que ha extendido la polarización entre los países del Primer y Tercer Mundo. El problema en sí no se encuentra sólo en tipos del desarrollo que se han venido implementando, sino en la interpretación que cada uno de los grupos ha hecho del mismo, en donde lo que se contraponen son los discursos y las prácticas. Para comprender esta postura comenzaré por un recuento del concepto de desarrollo y como este ha llegado a las comunidades rurales.

Una de las causas a las cuales se adjudican los resultados negativos del desarrollo es la falta de claridad en las definiciones del concepto, englobadas en por lo menos dos grandes

connotaciones diferentes que manejan, por una parte el desarrollo como *"[...] proceso histórico de transición hacia una economía moderna, industrial y capitalista; y por otra, lo identifica con el aumento de la calidad de vida, la erradicación de la pobreza, y la consecución de mejores indicadores de bienestar"*. (Viola, 2000: 10) Aunado a la falta de inclusión de los fenómenos socioculturales en la elaboración y aplicación en los diversos modelos, como ya lo he mencionado, y políticas de desarrollo que se han llevado a todo el Tercer Mundo, particularmente a América Latina.

En términos simples el concepto de desarrollo: *"[...] describe un proceso a través del cual se liberan las potencialidades de un objeto u organismo, hasta que alcanza su forma natural, completa, hecha y derecha. Entre 1759 (Wolf) y 1859 (Darwin), el desarrollo evolucionó de una noción de transformación que supone un avance hacia la forma apropiada de ser a una concepción de cambio que implica encaminarse hacia una forma cada vez más perfecta. Durante este periodo, evolución y desarrollo llegaron a emplearse como términos intercambiables entre los científicos. La transferencia de la metáfora biológica a la esfera social ocurrió en la última parte del siglo XVIII. Justus Moser, un conservador que fundó la historia social, empleó desde 1708 la palabra Entwicklung para aludir al proceso gradual de cambio social."* (Esteva, 1996: 54)

De esta manera entre los siglos XVIII y XIX el termino de desarrollo ha sido utilizado como sinónimo de evolución para designar un proceso histórico mediante el cual una sociedad transita por diferentes estadios hasta llegar a la modernidad[24]; y asumiendo que el modelo occidental es el nivel más alto de este proceso de desarrollo. A pesar de que éste no es un término nuevo, algunos autores coinciden en que dicho concepto está directamente

[24]. La modernidad como proceso, es un periodo histórico que aparece particularmente al norte de Europa a finales del siglo XVII y se concreta a finales del siglo XVIII, conlleva todas las connotaciones de la era de la ilustración, que se caracteriza por instituciones como el Estado- nación y los aparatos administrativos modernos. Tiene por lo menos dos rasgos fundamentales, el primero es que es autoreflexiva, es decir, *"[...] que la modernidad es ese primer momento en la historia donde el conocimiento teórico, el conocimiento experto se retroalimenta en la sociedad para transformar, tanto a la sociedad como al conocimiento."* Las sociedades modernas, distinguiéndolas de las tradicionales, son aquellas que están constituidas y construidas, esencialmente, a partir de conocimiento teórico o conocimiento experto. El segundo, es la descontextualización, que es el despegar, arrancar la vida local de su contexto, y que la vida local cada vez es más producida por la translocal Dentro de la cual *"[...] la globalización es simplemente la radicalización y universalización de la modernidad La globalización implica que nos enfrentamos a un tipo de modernidad para siempre, y en todas partes, tal como lo plantea la posición liberal progresista. No hay un afuera con respecto a la modernidad, la modernidad debe de ser transformada o reconstruida desde adentro."* (Escobar, 2002)

relacionado con el pensamiento moderno occidental, y con la idea de progreso que lograría elevar la calidad de vida de las sociedades. (Escobar, 2002 / Esteva, 2000 / Rioja Peregrino, 2000/ Viola, 2000) Visto así el desarrollo lleva implícito la definición occidental de la historia, pensada como proceso lineal por el cual deben de transitar todas y cada una de las sociedades para alcanzar la 'modernidad' en donde las actividades de la vida cotidiana pierden sentido en su individualidad y sólo son importantes en su conjunto: como grupo de fines que te permiten llegar al nivel más "alto", y que van a chocar, como veremos más adelante con las características socioculturales de los pueblos latinoamericanos, para quienes pasado, presente y futuro no son una línea a seguir, sino el resultado de las acciones individuales y colectivas, es decir, de su cosmovisión del mundo.

Es así como se habla de modelos de desarrollo, estilos de desarrollo, patrones de desarrollo, niveles de desarrollo, en fin, una diversidad de categorias generalmente asociadas con la variable económica y que se articulan con dicho concepto. Sin embargo la pregunta estaría en el aire: ¿Qué es el desarrollo?

El concepto desarrollo, como proceso que ha sido parte de la modernidad ha atravesado también por varios momentos históricos, si bien es cierto, que el ingreso de éste al discurso político global se remonta a la segunda mitad del siglo XX, fecha en la cual es utilizado para designar las nuevas políticas expansionistas propuestas por Estados Unidos, y que fueron matizadas con un discurso de política incluyente cuyo fin era la articulación de los países subdesarrollados a la nueva dinámica económica mundial. Ya que por una parte, en el escenario político Estados Unidos se postulaba como potencia mundial y buscaba la consolidación de este posicionamiento a través de su política exterior. Ante este contexto y a pesar de no ser la primera vez que el concepto era utilizado *"para designar al crecimiento económico [...], suele tomarse como acta fundacional del desarrollo el discurso sobre el <<estado de la Unión>> pronunciado por el presidente estadounidense Harry Truman el 20 de enero de 1949."* (Viola, 2000:13) En el cual se enunciaba:

> *"Debemos embarcarnos en un programa completamente nuevo para hacer accesibles los beneficios de nuestros avances científicos y nuestro progreso industrial, de tal forma que*

las áreas subdesarrolladas puedan crecer y mejorar." (H. Truman, citado en: Esteva, 2000:68)

Ese día se abrió una era para el mundo: 'la era del desarrollo'; y al mismo tiempo dos mil millones de personas se volvieron subdesarrolladas, agrupadas en el enorme bloque del llamado Tercer Mundo. La palabra desarrollo implica siempre un cambio favorable, un paso de lo simple a lo complejo, de lo inferior a lo superior, de lo peor a lo mejor. Sin embargo, para dos terceras partes de la gente en el mundo, este significado positivo no es más que un recordatorio de lo que no son. Este discurso de desarrollo es el que enmarca la expansión sin límites del capitalismo, que se da a partir de tres pilares ideológicos fundamentales: el libre mercado, la propiedad privada y la democracia; y coloca al estado como garante de esta triada ideológica. De esta manera, se instituye el dogma de las necesidades crecientes del industrialismo democratizante, etiquetado como desarrollo. (Esteva, 2000)

Así el concepto de desarrollo se transformó en una metáfora civilizatoria que "[...] *convirtió la historia en programa: un destino necesario e inevitable. El modo industrial de producción, que no era sino una forma, entre muchas, de la vida social, se convirtió en la definición del estadio terminal del camino unilineal de la evolución social. Este estadio llegó a ser la culminación natural de las potencialidades ya existentes en el hombre neolítico, como su evolución lógica. La historia fue así reformulada en términos occidentales. La palabra retiene hasta ahora el significado que le dio hace un siglo el creador de la ecología, Haeckel: 'Desarrollo es, a partir de ahora, la palabra mágica con la que podemos resolver todos los misterios que nos rodean o que, por lo menos, nos puede guiar a su solución."* Para quienes habitan en los países no desarrollos, es "[...] *una condición indeseable e indigna.* [Y] *para escapar de ella, necesitan hacerse esclavos de las experiencias y sueños de otros.* (Esteva, 1996:57)

El problema sigue siendo entonces, el choque de dos mundos, como se han ido contraponiendo dos cosmovisiones diferentes que conciben de manera diametralmente distinta tiempo y espacio, es la dialéctica entre lo mesoamericano que sigue presente y la occidentalización del mundo. Y cuyo fracaso sigue siendo la imposición de modos de vida que

no respetan los patrones propios de los lugares a los que llegan, en los cuales reitero, los actores sociales que se ven envueltos en la ola del desarrollismo tienen un papel fundamental en el éxito y/o fracaso de los proyectos, pues son ellos quienes los retoman, reinterpretan ó rechazan, y que en algunas ocasiones han logrado conjugar sus expectativas con las propuestas que la modernidad a llevado hasta sus comunidades para lograr una "vida mejor para los suyos", aunque esto no sea lo que se espera de ellos. El problema se encuentra entonces en como llega ese desarrollo, y quienes son los encargados de aplicarlo, pues mientras se siga considerando a los "otros" como subdesarrollados y por ende inferiores, ese 'cambio', 'crecimiento' o 'modernidad', seguirá siendo la expresión misma de la dominación. Todos buscamos ser 'mejores' el dilema es, que estamos entiendo por 'mejor'.

Es así como el 'desarrollo' fue introducido al país, como un elemento externo, que no corresponde a los sueños y expectativas de quienes habitan aqui. Se incorpora ,traducido como idea de 'progreso' que connota una mejora en la calidad de vida y por lo tanto en la economía nacional, lo que lleva implícito la industrialización masiva de los procesos de producción y la eliminación de aquellos que no coincidieran con el nuevo proceso civilizatorio, así comienza una larga carrera de desencuentros en la cual el obstáculo a vencer eran las comunidades rurales: los campesinos, los indígenas, los otros, quienes para alcanzar el anhelado 'desarrollo' tenían que dejar de ser lo que eran: comunidades culturalmente diferenciadas con una racionalidad no capitalista y con un sistema productivo articulado a cada una de las actividades de la vida cotidiana, que no se vende, ni se compra, se intercambia.

Dicha introducción se remonta al término de la Revolución, época en la cual no había una política social definida, sino una política economica de fomento al campo y tecnificación del mismo, que incluía a los campesinos como "sujetos" centrales para recibir éstos beneficios. La cuestión rural en la década de los '30 era el problema que faltaba por resolver, para poder acceder al futuro progresista e igualitario, es decir: el desarrollo (Escobar Toledo, 1990) Ésta se desprende de la necesidad de lograr una pacificación en las comunidades rurales, que se expresaba en primer lugar en la demanda de tierras para la producción, y que de manera directa o indirecta es la que da inició al reparto agrario. El cual hasta 1930 *"[...] no había traído mejoras sustanciales a los campesinos quienes, en lo fundamental, permanecían*

sumidos en el atraso y la pobreza" Es en el Cardenismos cuando, además de continuar con el reparto agrario se elaboró una política económica de fomento al campo que pretendía cubrir las necesidades de los campesinos e incrementar la producción; es en esta época además en la cual se dan los primeros intentos de organizar el medio rural, con el surgimiento de los ejidos, que en un inició buscaba ser entidades de propiedad colectiva de la tierra que fueran susceptibles a créditos que les permitieran mejorar las condiciones productivas. A la par se perfilaba la industrialización del país como única alternativa de crecimiento. (Escobar Toledo, 1999: 11- 31)

De acuerdo con Moguel (1988: 3) fue hasta 1950 *"[...] cuando empezaron a madurar los rasgos característicos de una relación* ***orgánica*** *típicamente capitalista entre la industria y la agricultura"* época que se ha descrito como el despegue de la industrialización en México Es entre la década de los '50 y los '60 cuando la agricultura toma un giro de tecnificación, con una política de fomento económico, pero también fueron tiempos en donde la proletarización y por tanto la migración campo-ciudad tuvo un impulso que desarticulo gran parte de la estructura familia campesina; en estas dos décadas se establece el vínculo entre la economía campesina y la agricultura capitalista; cuya principal característica es la desigualdad, manifestadas en las diferencias de clase, con todas las implicaciones que esto conlleva. La idea de progreso que predomina en éstos tiempos se enmarca en *"el incremento de la productividad del trabajo,* [que se] *convirtió en la fórmula eje de reproducción e, incluso, de sobrevivencia productiva."* (Moguel, 1988:11) Siendo *"el sector agropecuario [...] el pilar decisivo del desarrollo económico nacional"*. Que fue conocida como la época de oro de la agricultura. Lo cual llevó a la continuidad en las políticas de fomento económico al campo, que incluían obras de infraestructura, la mercantilización de los productos del campo, y lo que se conoció como el paquete tecnológico –sistemas de irrigación, pesticidas y fertilizantes para la producción agrícola-, además de que en este punto se implementa los monocultivos y la especialización agrícola, que al dirigirse principalmente a la exportación posiciona al campo en la cuerda floja, que depende de las condiciones económicas y políticas transnacionales La idea de desarrollo que prevalece en éste momento es aquella que designa el crecimiento económico y la industrialización como la meta a seguir, con un Estado asistencialista, y en donde los costos sociales no se dejan esperar, el principal de ellos la polarización no sólo entre

campo-cuidad; sino entre los productores que podían acceder de lleno a la tecnificación por la cantidad y la calidad de tierras con que contaban; y los que quedaron al margen, por su ubicación geográfica, pocas tierras, de mala calidad, entre otros. (Robles, 1988)

De 1930 a 1960 uno de los elementos que logran consolidar la idea de progreso que escoltaba el gobierno es la corporativización e institucionalización de los actores del campo y de quienes eran los encargados de llevar el desarrollo. Como parte del sistema político que organizaba y controlaba el Partido Revolucionario Institucional, que aparece como sistema corporativo que articula al gobierno y a casi todos los sectores de la población bajo una estructura dominante y prácticamente incuestionable (Bartra 2003-B) El cambio en el desarrollo del país como idea de progreso, se da con la evaluación de los resultados obtenidos, cuyos saldos eran en su mayoria en números rojos para el medio rural, con lo que la política dirigida al campo da un giro pasando de fomento económico a una política social, en donde los objetivos principales eran el combate a la pobreza cuya cúspide se da con la creación en los '70 de la Comisión de Planeación y Apoyo a los Marginados (COPLAMAR) que se desarrolla dentro del sexenio de Echeverria entre 1977 y 1982, cuyo principal objetivo seguian siendo "los campesinos"[25], pero las metas eran diferentes, ahora se buscaba el desarrollo de capacidades, y en donde los nuevos actores del campo van a ser los empleados de las nuevas instituciones y secretarias que llevarían los 'apoyos' a éste sector.

El combate a la pobreza estaba acompañado de una serie de políticas sectoriales que dependían de la política pública, y que estaban a cargo del Gobierno Federal, como era: la seguridad social, el abasto de alimentos básicos, el aseguramiento de los productores del campo dedicados al cultivo de alimentos, etcétera. Lo cual podemos entender como uno de los resultados del desplome del precio de los productos del campo a nivel internacional, y de su consecuente reducción productiva. (Bartra, 2003-B/Robles, 1988)

Otra de las propuestas de este gobierno y que perdura hasta el sexenio de López Portillo y que es el Programa de Inversión para el Desarrollo Rural (PIDER), de fomento productivo, el cual consistia principalmente en la implementación de cooperativas de

[25] Hasta éste momento el medio rural para los gobiernos estaba habitado por los campesinos, en donde se aglutinaba a cada uno de los actores sociales invisibilizados en el campo.

producción y que dura de 1973 a 1982. Hasta aquí los programas y proyectos que se llevaban a cabo eran dentro del esquema asistencialista del Estado-nación, que aparecía como Estado benefactor y aquel que tenía la obligación de proporcionar a quienes en él se encontraban lo 'necesario para tener una vida digna', lo cual sólo funcionaba en el discurso para el caso de nuestro país. Al comienzo de la década de los '80 el sector público realizaba alrededor de 50% de toda la inversión, controlaba tanto el ámbito organizativo como el económico, el poder además estaba centralizado. (Bartra, 2003-B)

Entre 1976 y 1982, con el auge petrolero el gobierno federal supone que las políticas públicas pueden orientarse a la industrialización nacional, vinculada a la "revolución verde", a la exportación de manufacturas y al reordenamiento territorial de la planta productiva en un sistema nacional de ciudades y puertos industriales. En este periodo no hubo ningún programa de combate a la pobreza. Más tarde se territorializa la política social y se incorpora a ella a los gobiernos estatales y municipales, a través del llamado Convenio Único de Coordinación, que posteriormente se transforma en el Convenio Único de Desarrollo, en donde aún no se logran realizar programas de combate a la pobreza. (Gutiérrez Garza, 1997). La territorialización es el primer paso de la descentralización que va a sufrir el estado benefactor y su reconstitución como un Estado 'regulador', condición que aún no es muy visible, pues seguimos en un estado intervencionista.

A partir de aquí *"la 'reconversión' agraria de los ochenta y noventa cambia radicalmente el panorama rural. Durante los gobiernos de Miguel de la Madrid, Carlos Salinas y Ernesto Zedillo, el Estado proveedor deja paso a las 'sabias' decisiones del mercado, y junto con la reforma del Artículo 27 Constitucional se desmantela todo el sistema burocrático de fomento, subsidio y regulación, que gravitaba sobre el 'sufrido' campo mexicano"*. Y entre las transformaciones, las de mayor impacto la desarticulación de las paraestatales que regulan el mercado de los productos agrícolas; desaparecen los precios de garantía de los cultivos básicos y con ellos desaparece también gran parte del sistema de acopio, almacenamiento y redistribución. (Bartra, 2003-B / Fritscher, 1993) Es el arribo de la tecnocracia al poder, para imponer una nueva racionalidad en lo económico, político y sociocultural, diferente a la que prevaleció en el periodo populista precedente. (Montesinos y

Martínez, 2000). Las transformaciones que se dan con el cambio de los gobiernos tecnócratas con respecto al desarrollo son en función al paradigma, la idea de progreso transita de una política económica de fomento al campo a una política social que se encuentra auspiciada por la Secretaría de Desarrollo Social, que hasta la fecha es la encargada de elaborar e implementar los programas y proyectos para elevar la calidad de vida de los habitantes en condiciones de pobreza, y de la población en general -entre ellos el medio rural-, es decir, establecen los medios que permitirán, al menos en el discurso, "alcanzar el desarrollo", el cual sigue siendo el fin último, al menos en el discurso.

Los cambios comienzan con Miguel de la Madrid, durante su gobierno no hubo esfuerzo alguno por lograr una integración social sistemática que recogiera los problemas de los pobres, mientras que día con día se incrementaba la estrategia industrializadora y se promovía a través de las denominadas "políticas de ajuste". En este periodo se enfatizaron los esfuerzos por lograr una integración del país a las políticas neoliberales, a través del programa de privatización del Estado. Este neoliberalismo se caracteriza por el agotamiento del modelo de desarrollo sustentado en la figura del Estado benefactor, inversionista que se convierte en un Estado con una participación mínima en donde las formas de negociación y/o participación económica-político-laboral están cambiando. Al tiempo que representa la derrota de las fuerzas políticas que privilegiaron los compromisos sociales. (Montesinos, 2000/ Rodríguez. 1996)

Durante los primeros 3 años de la gestión salinista el proyecto neoliberal en el campo se configuró totalmente. (Fritscher, 1993) Con su gobierno se llevan a cabo una serie de ajustes estructurales, cuyo proyecto básico era "desplazar a los campesinos del campo", lo que suponía que pasarían al sector industrial o de servicios. Dicha conversión se instrumento a través del Programa de Modernización del Campo, diseñado por la SARH a principios de los '90. *"El modelo se basaba en diferenciar tres clases de agricultores: los productores empresariales, que serían atendidos por la banca comercial; los productores con 'potencial productivo' capaces de transitar a la condición empresarial, que serían atendidos por Banrural; y los campesinos con cartera vencida y sin reales condiciones para devenir empresarios, que serían atendidos en un nuevo esquema: el Programa Nacional de*

Solidaridad" Estos cambios neoliberalistas en el desarrollo culminan con la firma de Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN) en 1992. (Bartra, 2003-B)

La idea de desarrollo que prevalece es la de la industrialización progresista. Sin embargo los programas y proyectos siguen estando dirigidos al combate a la pobreza, enfatizando la generación de capacidades, más allá de un esquema asistencialista, contenían un primer intento por transitar del estado asistencialista al estado regulador, sin que dichas reformas se hayan realizado por completo. El giro que da el paradigma del desarrollo es la visibilización de los sectores del campo que no habían sido consideramos como grupos vulnerables y con ello una articulación de la perspectiva de género que fue mal entendida como atención y focalización de los programas a las "mujeres". *"El programa de Mujeres en Solidaridad, es un ejemplo específico de ataque a la pobreza extrema que atiende, aproximadamente a nueve millones de mujeres que viven en esta situación, las características principales son que considera a la mujer como un sujeto social y como agente activo para el cambio"*. (Kusnir, 2000)

Con la trasformación del Estado el costo principal fue social, pues cada vez son menos las demandas que se escuchan y que se resuelven con la intervención del Estado y es la sociedad civil mundializada, que desde mediados de los '80 los movimientos indígenas y campesinos empiezan a ser bombardeados por Organizaciones No Gubernamentales (ONG's), las cuales se han convertido en uno de los actores del proceso y de la aplicación del desarrollo, que en sus orígenes buscaban compensar las deficiencias institucionales, *"[...] que generalmente son defectos administrativos y la incapacidad de llevar a cabo con eficiencia las tareas esenciales para el desarrollo, como la prestación de servicios sociales o la protección del medio ambiente"*, que han tratado de coadyuvar a disminuir las desigualdades sociales y reemplazar las actividades del Estado. (Bartra, 2004 / Banco Mundial, 1991)

El gobierno de Ernesto Zedillo en 1994, inició junto con una crisis económica dando como resultado la pérdida del ingreso per capita, el incremento de desempleo, mayor concentración del ingreso y un incremento de la población en pobreza y pobreza extrema. En la política social va ha predominar un enfoque de capital humano, lo que enfrenta el

posicionamiento en torno a mayor o menor focalización, lo cual queda supeditado por la mencionada crisis a un nuevo ajuste, entra a la agenda política el desarrollo de capacidades como elemento fundamental en el combate a la pobreza, a menos en el discurso y es así como en agosto de 1997 se anunció la puesta en marcha del Programa de Educación, Salud y Alimentación (Progresa). (Cortez y Penso, 1998 / Gallardo y Osornio, 2000) Sus objetivo *"intensificar el combate a la pobreza, atacando sus causas de manera integral, [...] se propone eliminar el círculo vicioso de la pobreza"*.

Dicho programa se presento como *"la simiente de una nueva orientación de la política social que busca una transparente y objetiva localización hacia las regiones, localidades y familias mas pobres"*. Las premisas en que se basa son.

a) La pobreza es un estado o situación, no se asocia a factores estructurales, a la falta de empleo o ingreso, a la restricción de recursos para la producción o las limitaciones derivadas de la falta de infraestructura. No se considera la relación con los procesos de concentración de ingreso:
b) Se requiere restringir los subsidios a través de esquemas operativos para q' lleguen a los sectores mas pobres de la población y no se desvien a otros grupos sociales. Se plantea la eliminación de los subsidios al consumo y la orientación de los subsidios a los sectores más pobres, así se han eliminado los subsidios distribuidos a través de la CONASUPO.
c) Que la política social se restringe a actividades focalizadas hacia los sectores más pobres de la población.
d) Énfasis en que la operación de los recursos destinados a la política social se lleve a cabo en forma descentralizada.

Las diferencias respecto a programas anteriores se refieren principalmente tanto a la cobertura como a los criterios de asignación y aplicación de los recursos. La meta definida para 1998 fue atender a 1 millón 942 mil familias en pobreza extrema, ubicadas en 45 mil 873 comunidades de mil 530 municipios en regiones con mayores rezagos y más altos índices de pobreza en 28 estados de la república. *"El nuevo enfoque de lucha contra la pobreza se basa en la idea de que la familia es el espacio privilegiado para enfrentar las diferencias y disminuir los rezagos. Ahora para enfrenar la pobreza se requiere las computadoras estén bien programadas, que los modelos estadísticos ajusten correctamente y se optimice la asignación eficiente de los recursos públicos"*. (Cortez y Penso, 1998)

El concepto de desarrollo se presenta entonces como el hilo conductor que han seguido las políticas sociales, 'desarrollo' que ha sido considerado fundamentalmente en términos económicos y que independientemente de sus variantes ha seguido el modelo occidental como ideal civilizatorio. La indefinición del término ha derivado en impactos diferenciados en las comunidades en las que ha sido aplicado, sin que hasta la fecha exista un acuerdo de lo que es el 'desarrollo' y de los resultados a los que se quiere llegar. Entendido de esta manera desarrollo conlleva "*[...] simultáneamente el reconocimiento y la negación de la diferencia; mientras que a los habitantes del Tercer Mundo se les considera diferentes, el desarrollo es precisamente el mecanismo a través del cual esa diferencia deberá ser eliminada.*" (Escobar, 2002)

La aplicación del término en función a resultados debe analizarse entonces desde como el desarrollo es entendido por quienes se encargan de elaborar los programas y proyectos, de los agentes que los llevan a las comunidades, pero de manera fundamental como es reinterpretado por quienes los reciben, que lejos de ser agentes pasivos responden ante al llegada de elementos externos, lo que determina en mayor o menor medida el resultado de los mismos. No se trata de reconceptualizar al desarrollo, sino de entenderlo como un proceso que ha abanderado el cambio en la mayoría de las comunidades rurales y que implícita o explícitamente sigue siendo la meta a seguir. Por lo que valdría la pena preguntarse: ¿Cuál ha sido la participación en dicho proceso de las comunidades rurales?, ¿Cómo interpretan y entienden el desarrollo? ¿Cómo esto afecta en su vida cotidiana y en su perspectiva de futuro? Y finalmente ¿Qué papel juega la identidad comunitaria en el proceso de desarrollo?

3.3 La Identidad de la NO Pobreza: La llegada de los programas y proyectos.

"Pobreza no hay, aquí todos somos iguales.
pobre, pobre quien no tiene un solo cuarto.
aquí no hay gente necesitada"
Doña Kika, 2007

El objetivo de ésta investigación no es el de evaluar los resultados que se han obtenido con cada uno de los programas y proyectos en términos de las metas planteadas y por lo tanto del

desarrollo visto como concepto unilineal, sino el de analizar el impacto que la aplicación de dichos programas y proyectos ha tenido en la identidad comunitaria, es decir en la vida cotidiana a corto plazo, en la prospección de futuro y por tanto en el concepto de desarrollo que se tiene desde la comunidad, con el fin de plantear una propuesta que sea propia y que permita mirar el desarrollo desde la localidad.

El desarrollo, entonces como idea de cambio se ha introducido a las diferentes comunidades rurales de nuestro país mediante la aplicación e implementación de la política económica, que en primer lugar se expresa a partir del fomento económico al campo, y más tarde a través de una política social que se manifiesta en los diferentes programas y proyectos que buscan al menos en términos del discurso "elevar el nivel[26] de vida de quienes habitan el campo" y de esta manera incorporarlos a un sistema nacional de 'bienestar', es decir, alcanzar el anhelado 'desarrollo'.

La elaboración de los programas llevaba implícita la creación de un organismo gubernamental que los elaborara y diera seguimiento. Así los programas de fomento son incorporados con la creación de SAGARPA, y los fines son proporcionar insumos para estimular e incrementar la productividad del campo, éste tipo de programas se caracteriza por la inclusión de los campesinos en el realización de los mismos, como resultado inmediato, van a ampliar las diferencias al interior de las comunidades rurales, pues implican una participación económica por parte de los receptores, así como contar con mano de obra y tierra para el cultivo, o con un ingreso que permita pagar por ellos, y como es bien sabido la mayoría de quienes habitan el medio rural no cuentan con dichas características. Las políticas sociales por su parte, y como lo hemos visto en el devenir histórico, se engloban en las diferentes

[26] "El nivel de vida, escribió Jean Fourastie, <<se mide por la cantidad de bienes y servicios que puede adquirirse con el ingreso nacional promedio>> Cualquier incremento en el nivel de este indicador se considera la consecuencia lógica del desarrollo económico." (citado en: Serge Latouche, 1996 «Nivel de vida» encierra todas las dimensiones del paradigma dominante de Occidente, de la modernidad y del desarrollo Una de las consecuencias de la occidentalización del mundo se ve reflejada en dicho concepto que estandariza, e impone lo que es "necesario" para alcanzar un "bienestar" es decir un nivel de vida aceptable o ideal Concepto que se ha impuesto no como la categoría dominante para percibir la realidad social (y por lo tanto el subdesarrollo) y ha hecho al incremento de los niveles de vida una obligación moral para los conductores de las naciones emergentes Porque el concepto de nivel de vida se ha impuesto con la fuerza de una certeza más allá de toda crítica y ha llegado a inscribirse en la lógica de la modernidad. El universalismo de este concepto es tan engañoso como el de Occidente y sus promesas son tan ilusorias como las del desarrollo (Latouche, 1996)

estrategias de combate a la pobreza[27]. Cada uno de estos programas y proyectos ha generado una respuesta por parte de quienes los reciben, quienes incorporan o rechazan las propuestas, las resignifican e influyen en sus resultados.

Para el caso general de la Sierra Gorda Queretana, la llegada de los programas si bien responde a la dinámica Nacional, es incorporada de manera tardía, es hasta la década de los noventa, en donde la política social transitaba como menciona Kay (2007) de la etapa del desarrollismo y la industrialización en la época posterior a la revolución, al asistencialismo que buscaba eliminar al estado paternalista; sin que se vieran beneficiados o incluidos quienes habitaban el medio rural en procesos nacionales como el de la "revolución verde". Dicho cambio no afecta de manera directa a estas poblaciones pues la mayoría de ellas durante la década de los ochenta y principios de los noventa es cuando logran tener caminos que las comunican con las cabeceras municipales y con dicha infraestructura aparecen también los programas que son vistos a su llegada como una oportunidad de obtener recursos y acceso a medios de producción que hasta entonces no tenían El Estado para ellos sigue siendo entonces paternalista y protector, pues les proporciona recursos que antes no tenían.

Actualmente al igual que la mayor parte del país la Región de la Sierra Gorda y particularmente el Municipio de Arroyo Seco en Querétaro. cuenta con los programas que se llevan a cabo a nivel nacional: Oportunidades, Crédito a la Palabra, Piso Firme, Mejora de Vivienda, Desayunos en Caliente, Procampo, entre los más importantes; y se vuelve cada vez más recurrente la participación de Organizaciones no Gubernamentales (ONG) que se

[27] La pobreza, es uno de los términos que se encuentra en constante debate por las implicaciones sociales, políticas y económicas que tiene, y es uno de los términos que ha permeado la idea de desarrollo, por lo que no me interesa entrar en un debate sobre el concepto, así mencionaré que en términos generales *"el concepto de pobreza denota la ausencia de bienestar que se expresa en un conjunto de carencias que amenazan la integridad física y psicológica de quienes la padecen"*, es una condición en la que las necesidades básicas no pueden ser satisfechas, es un concepto que resulta de una postura normativa que nos dice cuales son esas necesidades, y como definimos en cada caso cuál es el umbral mínimo debajo del cual consideramos insatisfechas esas necesidades (Boltvinik, et. al.1995, 2000) Así se habla de una **pobreza extrema**, que es la incapacidad de obtener los nutrientes necesarios para la alimentación, y es una condición permanente, de **pobreza moderada o general**, que se refiere a la falta de acceso a los servicios básicos como agua potable, luz eléctrica, vestido y vivienda (Vélez y Lévi, 1992; PNUD, 2000); y de **pobreza humana**, que sería definida como *"la falta de capacidad humana básica: analfabetismo, malnutrición, duración abreviada de la vida, mala salud materna, enfermedades susceptibles de prevención. Mediciones indirectas son la falta de acceso a los bienes, servicios e infraestructura energía, saneamiento, educación, comunicaciones, agua potable- necesarios para sostener la capacidad humana básica"*. (PNUD, 2000 20) Considerando que las <<necesidades>> también dependen de una amplia gama de perspectivas

encuentran en busca de articular esfuerzos a la par de Gobierno para alcanzar el desarrollo de la región, entre ellas: Locallis y Agencia de Desarrollo Local (Club del Nopal).[28]

El primero de los programas que llega a la región es Alianza para el campo –éste es de fomento-, que proporcionaba apoyo económico para la producción agrícola, traducido en un monto determinado por cada hectárea en la que no se diera la cosecha; o bien apoyo económico para la compra de insumos para producción. Dadas las irregularidades que existían en cuanto a tenencia de la tierra y propiedades ejidales la mayoría de comunidades de la región quedan fuera del apoyo económico, por falta de un título de propiedad que respalde el mismo. A este como programas de fomento le siguen los de los fondos regionales de la CDI, que serán tratados en el siguiente apartado por las peculiaridades de la llegada de los mismos. A principios de los '90 llega el Programa de Solidaridad, cuyas principales características eran el buscar involucrar a la comunidad en la resolución de sus problemáticas, a través de la organización y la cooperación para el trabajo, es decir el desarrollo de las capacidades humanas para el 'progreso' de las comunidades. Un programa de Solidaridad funcionaba si existía un comité interno, la aprobación de la comunidad en su conjunto y con el acuerdo de que ellos iban a ser los encargados de su ejecución –la mano de obra-. Y que representan el primer esfuerzo por parte del gobierno para delegar responsabilidades en la sociedad civil, que para las comunidades que los recibieron representó una reconfiguración de las faenas comunitarias, está vez la organización y el trabajo era orquestado por las instituciones gubernamentales y los beneficios les permitían acceso a infraestructura que antes no les había sido facilitada como: agua entubada, electricidad, caminos, construcción de viviendas y áreas comunes. Y con éste la focalización de los apoyos y la incorporación de la perspectiva de género que ubica a las mujeres como grupo vulnerable y por lo tanto como el objetivo de los subsiguientes programas y proyectos para el desarrollo. Lo cual a la larga también tendrá un sesgo en la aplicación y el concepto de desarrollo tanto para quienes lo aplican como para quienes los reciben.

[28] Dicha organización como muchas otras en el país comenzó con un proyecto ambicioso a nivel municipal, el cual por falta de financiamiento y recursos humanos dejo de operar a mediados del 2008, el proyecto buscaba la producción del nopal para su comercialización en la capital del estado

Fueron estos los primeros programas de responsabilidad compartida entre los receptores y el agente que proporcionaba los apoyos. Cabe señalar que en un Estado como el mexicano arraigado en el paternalismo, los programas siguieron siendo de intervención, y los cambios fueron paulatinos y en ocasiones no se percibieron por ser ésta la primera ocasión que se recibía un apoyo 'directo' del gobierno en muchas comunidades rurales. Para San José de las Flores, no hay programa de Solidaridad, sin embargo ya en estas fechas, como lo plantee en capítulo anterior, comenzaba la migración a los Estados Unidos por parte de los jefes de familia o los hijos –hombres- mayores de 15 años, que a falta de oportunidades laborales y productivas, representaba uno de los principales medios para obtener un ingreso fijo- a pesar de los riesgos que ésta actividad implica- que permitiera el sustento de la familia. La dinámica de la población entonces se vio transformada por la división de las familias, la llegada de remesas y los Programas Gubernamentales. Dichos cambios van a ser visibles en una comunidad rural en donde la mayor parte de los integrantes son familiares, las diferencias económicas se vuelven evidentes

El primer programa que recibe la comunidad es de fomento productivo, este llega a través del ejido, se entrega anualmente, cuando no se da la cosecha, reciben una cantidad por hectárea como compensación, además de la posibilidad de adquirir aspersores para el control de plagas; y otros insumos para la producción, los avencidados por sus parte tuvieron acceso a éste a partir de PROCAMPO, quien proporcionaba insumos para la producción y a través del cual varias familias en la comunidad a finales de los noventa adquirieron molinos eléctricos para moler el nixtamal. El impacto de este tipo de programas al interior de la comunidad se da en términos de diferenciaciones económicas, se enfatiza la separación entre ejidatarios y avencidados por un lado y por otro entre quienes cuentan o no con un miembro de la familia en 'el otro lado', pues son ellos quienes por el ingreso que obtienen pudieron participar de PROCAMPO. La idea de 'desarrollo' de la comunidad en estos momentos esta en función de adquirir bienes para la producción y de consumo, lo cual en términos generales se lograba con la migración, ya que los salarios locales sólo permiten la subsistencia. El anhelo era que el marido o alguno de los hijos se fueran al 'norte', y de las jóvenes solteras, el encontrar un 'buen partido', implicaba también el que 'el candidato' fuera preferentemente alguien que ya estuviera allá o que tuviera planes de irse, o bien alguien con un trabajo fuera de la comunidad.

Es decir, el desarrollo se encontraba fuera de los límites geográficos del pueblo, estaba enfocado no en mejorar la producción o cambiarla, sino en la obtención de recursos económicos. Lo cual se modifica con la llegada de programas, los cuales poco a poco se posicionan como la segunda alternativa para la obtención de recursos, pero que siguen considerándose como ajenos al lugar, es decir, como una alternativa que no brinda la comunidad en si misma, sino que es traida de afuera, pero que llega por las condiciones en que económicamente se encuentran las familias del lugar.

Dichos programas de fomento económico que implican una contrapartida ubica a quienes los reciben como privilegiados, o bien con un nivel económico 'superior al resto', aqui podría ubicar aquellos proyectos para los que se requiere hacer una inversión o que son otorgados como préstamo. En esta categoría están el programa de Alianza para el Campo y los Apoyos Productivos de la CDI. A esta división se agrega la diferenciación de la población objetivo de los programas, pues en la mayoría de los casos –los de fomento productivo- eran dirigidos a los "productores" que en su mayoria eran hombres y ejidatarios; y que con la llegada de los programas de desarrollo social se vuelcan a las "mujeres", vistas como grupo vulnerable y por lo tanto se focaliza la atención y la llegada de proyectos en ellas. Esto a la par de las migraciones generaliza la feminización de la comunidad, pues ahora son ellas las encargadas de los proyectos productivos, que implica su participación en actividades que anteriormente eran dirigidas por los esposos o por los hijos. Esta focalización que también ha sido considerara 'discriminación positiva', deja sin oportunidad de crédito o apoyos a quienes no ven en el migrar una opción para la reproducción de su familia. Además de que el mayor número de programas que se dan a las mujeres se denominan de fondo perdido, lo que implica que no es necesario devolver lo que se recibe, y en el caso de que así sea éste monto se capitaliza para la realización de algún otro proyecto; a diferencia de los dirigidos a los hombres que están pensados como prestamos o en donde se requiere de una participación en mano de obra para tener acceso a ellos. La perspectiva de género llega a los programas gubernamentales como: atención a las mujeres, polarización de las diferencias entre éstas y los hombres, en la mayoría de las comunidades rurales en donde los roles de género rigen la vida comunitaria.

El primer programa que se enmarca en ésta lógica es el de Progresa. La llegada de "Progresa" –hoy Oportunidades-, el cual es considerado por quienes lo reciben como un ingreso constante, pero también como una obligación, pues para recibir el recurso que les es asignado deben cumplir con una serie de obligaciones entre las que están acudir a platicas mensuales, a consulta médica y enviar a los hijos y las hijas a la escuela. La aparición del programa coincide con la construcción del camino que comunica a la comunidad con la delegación y con la carretera interestatal. Ahora bien, las remesas y los apoyos no son lo único que llegó a la comunidad, pues junto con Progresa se hace latente en la comunidad la incorporación de dos términos que van ha permear las actividades económicas y socioculturales que hasta entonces se realizaban y al mismo tiempo cambian las expectativas de vida que tienen sus habitantes. Dado que, es en este momento en que se integra el concepto de 'pobreza', que no se percibía en la comunidad, sino después de la llegada de actores externos, y que se ve materializado en la diferenciación del poder adquisitivo de las familias; en la extensión de la tierra que cada familia posee y por lo tanto en la producción que de ella se obtiene, y finalmente en el acceso a los diferentes programas y proyectos. Dichos cambios se reflejan también en la identidad comunitaria, es decir, en la forma en como se perciben a si mismos a partir de cómo son percibidos por los otros, con lo cual se incorporan a la gama de significados y significantes, llega una idea de pobreza para demostrarles que ya tenían una propia que cambian con la aparición de los indicadores de los agentes del desarrollo. Recordemos que la identidad es una construcción individual y colectiva que se fundamenta en la diferenciación de los 'otros', es decir, el nosotros se construye en función a que no soy como los otros.

No quiero decir con ello que en la comunidad no existieran un sinnúmero de carencias, en términos económicos, de infraestructura y de oportunidades laborales, educativas y culturales; más bien trató de puntualizar que si hay un antes y un después de los programas, que se percibe en los discursos, pero también en las prácticas; en la forma que se expresan de ellos mismos quienes habitan en la comunidad, en la manera en que reconstruyen y hacen referencia a su pasado, lo cual se vuelve evidente en las diferentes generaciones. El "antes" de los programas lo podemos encontrar en el discurso que manejan las personas mayores de 40 años, para quienes *"antes si eran bien pobres"* por que no tenían nada –en término materiales-, *"porque las casas eran todas de madera"*, entre los que destacaban los *"más pobres, que*

llegaron de Santa María, los que no tenían tierra". Tiempos en los que las carencias se vivían y se afrontaban de manera colectiva, que lo demuestran los primeros flujos migratorios y los lazos de compadrazgo que se establecían dentro de los cuales se intercambiaba la cosecha o el trabajo para la reproducción familiar. Hasta éste momento *"todos éramos bien pobres"*, pero a lo que se hace referencia no es a la situación que vivían, sino a lo que recibieron después de los programas, beneficios que les llegaron *"porque los necesitaban"* y que evidenciaron lo que antes no tenían y quien tenía menos o más.

La migración, que como lo hemos visto inicia al interior del país, es un ejemplo más de la situación económica de la comunidad: "de las necesidades" que tenían, había una carencia económica y productiva que los hacía salir en busca de un ingreso, que se empleaba en insumos básicos: alimentación, en la mayoría de los casos, para la reproducción de la familia. Éste no es un estudio histórico por lo que el "antes" de la comunidad se analiza en función a los diferentes discursos que tienen "hoy" de lo que eran, lo que son y los cambios que se han producido al interior del grupo, que van a estar permeados como ya lo he mencionado por los programas, pero también por los medios masivos de comunicación.

Es así como la llegada de Progresa, y en general de los programas de desarrollo, es un parteaguas en la identidad comunitaria, en la forma en que se reconocen a sí mismo a partir de la diferenciación de los otros. La pobreza en San José de las Flores se mide y se vive por cada uno de sus habitantes en función al tipo de "programas" en los que están inscritos y por lo tanto a los apoyos que de ellos reciben. Esta llega a la comunidad como una negación de lo que son como grupo, pues éste aparentemente es un significado 'negativo' en el cual no quieren estar inscritos, se hace visible además al resignificar lo que los otros les dicen que son y lo que ellos no quieren ser. Es decir, para sacar a los habitantes de la "pobreza" y los altos índices de marginación en que visiblemente se encuentran, paradójicamente se les vuelve pobres, pues se les inscribe en un grupo inferior, que requiere de los "apoyos" y ayudas de los "otros", en este caso el gobierno, para de esta manera dejar de serlo

Por supuesto que los discursos se contraponen con las prácticas de la vida cotidiana en la cual, las percepciones están relacionadas con el acceso que se tiene a dichos programas. El

que se asuman o no como "pobres", implica poder "demostrar" que no lo son, asi a los visitantes se les ofrece refrescos, café instantáneo, y sopas "maruchan"; en lugar de productos locales, pues esto para la comunidad es una muestra de que cuentan con un poder adquisitivo.

El que los niños y niñas tengan dinero para comprar "cosas" demuestra que se encuentran en una categoría "mejor" a la de los demás. En el discurso la mayoría de ellos piensan que *"aquí en el pueblo no hay pobres, pues pobre sería el que no tiene un solo cuarto o no tiene para comer"*[29] O bien cuando consideran que. *"Todos tenemos necesidades pero no se puede decir que haya pobres. El más pobre de la comunidad soy yo, pues no he recibido ningún apoyo y además no tengo un animalito para vender en una emergencia. Soy yo el más pobre porque no tengo nada"*[30] El que se definan o no como pobres dentro de la comunidad les otorga un papel en la estructura de la misma, lo que los lleva en ocasiones a la fragmentación de la organización y a la búsqueda de un pasado que justifique su posición actual. Los "pobres" son los avecindados, que curiosamente en la mayoría de los casos son los indígenas, es decir a pesar de que se consideran parte de un grupo, una comunidad, en donde todos y todas son de San José de las Flores, prevalecen las diferencias étnicas, los mestizos no estarían en esta categorización, y la explicación de esto se encuentra en la antigua división de la tierra y la pertenencia o no a la comunidad como originarios o como emigrantes. La historia entonces tiene importancia pues permite justificar el presente y visualizar el papel que se quiere en el futuro. Es así que para los que conforman la comunidad los programas no sólo representan una alternativa que permite mejorar la calidad de vida, sino es lo que evidencia las carencias que tienen y que al mismo tiempo los 'identifica' como lo que son: *"pobres y necesitados"*. Y cuyo objetivo o proyecto de futuro es el dejar de serlo, para lo que cada uno de ellos asume características y estrategias específicas.

La pobreza que hay en el discurso se manifiesta de manera diferenciada en función a "quien lo pregunta", es decir, para las organizaciones de gobierno y los agentes que van a darles "algo", todos tienen un sinfín de necesidades, entre ellas el que sus demandas sean escuchadas; pero si provienes de una "Universidad" y tus intenciones están en conocer como viven lo que hacen y las motivaciones que para ello tienen, la pobreza desaparece, y el interés

[29] Fragmento de entrevistas realizadas a diferentes familias en San José de las Flores en Noviembre de 2007, por la autora.
[30] Fragmento de entrevista realizada al sr. Pablo Ríos el 24 de Agosto del 2007 por la autora

por compartir experiencias contigo, en ocasiones desaparece también. La pobreza es un juego de significados y significaciones, pero también de discursos y de la forma en que se relacionan con los diferentes actores externos a la comunidad.[31]

El antes y el después se encuentra también en la historia de las migraciones, pero principalmente en la motivación de las mismas, pues quienes salieron primero lo hicieron *"porque aquí no había trabajo, a veces no teníamos ni para comer... yo desde chiquita limpiaba la casa de una señora para que me diera algo de comer"*[32] , y llegaron los programas, y la migración, ahora los que migran se van. *"porque aquí no hay oportunidades"* y *"en el otro lado se gana más"*.

Si bien es cierto, que este tipo de programas representan un ingreso para quienes acceden a ellos, el estar inscritos implica al interior de la comunidad una división en cuanto a status, pues éstos llegan con un significado negativo más allá de una propuesta de mejora, se les dan apoyos porque se encuentran entre las comunidades 'más pobres' del municipio, porque lo necesitan. Con lo que la comunidad adquiere el término pobre como negativo, pues es algo que en su lógica no deberían de ser, pues para eso están los programas. El tener acceso a un programa como Progresa implica la categoría más baja en el lugar, quienes los reciben son los *"más pobres"*, aunque se reconoce que hay familias que *"no tienen necesidad, pero que están inscritas"*. De acuerdo con el censo realizado por la auxiliar de salud la sra. Jovita Trejo en Octubre de 2007, 39 de las 43 familias de la localidad; contaban con Oportunidades mismas que cuentan con el Seguro Popular y reciben el Programa de Desayunos en Caliente para los niños y niñas de la Primaria[33]. Las familias restantes se encontraban en proceso de ser aceptadas, aunque hay algunas que no quieren llenar los formularios para tal propósito, pues el hacerlo implica no sólo una fiscalización de los bienes materiales con que cuenta sino que además hace explicito el estado de "pobreza" en el que la familia se puede encontrar, la cual a la vista de los demás y de acuerdo a su propia percepción *"no están necesitados"*. La pobreza entones se va definir en función a con "quienes" se están comparando.

[31] Información obtenida a partir de las entrevistas informales realizadas con varias familias de la comunidad en julio de 2008 Es importante puntualizar que la información que se obtiene esta determinada por la credencial con la que el o la investigadora llega a una comunidad, y con las expectativas que la gente se genere de la presencia de la misma

[32] Fragmento de entrevista realizada por la autora a la sra Sabina en diciembre de 2007

[33] La comunidad cuenta con Preescolar y Primaria que es impartida por una profesora en dos turnos, por la mañana asisten 1°. 2°, 3° y 4° Grado y por la tarde 5° y 6°

Las implicaciones que tiene el asumirse o no como pobres se reflejan en las expectativas de vida y en las estrategias que cada familia establece para escapar de la condición. Aunque es importante resaltar, que con el paso del tiempo se vuelve un discurso aprendido del cual se apropian para obtener un beneficio, y que en la vida cotidiana puede no ser la realidad, un ejemplo de ello es que en las reuniones realizadas con 25 de 43 madres de familia, la mayoria de ellas considera *"que no reciben suficientes apoyos, que les hace falta capacitación, que no hay quien las ayude, que no tienen dinero para llevar a cabo un proyecto"*[34]

Contradictoriamente hay quienes gastan hasta $1000 semanales en teléfono, para llamar a sus esposos o hijas que están en el otro lado, o para que vecinas, familiares o amigas puedan hacer llamadas, que en muchos de los casos no son cobradas. Por lo que es importante resaltar que su reposicionamiento en cuanto a la adquisición de conceptos puede estar diferenciado, mostrando un 'rostro de la pobreza' a quien a si lo requiere –es decir, los agentes externos que proporcionan apoyos- y uno con solvencia económica al interior de la comunidad Es importante decir también que la convocatoria fue abierta a toda la comunidad, pero como ya es 'costumbre', a esas 'reuniones' sólo van las mujeres, entre otras cosas porque la mayoria de los hombres se encuentra en el otro lado, y los que no están allá no les interesa participar en proyectos de "viejas", lo que es una manifestación de los resultados de la perspectiva de género aplicada en los programas y proyectos de desarrollo.

De manera general éste tipo de Programas Gubernamentales, como menciona Viola (2000) son la prueba de que los discursos desarrollistas se han desgastado al dirigirlos al combate a la pobreza. Pues se ha definido al sector pobre como aquel que *"carece de capital y recursos. Presumiblemente esta es la razón por la que es pobre. Capital, tecnologia y recursos deben ser inyectados desde el sector exterior. El sector de la no-pobreza."*

> *"De esta manera la pobreza pierde su carácter esencialmente político (inseparable de una desigual correlación local y global de fuerzas), para convertirse en un problema técnico, de asignación de recursos o de <<deficiencias>> nutritivas, educativas y*

[34] Esto es parte de los resultados de los talleres de autodiagnóstico realizados el 24 y 25 de Agosto; 08 al 11 de Octubre, 7 al 10 de Noviembre; y 03 y 04 de Diciembre de 2007 como parte del proyecto El rescate de la Identidad Pame Hacia un Desarrollo Rural Integral en la comunidad de San José de las Flores, Arroyo Seco, Qro, por: Viridiana Galván Robles, Nicolás Naranjo Santana, Juan José Bárcenas Casas, José Ramón Febles Abreu e Ilithya Guevara Hernández.

sanitarias de un sector de la población. Lo que se construye tanto objeto de análisis y de intervención como el problema social a erradicar, no es ya la desigualdad, sino los pobres." (Viola, 2000: 21)

Así, uno de los objetivos de dichos programas es el elevar el nivel de vida de las comunidades rurales y superar la pobreza y la pobreza extrema. Definiendo quienes de acuerdo a una serie de indicadores son acreedores a estos "beneficios", es decir, quienes son los "pobres" y deben dejar de serlo. Los beneficiarios entonces son los que "necesitan los apoyos": "los pobres". El desarrollo es retomado en la comunidad como idea de cambio, cambio que les va a permitir "no ser pobres", que por un lado implica no recibir Progresa y que por otro esta directamente relacionado con los ingresos económicos de la familia, es decir con la llegada de remesas. El cambio en los patrones de comportamiento es visible en la adquisición de vienes de consumo y en la modificación de éste al interior de las familias, el consumo se ha desviado de los alimentos básicos a los producidos por el capital, la alimentación se ha visto fundamentalmente afectada por ello, el desayuno de un niño o niña de la comunidad –en casa- consta de una "coca" o "refresco" acompañado de cualquier otra golosina; los premios por el buen comportamiento son el poder elegir entre la comida preparada por la madre y una sopa "maruchan"; además de que ha incrementado la compra venta de artículos de belleza y para el hogar por catalogo, los cuales son ofertados a quienes en términos de ingreso tiene la capacidad de pagarlos, es decir, a los familiares de los migrantes.

Progresa se vuelve también una oportunidad educativa para aquellos que desean continuar estudiando, pero que en los jóvenes sigue sin representar una alternativa de cambio, la experiencia comunitaria afirma que aquellos que siguieron estudiando no viven en la comunidad, ni están interesados en regresar a ella, pues esta no representa ninguna alternativa laboral, por lo tanto no es un proyecto de vida para la mayoria de los y las jóvenes, para los cuales una beca no es un estimulante para continuar sus estudios, sus expectativas de vida están en el migrar en el caso de los hombres y el casarse –de preferencia con un migrante- en el caso de las mujeres.

Los cambios se dan de manera paulatina y se van a manifestar de acuerdo con la llegada de cada uno de los proyectos a la comunidad. Sin embargo, las expectativas de la

mayoría de las familias siguen siendo tener al jefe de familia o alguno de los familiares en el norte, lo que les garantiza la llegada de remesas y por lo tanto acceso diferenciado a los bienes de consumo. Pues si el objetivo es del desarrollo esta en dejar de ser 'pobre', la única vía para ello es a partir de la adquisición de bienes de consumo. Es decir, que la comunidad tiene un concepto de 'desarrollo', que implicaría 'vivir mejor' que como vivieron sus padres, lo cual se puede cumplir teniendo una casa de 'material' y no una de madera, a partir de un ingreso que implique la adquisición de bienes de consumo: televisiones, dvd, stereos, camionetas, etc.; lo cual, a juzgar por los resultados difícilmente se consigue quedándose en el pueblo, o vendiendo su fuerza de trabajo en las cercanías, y tampoco participando en los proyectos ofertados por las diferentes instituciones.

Sin embargo la concepción de cambio, de la comunidad tiene un doble juego, pues si bien es cierto que no se asumen como "pobres" y evitan ser identificados como tales; están en una competencia continúa que les permita involucrarse en el mayor número de proyectos que implique la adquisición de bienes de insumo para la producción o de un ingreso extra para la familia. El "antes" y el "después" de los programas se desdibuja a partir del discurso que manejan y de cómo recuperan su historia para explicar su situación actual y lo que esperan del futuro. Su identidad comunitaria no es sólo resultado de su historia y de cómo se perciben a sí mismos, sino de la historia de los programas apoyos y proyectos, los resultados obtenidos, quienes participaron, que recibieron, porqué lo recibieron, que es lo que tiene cada familia y como esto afecta las relaciones interfamiliares e interpersonales de quienes habitan la comunidad; pero también de quienes no están ahí físicamente: los migrantes. Pues el dejar de ser pobres implica que son considerados 'pobres' tal vez no por ellos mismos sino por los agentes externos que llegan a ofrecer toda serie de alternativas para "***superar la pobreza y alcanzar una vida mejor***". Lo cual no necesariamente implica un cambio de fondo en la identidad comunitaria, pues el como nos identificamos depende de con quien estamos tratando y pueden representar un sentido "utilitarista" de la identidad misma. Considerando que el 'agente del desarrollo' tiene también una perspectiva de lo que significa ser pobre y por lo tanto de que hay que hacer para dejar de serlo, es un dialogo –o más bien una dialéctica- entre dos perspectivas culturales totalmente diferentes que no logran articular en una dirección pues generalmente tiene discursos y posturas que más que dialogar los lleva a un enfrentamiento y por lo tanto a expectativas y resultados diferenciados.

Ahora bien el impacto que han tenido los programas y proyectos se vive no sólo en como se identifican e interrelacionan, sino en función a lo que ellos mismos consideran han sido los resultados. Para recibir un programa se tiene que ser pobre o tener una necesidad, pero también se busca o viene implícita una visión de desarrollo, de cambio de la prospectiva de futuro, por lo tanto en el proyecto de vida y las acciones que se siguen para alcanzarlo, con lo que las expectativas y el análisis de los resultados están claramente diferenciados por los patrones de género que están sumamente arraigados en la comunidad y que asignan un papel distinto a hombres y a mujeres en el proceso de su propio desarrollo, el que ellos y ellas quieren para San José de las Flores. Parte de esto se puede encontrar en la percepción que hay de lo que ha pasado con los programas que han llegado, pero particularmente con los resultados que de éstos se han obtenido. Lo que los lleva no sólo a cambiar su prospección de futuro, sino a elaborar estrategias diferenciadas para alcanzarlos, incluyendo entre sus opciones la participación en programas y proyectos, no tanto por lo que implica tenerlos, sino por lo que en términos materiales y de status se puede obtener de ellos.

Así como el estar en Oportunidades implica tener acceso a un ingreso económico constante y por lo tanto cambia los patrones de consumo, pero que también involucra el 'ser pobre'; cada uno de los programas ha tenido un impacto diferenciado. en el autodiagnóstico realizado en la comunidad en Agosto de 2007[35] las mujeres realizaron un análisis de los resultados de los proyectos tanto de fomento productivo como de desarrollo social, en los que ellas han participado, y que están operando en la comunidad, entre los que se encuentran: el préstamo para la compra de ganado vacuno y ovino –dentro de los Fondos Regionales de la CDI-; Proyecto de Apicultura –por la CDI; el Club del Nopal –por la Agencia de Desarrollo Local, AC-; Hortalizas familiares –por el DIF-; construcción de capilla –Independiente-. La mayoría de estos programas han sido dirigidos hacia las mujeres.

En la primera parte de los talleres se les pidió que manifestaran cuales eran los principales problemas que tenían en la comunidad y como pensaban que se podían solucionar;

[35] Esto es parte de los resultados de los talleres de autodiagnóstico realizados el 24 y 25 de Agosto, 08 al 11 de Octubre, 7 al 10 de Noviembre; y 03 y 04 de Diciembre de 2007 como parte del proyecto. El rescate de la Identidad Parte Hacia un Desarrollo Rural Integral en la comunidad de San José de las Flores, Arroyo Seco, Qro, por Viridiana Galván Robles, Nicolás Naranjo Santana, Juan José Bárcenas Casas, José Ramón Febles Abreu e Ihthya Guevara Hernández.

de lo que se desprende la idea general de que los principales problemas de la comunidad eran: *"que no tienen ningún apoyo"*, seguido de *"la falta de organización"*, *"la falta de transporte"* y la *"falta de oportunidades tanto laborales como educativas"*; para algunas de ellas –aunque fue una minoría- *"la falta de tierra"* Cuyas soluciones aunque resulte obvio, se encontraban en que "alguien", las pudiera ayudar, de preferencia la presidencia municipal o alguna otra institución de Gobierno.

A los talleres asistieron 25 mujeres cuyo rango de edad iba de los 12 a los 63 años, lo que permitió además tener una visión comparativa de los cambios y las percepciones generacionales, pues parte de la metodologia implico la división aleatoria en grupos de trabajo y la exposición al grupo de los resultados obtenidos. De acuerdo a las dinámicas los discursos se iban transformando, pues se enfrentaban a lo que sus compañeras pensaban de la misma situación y se hacían preguntas que antes no habían considerado importantes. Cuando finalmente aparecieron los programas, los resultados que vieron en cada uno de ellos eran negativos, las causas muchas, entre ellas puedo destacar una vez más la falta de capacitación, con respecto a las abejas y los nopales; las enfermedades en el ganado; la falta de dinero que permita atender a los animales, y comprar equipo para las abejas; falta de acceso a un mercado que les permita comercializar los productos, pero principalmente se percibe una desorganización, falta de interés y no 'participación' por aquellas mujeres que están inmersas en los proyectos, lo que las ha llevado a la generación de conflictos. Entre los problemas y las soluciones ellas no se consideran como agentes de cambio, sino como *"víctimas"* de los programas, lo que sólo demuestra que no hay una apropiación de los mismos, lo cual puede ser una de las causas, aunque no la única de los resultados obtenidos. Y curiosamente la construcción de la Capilla que es independiente no se ve como un proyecto; lo mismo sucede con Oportunidades, pues para las mujeres los proyectos son aquellos que implican su participación, y el recibir una "ayuda monetaria", y éstos aunque implique realizar una serie de actividades no se considera tal.

Lo anterior no en todos los casos coincide con los resultados de dichos proyectos y esto se explica por un lado por la forma en que son ofertados los programas: cuando llegan se les dice que así van a salir de pobres –por lo que se sobreentiende, que lo son-, que obtendrán un ingreso económico, que generaran autoempleo, que podrán vender lo que se produzca y en

general que mejoraran sus condiciones de vida con el desarrollo del proyecto. En primer lugar se les ubica en una situación de pobreza que no sólo coincide con lo que viven, sino que además delimita sus capacidades en la participación de los proyectos. Y en segundo lugar la prospectiva de futuro, es decir, el vivir mejor, para la mayoría de las mujeres de la comunidad no ésta en la producción y comercialización de nopales, o en la producción y comercialización de miel; sino en la obtención de mayor recurso –vía remesas- que permita una solvencia económica para la adquisición de "bienes y servicios", cuales no es importante, sino el contar con dinero para comprar más cosas, que los ha metido en una dinámica de consumo que puede ser también el resultado de la intensificación de los medios de comunicación en la comunidad Las mujeres pueden gastar hasta $500 en un arreglo para el cabello. No estoy satanizando el arreglo personal, pues las necesidades también son creadas, sino más bien el considerar cual es la idea de desarrollo y de una vida mejor que tienen las mujeres de la comunidad, y que puedo decir que es compartida. Pues contradictoriamente a los gastos que se hacen la mayoria de los niños tienen problemas de desnutrición e incluso de diabetes, pero en lo que se gasta en la familia no es en la alimentación, pues lo importante es lo que "los otros" pueden percibir de los gastas familiares, no lo que al interior de la casa sucede.

La falta de apropiación que se tiene de los proyectos al considerarlos ajenos a ellas, las lleva a no tener un compromiso con los mismos, y choca con su idea de 'vivir mejor', pues implica una serie de complicaciones que 'antes' de los programas no tenían. El inicio de un programa o proyecto en la comunidad, lleva consigo una visión diferente del desarrollo que es implementado en términos de comercialización de productos, con una visión capitalista de las necesidades y de la forma de solucionarlas, que se contrapone con la visión comunitaria del día a día, en donde pasado y presente se conjugan para el futuro en donde los beneficios se miden a corto plazo y en donde no es importante ser "microempresario" sino tener los recursos suficiente para comer todos los días. El que consideren los proyectos como no exitosos habla de la manera en que las mujeres han aprendido a relacionarse con las instituciones y a verlas como una fuente de financiamiento, pero en el cual no quieren asumir una corresponsabilidad, sino que están esperando a que todo les llegue de afuera. Ya que no son sus proyectos: son de la CDI, viene de Arroyo, o *"no saben ni quien llevó los nopales"*.

Pues si bien es cierto que no ha habido resultados en términos de grupo, es decir las vacas se han ido muriendo por enfermedad y representan más que una ayuda una complicación por la compra de alimento, así como un endeudamiento que al no poder pagar les genera incertidumbre, pero les permite tener leche y de ésta queso para el autoconsumo y en ocasiones para la venta al interior de la comunidad no a gran escala pero que soluciona una necesidad inmediata. El tener o no vacas o borregas las ha separado más que generado organización entre ellas, pues las avecindadas no pueden dejar a sus animales libres, pues son multadas por utilizar terreno para pastorear que *'no les pertenece porque es del ejido'*, así mismo al ser un préstamo implica una inversión de los ingresos familiares pues lo que logran vender no es suficiente para el pago del mismo. Y si profundizamos en esto encontramos que las vacas que han comprado no son de buena calidad o no son aptas para las condiciones físicas y climáticas del lugar; pues estas fueron compradas en función al precio, la facilidad de traslado o quien ya conocía, sin considerar los otros elementos. Las mujeres de la comunidad no eran "ganaderas" -dado que el programa tenía una perspectiva de género, los hombres no pudieron participar en éste- por lo que no están acostumbradas a tener animales de alto mantenimiento, cosa que no les fue explicada cuando ofertaron el programa, pues este llegó como la mayoría de ellos: 'ahora les tocaron vacas, quien quiere el crédito'.

En otros casos el ser parte de un proyecto implica la realización de una serie de faenas que representan una carga extra de trabajo, que no tiene una remuneración ni económica, ni en especie, como es el caso de las abejas, y que además es un proyecto que como dicen: *"ellas no lo pidieron, así llegó"*. Con lo cual se ven forzadas a formar grupos que no coinciden con las afinidades y que por lo tanto generan un conflicto entre ellas, así se dice: *"que el problema es que no quieren trabajar parejo, hay unas que son muy flojas o muy ignorantes y no les gusta el trabajo"* que *"es mejor trabajar solas o con su familia pues así no sólo rinden más las abejas, sino que se evitan problemas"*[36] Donde además los programas llegaron para las mujeres indígenas *"y se metieron unas que ni son"*, forzando a participar a quienes si hablan la lengua, para poder recibir el apoyo. El concepto de trabajo que ellas tienen, es uno

[36] Esto es parte de los resultados de los talleres de autodiagnóstico realizados el 24 y 25 de Agosto; 08 al 11 de Octubre; 7 al 10 de Noviembre, y 03 y 04 de Diciembre de 2007 como parte del proyecto El rescate de la Identidad Pame Hacia un Desarrollo Rural Integral en la comunidad de San José de las Flores, Arroyo Seco, Qro, por: Vindiana Galván Robles, Nicolás Naranjo Santana, Juan José Bárcenas Casas, José Ramón Febles Abreu e Ilithya Guevara Hernández

comunitario y familiar, el trabajar implica compartir responsabilidades y tareas, en donde no todos participan en todas las actividades de la misma manera, sino en donde su participación depende de la edad, las capacidades y el género; lo cual choca con el programa que las lleva a una "trabajo" por horas y tiempos definidos en donde todas tienen que hacer los mismo, al mismo tiempo y en donde no se pueden intercambiar actividades.

El problema no es que la comunidad no se organice o que las mujeres no quieran trabajar, sino que para ello son etiquetadas como: 'pobres, e indígenas' y eso las lleva a resaltar las diferencias más que a lograr organización, pues el único proyecto que es independiente; la construcción de la capilla, funciona con una organización interna en donde participan de manera directa 29 mujeres de la comunidad divididas en 4 grupos, que se reúnen cada quince días para preparar alimentos –tamales, atole, gelatinas, frituras- que son vendidos en la cancha, a la venta acude toda la comunidad que ya esta informada de lo que habrá, el dinero que se colecta se va acumulando para avanzar en la construcción de la capilla y los alimentos son una aportación de todas. Curiosamente al ser un proyecto propio no lo consideran una "organización", o un trabajo en equipo, éste no es un proyecto pues sólo están construyendo la capilla porque les hace falta. Esta es su visión de vivir mejor y va implícita por tanto la del desarrollo y las necesidades, si pobre implica una necesidad, ellas la tienen: tener un capilla, y para ello se vuelve indispensable el trabajo colectivo y la organización; que rompe con la capitalización de las necesidades en donde una capilla no es lo que el pueblo necesita pues no les remunerara nada en términos económicos, pero si en términos sociales, y espirituales, tanto al interior como al exterior de la comunidad.

Los programas fracasan al no coincidir con su visión de futuro y con su idea de desarrollo, pues el cambio y una vida mejor, se encuentra primero en la construcción de la capilla de la cual todos y todas se verán beneficiados y después en la consolidación de una fuente de trabajo que permita a la familia tener un ingreso constante, lo cual esta temporalmente resuelto con la migración, pero que son concientes que no es definitivo y que las ha dejado en una posición de abandono por parte de los maridos e hijos que tienen años sin regresar y que no saben si volverán o si ellas quieren que vuelvan. El tener un empleo para ellas se encuentra no sólo en una remuneración económica sino en las actividades que están

acostumbrados a realizar: en la milpa; no en la producción de miel, que no sólo no forma parte de su dieta, sino que además es una actividad que no están "acostumbradas" a realizar, y a la cual no le ven futuro, pues lo que producen a quien se lo venden, en donde, o que le hacen sino lo consumen. Los programas deben ser considerados el medio que permite lograr una vida mejor no el fin de la misma

La forma de cómo se relacionan con las diferentes instituciones que llegan a ofertar los programas y proyectos choca con la identidad comunitaria, la propia y los hace concientes de cómo son percibidos, quienes representan a las instituciones llegan a enfatizar las diferencias, a la vez que los etiquetan pues junto con ellos viene una idea de lo que el desarrollo y la pobreza representan, y por lo tanto que hay que hacer para alcanzarlos; lo que las mujeres de la comunidad buscan es salir de 'esa etiqueta', dejar de ser lo que no se consideran 'pobres' y en ocasiones 'indígenas'. Se encuentran en una constante dialéctica cultural, en donde no se ha logrado un dialogo, sino el enfrentamiento entre dos mundos y dos formas de ver y pensar las cosas, pues los agentes del desarrollo más allá de la bandera institucional tienen una postura de su papel y por lo tanto una percepción de los 'otros'. Aunque es cierto que la identidad indígena es "conveniente" para la llegada de programas, pero que a la larga se ve como un obstáculo para la organización y el desarrollo de la comunidad, pues los clasifica, los divide y señala sus diferencias. Esto se manifiesta más en la vida cotidiana, pues cuando se encentran en grupo no se atreven a señalar que hay diferencias tan marcadas entre ellas, y cuando las hay existe una justificación manifiesta en el proceso histórico en que se ha desarrollado la comunidad, no por que ellas lo busquen, al menos es así como es percibido.

Sin afán de caer en el pesimismo, no todos los saldos en los proyectos han sido negativos, es decir, si no los medimos en términos de ganancia económica y/o productiva; y no es 'culpa' de las instituciones, pues como lo he planteado desde un principio la comunidad también pone su granito de arena en la reapropiación y reinterpretación de éstos, contribuyendo en mayor o menor medida a los resultados. La aceptación o no de los proyectos que llegan a la comunidad posicionan a las mujeres en función al acceso que tienen en los mismos, pero también han aprendido a relacionarse con las instituciones y la pobreza puede ser no una constante en la vida cotidiana, sino una 'etiqueta' que les permite presentarse ante

los agentes externos. Pues a raíz de los programas, y al asumirse como 'pobres' la comunidad esta esperando obtener 'algo' de todo aquel que llega a ella; el proyecto del que se desprende parte de la información que aquí se analiza, buscaba elaborar un <<proyecto>> desde y para las mujeres en función a sus necesidades, ambiciones e inquietudes.

Sin embargo, a la par de los primeros resultados se considero que el problema no era la 'ausencia de proyectos', sino la falta de apropiación a ellos, que consideramos en un primer momento era causada por la no respuesta de quienes llevaban los programas de las demandas de la comunidad como lo era la incesante angustia por la falta de capacitación. Respondiendo a las demandas y denuncias de las mujeres se programaron una serie de capacitaciones y cursos que ellas agendaron, a la par que elaboraron un programa tentativo de cuales eran las dudas y problemas que querían resolver. Entre los primeros talleres y los segundos el auditorio disminuyo y pasaron de 25 mujeres a 15 el primer día, se reanudo la convocatoria que se convino con una estancia de campo en donde pude identificar por los diferentes comentarios, que no acudieron *"porque ustedes no les dan nada, es pura perdida de tiempo"*, ellas pensaban: *"que nos iban a dar una beca o un apoyo, o algo... lo que fuera"*. Lo que nos lleva a revalorar las causas de los resultados de los programas, en donde tal vez no hacia falta capacitación o apoyos, sino que las mujeres pudieran apropiarse de los proyectos, como lo hicieron con la capilla, para poder de ésta manera involucrarse en todo el proceso que implica la realización de los mismos. Que se oferten en función a las demandas y en la medida de lo posible sin etiques: *"no necesitan hacerlos pobres, para que dejen de serlo"*.

En el trabajo que presenta Huerta (2008) cuya investigación se realizó a principios de ésta década, plantea que la anterior capilla se derribó y no se habia construido otra *"porque a la gente no le interesaba participar en ello y nadie queria cooperar"*. Y es posible que la organización que ahora observamos, sea resultado de la aplicación de los diferentes proyectos, además del interés por lograr su objetivo.

Esto es un después de los programas, que nos demuestra que tienen una etiqueta con la que juegan en su relación con las instituciones, en la cual si son *"pobres y necesitadas"*, todo aquel que llegue al lugar les *"tiene que llevar algo"*. Y que en la vida cotidiana se contradice

con los patrones de consumo, que buscan demostrar a los otros en la comunidad que cuentan con ingresos para "comprar", que, todo lo que les llegué a la comunidad. En el proceso en el que se desarrollo el proyecto que mencione más adelante, se pudieron percibir cambios considerables con respecto a las actitudes que tenían las mujeres para con las instituciones y la forma en que se percibían a si mismas, pues la idea no era volverlas parte del problema, sino que se asumieran como capaces de encontrar y demandar en su caso una solución diferente. Dado que si, la apuesta en los proyectos era tener una 'vida mejor', porque no trabajar en ello.

En su perspectiva de futuro esta el superar los problemas que tienen con los proyectos actuales, pero curiosamente también esta el poder tener acceso a *"más programas y apoyos"*, lo que implica de nueva cuenta, considerarse indígenas y con necesidades. Y los resultados esperados están en la familia, en tener acceso a bienes de consumo y en muchas ocasiones en que los hijos y las hijas tengan una vida mejor, es decir, diferente a la que ellas tienen, y por supuesto que en ello esta toda la implicación de los medios masivos de comunicación quienes dictan que es "tener una vida mejor".

Se habla entonces de que *"antes si éramos bien pobres apenas si teníamos para comer y mi papá tenía que andar juntando hierbas y otras cosas en el monte para que pudiéramos comer"*, recuerda doña Sabina, la pobreza implicaba no tener acceso a tierra para cultivo o la falta de camino u otros medios que posibiliten adquirir un empleo. Con los primeros flujos migratorios y la llegada de remesas, las ambiciones y los sueños se ponen en la idea de migrar, conseguir un empleo y poder mandar dinero a casa. Las expectativas estaban puestas en que los hijos varones crecieran para poderse ir al norte y mandar dinero para los que se quedaban. Las diferencias económicas de la comunidad que se manifestaban entre los ejidatarios y no ejidatarios fundamentalmente se van a trasladar a los que reciben o no Progresa –a pesar de que el programa ha cambiado dos veces de nombre la gente lo sigue denominando así-, en un primer momento, más tarde a la llegada de remesas, y finalmente a los diferentes apoyos y proyectos.

La aplicación entonces de políticas de desarrollo que buscaban en un primer momento el fomento productivo para más tarde centrarlo en el combate a la pobreza y la pobreza extrema en el país, implico contradictoriamente para los habitantes de la comunidad la llegada

de los "pobres" a ésta y el abandono de las actividades productivas. Lo cual trastoca la vida social y la identidad comunitaria en términos de reconocimiento de lo que son y lo que quieren ser. Pues hasta ese momento la migración implicaba la obtención de un ingreso que permitiría sostener a la familia, y que con los programas se convierte en un medio para dejar de ser lo que no se sentían: pobres. La migración sigue entonces siendo una meta para la mayoría de las familias, pero una meta que ya no sólo implica obtener los recursos para la reproducción del grupo familiar, sino que además representa la posibilidad de escapar de una condición que hasta ese momento no era evidente: la pobreza y la marginación de la comunidad en general y de las familias que "reciben más apoyos" en particular. Que es entendida como la obtención de un ingreso económico para a partir de este incrementar su capacidad de consumo, en todos los niveles, y que desafortunadamente se refleja en una mala alimentación y en un incremento de los problemas de desnutrición, especialmente en los niños y niñas. Pues el no ser "pobres" implica también el poder consumir golosinas y refrescos en vez de alimentos.

El desarrollo llega a la comunidad pero no como una mejora en las condiciones de vida de sus habitantes, sino como una etiqueta de lo que son, de cómo los identifican y los perciben los otros, y por lo tanto de lo que a partir de ese momento buscarían dejar de ser: *"una comunidad pobre"*. En términos de identidad comunitaria implica la reafirmación como grupo y una búsqueda por un pasado común que les permita mantenerse en un mismo nivel económico, o bien justificar las diferencias. Todos son parte de la comunidad pero hay quienes están *"más necesitados que otros"*, pero que siempre han estado en esa condición por no ser originarios, por ser indígenas o por no contar con tierra propia para el cultivo.

El no ser pobres es una meta a seguir, que va a cambiar sus expectativas y la forma en que cubrían sus necesidades, e incluso el tipo de necesidades que tienen; pero que al no ser propia, adquiere una serie de características aún no definidas, pero que evidentemente les hablan de una necesidad: reciben programas y proyectos porque los necesitan, y cuando estos no tienen un resultado inmediato es porque no les dieron el 'apoyo', la capacitación o la información necesaria. Y que no es lo único que llegó a la comunidad pues junto con la pobreza aparece el indigenismo, que para San José de las Flores no era ni un pilar identitario,

ni un patrón que quisieran resaltar; el desarrollo entonces significa cambio, pero también pobreza e indigenismo.

3.3.1 El Xi'oi del desarrollo

San José de las Flores a pesar de sus orígenes indígenas, es una comunidad que, como lo he venido mencionando construye su identidad a partir del rechazo de la identidad indígena y resaltando la parte mestiza Lo responde por supuesto al contexto en que se han desenvuelto como grupo y a los diferentes cambios que se han dado a nivel nacional en relación al indigenismo. En este apartado no pretendo hacer una discusión del concepto indígena, ni de señalar si quienes habitan el lugar entrarían en esta definición o no; más bien es un debate que pone énfasis en los elementos externos que han llegado a confrontar a la comunidad y que han cuestionado su identidad comunitaria, la propia, la que han construido con el paso de los años y las experiencias compartidas; lo que los han llevado a reivindicar un pasado que no les pertenecía y por lo tanto han modificado su idea de desarrollo y su prospección de futuro. Es decir, se aborda la cuestión indígena, a partir de las condiciones identitarias que rodean a la misma y el utilitarismo tanto institucional como comunitario de que ha sido objeto

Si con la implementación de los programas la comunidad se asume y es ubicada por el otro, como pobre; esta pobreza ha sido acompañada de un elemento cultural más profundo que implica una consanguineidad y una herencia biológica y cultural. Es decir, el indigenismo, que por sus características que han tendido a ubicarlo como estado de inferioridad ha llevado a los habitantes de la comunidad ha diseminarla para considerar lo mestizo como la cultura predominante; lo cual es un proceso interno y externo pues responde a los cambios en el contexto regional y nacional. La composición del grupo se ha dado como ya lo he mencionado a partir del intercambio de los dos grupos étnicos definidos los indígenas y los mestizos, que en el proceso histórico de la comunidad han ido construyendo una identidad "común" que les permite mantenerse como grupo. En dicho proceso de consolidación y reafirmación de un nosotros <<frente a los otros>>los programas y proyectos de desarrollo –que han tenido en ellos un efecto- no es lo único que ha llegado a San José de las Flores como factor externo,

que ha cambiado las expectativas tanto comunitarias como familiares e individuales así como la forma de identificarse tanto al interior del grupo como al exterior del mismo.

Si bien es cierto que todos reconocen la existencia de un pasado indígena, que se manifiesta en las características fenotípicas y el origen de algunas de las familias, es un pasado que han tratado de olvidar para convertirse en un grupo, sin que las diferencias hayan desaparecido totalmente y considerando que la parte indígena ha estado en una continúa desventaja por la discriminación de que son objeto, ya que hasta la fecha se les sigue denominando *"gente sin razón"*, son los *"feos"*, *"los prietos"*, lo que los ha llevado al desconocimiento de su pasado indígena y a la aculturación de los mestizos para evitar el rechazo y ser parte del grupo dominante.

A este proceso se agrega otro elemento externo, en nuestro país a la par de la política social y la llegada del desarrollo se ha buscado la incorporación –o desaparicion- del elemento indígena, que dependiendo de los momentos políticos ha pasado de ser un obstáculo para el desarrollo al reconocimiento de una riqueza cultural y por lo tanto de la multiculturalidad del país, aunque sea sólo en el discurso. Es así como además de las instituciones que se han creado para el desarrollo y el combate a la pobreza, fue creado el Instituto Nacional Indigenista (1942) –y desde 2003 CDI- que sería el encargado de atender las demandas y necesidades de los pueblos indios y de buscar su incorporación, al menos en el discurso, al proceso de desarrollo nacional.

La región de la Sierra Gorda Queretana no es la excepción y cuenta desde los '80 con una Coordinación de Desarrollo Regional que atiende a los pueblos indios, a pesar de que la población identificada como indígena en la región es una minoría. Según estadísticas oficiales, mostradas en el Plan Municipal de Desarrollo 2006 - 2009 de Arroyo Seco" *existen 55 habitantes que hablan alguna lengua indígena (5 años y más), de los cuales 24 son hombres y 31 mujeres. Las lenguas indígenas predominantes son el Otomí y el Pame."* Mientras que para el INEGI, en su conteo de 2005 maneja que la población indígena en la comunidad es de:

Población Total	Población Femenina	Población Masculina	Población de 5 años y más que habla	Población masculina de 5 años y más que habla una lengua indígena	Población femenina de 5 años y más que habla una lengua indígena	Población en hogares indígenas

			una lengua indígena			
172	86	86	9	4	5	22

Fuente. Conteo de Población y Vivienda 2005. INEGI (www.inegi.gob.mx) y estimaciones de la autora.

Como sabemos la población indígena en el país se 'mide' –como el número de pobres- en función a la lengua, y dada la discriminación de que siguen siendo objeto los grupos indios, no representa una alternativa para considerarlos o no como parte de una etnia, además de que en la contabilización quedan fuera los menores de 5 años; la adscripción indígena se encuentra más allá de la lengua, en la identidad, y la persistencia cultural de los pueblos, es decir, en el cómo se perciben y se consideran a si mismos, hoy en día considerando que los agentes de cambio son parte ya de su cultura.

En el caso de San José de las Flores la CDI ha tenido un papel fundamental en el proceso histórico y particularmente en la consolidación de la identidad comunitaria, pues a pesar de haber estado presente con programas y proyectos dirigidos exclusivamente a las familias indígenas "pames" durante esta década, en el año 2005 atraviesa por un proceso de reestructuración que amenazaba con desaparecer la Coordinación por no justificar su trabajo el porcentaje de población indígena en la región. Una de las estrategias que asume la Coordinación es la Declaración de Comunidad Indígena que se otorga a la comunidad, es decir, al igual que el desarrollo llegó a nuestro país como una etiqueta y cuestionando lo que somos; el indigenismo llegó de una vez y para siempre a partir de que la comunidad en el año 2005 es "bautizada" como indígena, lo que implico no sólo que dejaran de ser lo que eran: 'no indios', sino además adscribirse a "algo" que hasta eso momento sólo había representado discriminación: 'lo indio'.

Anteriormente había una idea clara de lo que eran los "indios" y el lugar que ocupaban tanto al interior de la comunidad como a nivel regional, la cual esta rodeada de significados que se reflejan en la vida que cada uno de ellos tienen, esto puede vislumbrarse en el discurso que siguen manejando quienes habitan ahí y que cambia de acuerdo a las diferencias generacionales. Históricamente para San José de as Flores el ser indígena implicaba tener una

posición de inferioridad con respecto a los "no indígenas"[37], que se explicaba en un primer momento por la falta de tierra para la vivienda y el cultivo, por el tipo de trabajo y por el uso de otra lengua que dificultaba la comunicación con el resto de la comunidad, -dado que este no es un estudio histórico no profundizaré en el pasado de la comunidad, sino no en la reconstrucción presente de éste para explicar las diferencias de clase-, lo cual podemos también explicarlo por la discriminación hacia los grupos indígenas desde tiempos de la colonia, así llegaron los indígenas a la región como "los otros", quienes tenían que adaptarse a nosotros para poder pertenecer al grupo.

El ser indio implicaba entonces la categoría más baja, a la que se le fueron agregando adjetivos con el tiempo: *"los prietos"*, *"los feos"*, *"los sin razón"*; lo cual se convirtió en una lucha por quienes así eran categorizados por dejar de serlo para ser incorporados al grupo dominante, en el caso particular de la comunidad de análisis. Así se fueron conformando las familias mezclando ambos elementos, pero en donde predominaba la cultura "no indígena". Los "no indígenas" por su parte eran ubicados como la categoría más alta y como provenientes de los hacendados, es decir, como quienes ostentaban el poder económico, político y por lo tanto productivo de la región. Dichos valores y significados no han desaparecido del todo, pues sigue siendo un privilegio venir de las familias de los hacendados, y a los que provienen de la zona indígena se les sigue considerando los "más pobres", entre otras cosas. Además de que no había una relación directa con los lazos consanguíneos como podemos ver en las genealogías del anexo de este trabajo, la comunidad creo una filiación a partir de su ubicación en la comunidad, no por lazos familiares, todo aquel que nace en San José de las Flores automáticamente pasa a ser mestizo, sin importar la filiación de los padres.

Ahora bien, con la designación de comunidad indígena, este significado de la indianidad tiene un nuevo giro pues en éste caso, el valor asignado no fue del todo 'negativo', pues a diferencia de adscripción de la pobreza, ésta -la indianidad- vino acompañada de un significado 'positivo', el cual representaba que a partir de ese momento todos aquellos que habitaran en la comunidad eran automáticamente acreedores de los "beneficios" de los

[37] El término mestizo como lo veremos en las genealogías que se presentan al final de éste capítulo, no es empleado por quienes habitan en la comunidad por lo que se les considerará en esta parte del análisis como 'no indígenas', lo que considero nos permitirá tener una idea más clara de la consolidación identitaria y de lo que la "indianidad" significa para la comunidad.

programas y proyectos, auspiciados por la CDI. Con ello, no sólo se vuelven "indígenas", sino que como consecuencia inmediata se ven rodeados de apoyos y proyectos a los que anteriormente no tenían acceso más que los hablantes de la lengua "pame", lo que sin duda ha trastocado la identidad comunitaria y la visión que tienen de desarrollo. Si bien es cierto que la identidad es un proceso interno tanto para el sujeto que pertenece a un grupo como para el grupo mismo. Esta imposición de una filiación étnica, ha llevado a la gente de la comunidad a percibirse de una manera diferente en función de los otros y del papel que ocupan a nivel regional, y ha cuestionado lo que son y lo que quieren ser. A nivel microrregional eran ubicados, como ya lo he mencionado, como *"los prietos"*, *"los feos"*, *"los indios"*, comentaron en una reunión los jóvenes de la secundaria; en donde a los ojos de los otros el ser indígena era como en la mayoría del país, un símbolo de atraso y pobreza, pero también de humillación y discriminación.

Al interior de la comunidad se sigue considerando a los indígenas *"gente sin razón"*, y es notorio que los entrevistados manifestaban no querer ser indígenas, dejando la lengua o buscando una diferenciación entre los indígenas y los mestizos por el color de la piel: *"está si es indita, pos esta más prieta, yo no, yo me parezco a mi papá y a su gente"*[38], comentaba Blanca una joven de 17 años en una de las reuniones informales que tuve con la comunidad.

La identidad comunitaria, es decir, ese reconocimiento de un nosotros en función de los otros se esta viendo afectada por este factor externo, pues se vuelve necesario o "conveniente" la reivindicación de un pasado indígena sustentado en un origen común y un pasado compartido con tradición y cultura; el cual se justifica por los lazos consanguíneos y familiares, pero también en los patrones de comportamiento. Esta reivindicación puede ser una estrategia hacia afuera que busca captar el mayor número de apoyos y beneficios que les sea posible, pues al acudir a reuniones de mujeres es común encontrar respuestas como: *"aquí todos somos indios, pues lo llevamos en la sangre"*, *"como la mayoría somos familia, todos hemos de llevar algo de eso en la sangre"*, sin embargo, este se vuelve un discurso que no sólo se contradice en las prácticas sino que busca evidenciar al interior de la comunidad las

[38] Fragmento de una entrevista grupal realizada a la familia Castillo Sandoval por la investigadora en Septiembre de 2007

diferencias, lo cual se percibe en algunos discursos cuando se dice: "*Los indígenas son aquellas personas que tienen un familiar que lo es, mi esposo es uno de ellos, pero yo pienso que yo ya no soy indígena, indígenas son todos aquellos que vienen de Santa María, en la comunidad yo creo que hay unas 7 familias en total. Hay unas personas que hablan la lengua, pero sólo entre ellos y cuando van a visitar a su gente. Las familias indígenas tienen tradiciones diferentes a los demás", o "todos somos indígenas, pero yo digo que hay unos que si son bien de allá".*[39]

La identidad comunitaria está siendo redefinida como una estrategia –hacia fuera- para obtener los beneficios que ofrece el ser una comunidad indígena, sin embargo, al interior de ésta en los discursos y en las prácticas sigue resaltando una diferenciación entre los que son y los que no son, considerando a lo indígena como una cuestión de filiación sanguínea, pero también como un rasgo de inferioridad, más que como elemento que los identifique como comunidad tanto al interior como al exterior. Para el análisis de la filiación indígena se presenta al final de esta capítulo dos genealogías de la comunidad, que nos muestran que la percepción general de quienes habitan el lugar era dejar de ser indígena, sin que para esto fuera necesario una lógica específica, el nacer en la comunidad implica ser "no indígena" independientemente de la adscripción familiar.

Uno de los efectos que dicha declaración ha tenido, es la fragmentación de la organización tradicional, que en comunidades rurales e indígenas se refleja en tres ejes básicos: el respeto y/o prestigio que se adquiere por la represtación de la comunidad mediante cargos civiles o religiosos, la solidaridad comunitaria y la faena (trabajo comunal) en la solución de problemas de diversa naturaleza: de producción, de festividades cívico-religiosos y de servicios en general. La faena o trabajo colectivo es aquella que se realiza para la comunidad mediante una jornada de trabajo, en la cual son los integrantes de la misma quienes determinan el tiempo y el trabajo que se va a realizar, ya sea individual o por familia, en la que participan hombres y mujeres, quedando en la mayoría de los casos determinada su participación en función a los roles de género. Y que a partir de la llegada de diversos

[39] Información recopilada de las entrevistas informales realizadas a diferentes familias de la comunidad por la investigadora en Noviembre y Diciembre del 2007, en las cuales se les preguntaba qué y quiénes eran los indígenas.

programas y proyectos se ha convertido en *"una de la obligaciones de quienes tienen Oportunidades, las que no cuentan con el apoyo, ya no quieren participar*, [pues piensan que no reciben nada a cambio], *que lo hagan a las que les pagan, nosotros no tenemos porque participar"*[40]

Es decir, junto con el proceso histórico de la comunidad se ha hecho necesario moldear permanentemente la apertura de la identidad de acuerdo a las condiciones de cada momento, en donde las crisis económicas y la reproducción del grupo permean la búsqueda diaria por la sobrevivencia e incorporan una cantidad de elementos externos como lo son nuevas actividades económicas, destinos migratorios, y patrones de consumo, al mismo tiempo que son incorporados a "la modernidad" a partir de los programas de desarrollo, incorporándose a otros mundos, esto sin dejar el suyo, se alejan del suyo sin que les pertenezca lo otro. (Guzmán y León, 1999). Sin embargo, reivindican lo propio en la reproducción diaria de las prácticas de la vida cotidiana, el espacio y las fronteras geográficas se han ampliado más allá de la comunidad, por los lazos migratorios conservando el apego a su cultura y a su tierra a pesar de la distancia.

Dos categorías que en el pasado –el antes de los programas- eran vistas por la comunidad como 'negativas' o discriminatorias: el ser "indígena" y "mujer", resultan ahora una ventaja comparativa para 'alcanzar el desarrollo', pues los programas no sólo son dirigidos a los "pobres y marginados del sistema", sino también a los grupos vulnerables: "las mujeres y los indígenas", es así como para San José de las Flores el ser mujer e indígena es la llave para acceder a un mundo nuevo de posibilidades, que sin embargo no tienen los resultados esperados porque siguen siendo ajenas, chocan con su visión de futuro y lo que ellas entienden por desarrollo; pero que si es palpable en la forma en que se relacionan con las instituciones y en la interacción en la vida cotidiana. No es posible aún medir los alcances de estas imposiciones, pues hasta ahora sólo han incrementado las diferencias al interior de la comunidad, y las mujeres se siguen viendo a si mismas como 'abandonadas' e incapaces de realizar muchas actividades sin 'alguien' que las apoye, lo cual no quiere decir que será así pues las nuevas generaciones se encuentran más abiertas a solicitar apoyos y asumirlos. La

[40] Fragmentos de entrevistas realizadas a la auxiliar de salud la sra Jovita Trejo y doña Kika en Noviembre de 2007 por la investigadora.

prospección de futuro tiene un nuevo elemento que puede no estar tan arraigado pero que se percibe en la vida cotidiana, el ser indígena es un medio que a corto plazo les permite acceder a 'beneficios' de tipo económico a los que anteriormente no tenían acceso, ya *"no es necesario hablar lengua para que den un apoyo, ahora todos en San José de la Flores tienen financiamiento por parte de la CDI"*[41]

Para la comunidad lo que antes era símbolo de discriminación se torna un 'privilegio', al menos en apariencia, pues lo indígena les da un pase directo a recursos económicos y todo tipo de apoyos y proyectos. El ser comunidad indígena les proporciona además una visión distinta de desarrollo, tanto el propio como el que es impuesto. Esto no quiere decir que desaparezcan las diferencias al interior de la comunidad entre los que son y no son indígenas, sin embargo como diría Don Pablo *"para mi todos son indígenas pero hay unos que no lo aceptan, pues si ya dijeron que está es una zona indígena hay que aceptar. Hay algunos en la comunidad que hablan una lengua diferente y es algo muy bonito, pero que todos podrían aprender si quisieran*[42]*."*

3.3.2 El Desarrollo y la pobreza también tienen color: El impacto de los cambios partidistas en el gobierno municipal.

La importancia que tiene para la comunidad la llegada de programas y proyectos de desarrollo se refleja en la vida cotidiana, en la identidad comunitaria y en su prospección de futuro que cada uno de los habitantes de San José de las Flores tiene. Al ser la identidad aquello que se construye en función del reconocimiento de los otros, a partir del las diferencias y la creación símbolos y códigos de comportamiento, es decir, de su cosmovisión del mundo, de lo que tienen en común y que los hace ser parte de este grupo y no del otro. La llegada de agentes externos ha traído consigo una redefinición de lo que son y de cómo los ven los otros, y por lo tanto también intervienen en la construcción de su grupo. Y en donde para la construcción de lo que son y de lo que quieren ser interviene la relación local-global, ya que cada uno de los

[41] Fragmento de entrevista realizada por la investigadora a Alejandro, quien es parte del equipo que trabaja en la CDI, y quien es el encargado de promover y dar seguimiento a los programas que se asignen a la comunidad
[42] Fragmento de entrevista realizada al sr. Pablo Ríos el 24 de Agosto del 2007 por la autora.

procesos a nivel global tiene un impacto directo o indirecto en cada uno de los que componen la comunidad, lo cual se refleja no sólo en la cosmovisión y en la vida cotidiana sino en las estrategias que como grupo e individuos siguen para alcanzar el desarrollo, el propio en el que aspiran a una vida mejor –sea cual sea el ideal de ésta-

Uno de los elementos que ha afectado esta idea de 'desarrollo' que va construyendo la comunidad, en el devenir del tiempo y en función a lo externo e interno es la cuestión política, particularmente la partidista La Sierra Gorda Queretana como el resto del país transitaba por una 'democracia' priísta, en la que sólo eran requeridos los 'ciudadanos', en los procesos electorales, y en la cual se les ofrecía a cambio de su "participación" una serie de beneficios que en general no llegaban o se manifestaban en la aplicación de programas y proyectos que para quienes habitaban el lugar eran vistos como un "regalo" de un buen gobierno. Y que durante décadas fue un bien compartido por los vecinos de cada uno de los cinco municipios que conforman la región. La Sierra era entonces una región tricolor, que se consideraba priísta porque era el partido en el poder, el único del que sabían y al que se encontraban adscritos la mayoría de ellos, sin que fueran en muchos de los casos concientes de lo que esto significaba.

La cuestión partidaria no tenía mayor importancia que la tradicional demanda de bienes y servicios en los procesos de campaña y la espera de que estos fueran atendidos a la llegada al poder de su candidato. Los programas y proyectos que llegaban eran los mismos para todos los que compartían la región, los mismos que a nivel nacional y que en general llegaban cada trienio o sexenalmente con un nuevo nombre. Así pasaron de los programas de Solidaridad a Progresa y de éste a Oportunidades, que en el actual gobierno fue denominado Vivir Mejor, sin que se notará entre el primero y el último el cambio de partido a nivel nacional, y la visión de "desarrollo" que cada uno de ellos representaba, pues la sierra seguía siendo priísta, lo que significaba tener un estado paternalista, protector y al que se le podía pedir que resolviera las necesidades más inmediatas, fueran estas demandas atendidas o no. Las diferencias al interior de las comunidades eran mínimas, pues en general se tenía el mismo candidato y no había punto de comparación que les permitiera pensarlo como mejor o peor que los de los demás.

La cuestión partidaria tenía, sin embargo, a nivel nacional una implicación en términos del concepto y el modelo de desarrollo que se aplicaba. El PRI, era papá gobierno, uno sólo

que dirigía programas y proyectos asistencialistas para proporcionar una vida mejor, para el cual el campo sólo existía como receptor de apoyos y por el número de votantes y con el cual se tenía una relación que era mediada por las diferentes instituciones públicas y privadas creadas para tal efecto, así se procuraba que los campesinos estuvieran en acuerdo con el gobierno, para así poder recibir algún tipo de beneficio, la relación era meramente clientelar, los que habitaban el campo ejercían un voto para obtener un beneficio inmediato en la mayoría de los casos. Lo cual era evidente en la región serrana en donde la relación entre los habitantes y el gobierno era clientelista, y se desarrollaba sólo en función a las demandas y los resultados de las mismas.

Con el cambio de partido, que se da primero a nivel estatal, la relación que existía entre 'el pueblo' y el gobierno da un giro, que se manifiesta primero en la fortificación de un gobierno que ni los ve ni los escucha, para el cual el campo no existe más que en términos estadísticos, los puentes de comunicación institucionales que había entre el medio rural y el gobierno estatales se cierran se vuelven elitistas y jerárquicos. El cambio del Partido Revolucionario Institucional (PRI) al Partido Acción Nacional (PAN), se dio a mediados de los noventa, el estado ya era panista, lo cual en las comunidades rurales no represento mayor importancia pues en la mayoría de los casos ni siquiera sabían que había un cambio, los programas, proyectos y apoyos gubernamentales seguían llegando a cuentagotas y sólo se volvían evidentes en los momentos de las campañas electorales. La comunicación entre el gobierno estatal y las comunidades se daba a través de las instancias municipales, sin que se percibiera el 'cambio'.

El desarrollo que vivían las comunidades serranas era el mismo que en otros años los programas seguían desfilando sexenalmente y la mediación eran las autoridades municipales. El transito del gobierno paternalista del Estado Benefactor al de un Estado Regulador, más que con el cambio de partido se hace evidente con la creación y consiguiente aparición de la primer Organización No Gubernamental que opera ha nivel regional, lo que se manifiesta en una forma "diferente" de obtener programas y proyectos y que no es política, pero que es muy cercana a ella. Esto se materializa con la declaración de la Reserva de la Biosfera que fue decretada en 1997 en la Sierra Gorda de Querétaro, la cual va a incluir la totalidad de los municipios de Jalpan de Serra, Landa de Matamoros, Arroyo Seco y parte importante de Pinal

de Amoles y Peñamiller. A su vez en el año de 1999 es publicado el "Programa de Manejo de la Reserva de la Biosfera Sierra Gorda" que tiene como objetivo general: *"Preservar y rehabilitar los ecosistemas de la Reserva, tales como los bosques mesófilos, selvas medianas, bosques de pino y encino y el matorral xerófilo, sus recursos naturales, biodiversidad y procesos evolutivos, así como inducir y orientar un aprovechamiento ordenado de los componentes naturales que permita su permanencia para las generaciones futuras y lograr un desarrollo económico y social para los habitantes de la zona"* (SEMARNAP, 1999: 17)

Entre los objetivos particulares quiero destacar:

- "Establecer estrategias de manejo de los ecosistemas y sus componentes para la conservación y adaptar los sistemas de producción actuales para hacerlos lograr su sustentabilidad."
- "Adaptar tecnicas y procedimientos para el aprovechamiento integral de los recursos naturales y lograr su práctica y aplicación permanente, así como la instrumentación de nuevas estrategias productivas."
- "Mantener viva la cultura regional para recuperar la identidad propia y difundirla entre la población local" (SEMARNAP, 1999:18)

El cual era auspiciado por SEMARNAP a nivel nacional y en el cual los gobiernos estatales y municipales no tenían mayor ingerencia. La Reserva de la Sierra Gorda fue promovida y esta representada por la Institución de Asistencia Privada (IAP) Sierra Gorda, es decir, es una instancia no gubernamental y sin fines de "lucro". Con el arribo de dicha institución venía también una nueva visión del desarrollo, uno en el cual tendría prioridad la conservación del ambiente, que para las comunidades es traducido como la prohibición de la utilización de los recursos naturales que eran considerados propios, y como una instancia a la que se le pueden "solicitar apoyos", pero que también va a demandar el seguimiento de una reglamentación y que involucra a instancias de gobierno que antes eran desconocidas. Para la región serrana es la llegada del cambio generalizado de las políticas sociales en nuestro país, que pasan del asistencialismo llevado y dirigido por el Estado a la delegación de esta función en un nuevo actor de cambio: la Sociedad Civil, que tendría como cometido resolver las problemáticas

sociales, que no fueran atendidas por el Estado, además de estar apadrinado a nivel nacional por el partido en ese entonces en el poder.

A pesar de que los gobiernos municipales no tenían mayor ingerencia en las decisiones tomadas por quienes dirigían la Reserva, trabajaban conjuntamente con ella, pues se volvió la nueva instancia que tenía que consultarse para la elaboración de cualquier proyecto en la región –infraestructura, principalmente-, debía ser aprobado y justificado ante ellos, pues este tenía una ingerencia que se respaldaba nacionalmente. Al trabajar de manera conjunta con las autoridades municipales esté era un bien –o un mal- compartido por los habitantes de la región serrana. Sin embargo para la mayor parte de las comunidades esto no representaba un cambio con respecto a la relación que se tenía con el gobierno, seguían compartiendo al menos de manera aparente un desarrollo común, priísta en el que no era necesario diferenciar a los municipios y las comunidades, ya que todos recibían básicamente lo mismo. El gobierno era: Progresa, Alianza para el Campo, y los demás programas y 'ayudas' que llegaban a las comunidades, se le veía como aquel que proporcionaba una serie de beneficios a cambio de un voto, y como el que marcaba el concepto de desarrollo que guiaba las comunidades. Es en el trienio anterior donde la situación de la Sierra tiene un giro, pues después de pertenecer históricamente al PRI, es justo en las elecciones del 2006 que la composición política de los partidos que gobiernan los ayuntamientos en la región serrana se modifican sustancialmente y con ello la política social, los programas y proyectos pero fundamentalmente la visión de desarrollo. Quedando en los municipios de Jalpan de Serra, Landa de Matamoros y Pinal de Amoles el PAN; prevaleciendo en San Joaquín el PRI, y en Arroyo Seco el Partido de la Revolución Democrática (PRD) Es así como la política social serrana cambia de color y con esto la realización de programas y proyectos se ve afectada.

Para la administración 2006-2009, el desarrollo tiene características diferentes que se reflejan en el cambio de programas y proyectos, pero particularmente, en como llegan estos a las comunidades y en los recursos que cada una de ellas recibe, para tal efecto. El tipo de política que llega al municipio de Arroyo Seco se enmarca en el Plan de Desarrollo Municipal que afirma que *"la Administración Municipal de Arroyo Seco aporta por lo menos seis ventajas comparativas a la temática de la migración y el desarrollo. En primer lugar está su premisa ideológica básica de considerar a los pobres como actores en su desarrollo."* (2006)

Es así como la idea de desarrollo que premiaba hasta ese momento cambió de manera radical no solamente en los discursos y la forma en que se realizan las acciones, sino en la percepción que la gente tiene del gobierno de los apoyos que de él recibe y como esto va a impactar en la percepción de si mismos, en lo que son, lo que buscan y la manera en que lo demandan.

Uno de los primeros cambios que se percibe con el arribo del PRD a la presidencia municipal se refleja en el discurso de desarrollo, que tiene el gobierno y que por lo tanto va a definir la forma en que las necesidades son entendidas y atendidas por el mismo. Así en el Plan Municipal de Desarrollo se manifestaba que: se seguiría *"una estrategia alternativa para contrarrestar y revertir los efectos negativos de la globalización, es la creación de comunidades locales autogobernables, autogestoras y autodeterminadas, e incluso centradas en negocios locales, es necesario promover la gestión de proyectos de desarrollo con una fuerte base comunitaria que generen oportunidades de acceso a los recursos por parte de los excluidos y que fortalezcan su responsabilidad para evaluar sus propias necesidades prioritamente por sobre sus deseos o preferencias."*(pág. 6) En el cual la visión de desarrollo era: *"El desarrollo al que aspiramos en Arroyo Seco, esta basado en la suma de esfuerzos orientados a elevar el nivel de vida de la población, en propiciar las condiciones necesarias para que* ***trabajando parejo*** *por el desarrollo sustentable de nuestro Municipio, en donde se impulse el crecimiento económico como una actividad capaz de promover un desarrollo social que permita reducir la desigualdad pero a la vez proporcionar certidumbre al rumbo de las acciones y avanzar en la construcción del progreso de nuestro municipio."*(pág. 13)

El discurso que van a manejar se refleja en la práctica, y particularmente en la percepción de quienes participan en él, pues para las comunidades el ser consideradas o no "agentes de desarrollo", tiene un resultado directo: el recibir o no apoyos comparativamente con los que habitan en otros municipios; el que anteriormente pudieran acudir a presidencia a solicitar un grupo para el baile de la fiesta del pueblo y el que ahora se les diga que *"tal vez no alcanza el presupuesto"* Con esta visión de "desarrollo" que llega con la presidencia perredista en San José de las Flores se van a dar otros cambios en la forma en que se elaboran las propuestas, se llevan a cabo los proyectos y son atendidas las necesidades de la población, una de ellas es la forma en que se construye el Plan Municipal de Desarrollo, a partir de

talleres de Participación Estratégica[43] Participa, en donde lo que se buscaba era incluir a la población en la resolución de sus problemáticas y las propuestas para su solución. Lo que para la comunidad fue interpretado como: que recibirían lo que habían pedido, y para el gobierno: cambiar las formas de participación. Para las comunidades lo que cambio con el arribo del nuevo partido no es la visión del desarrollo, sino el tipo de apoyos que reciben en cuanto a la cantidad y el monto de los mismos, la forma en que perciben a los otros y por lo tanto a ellos mismos, el puente de comunicación con las instancias de gobierno y los apoyos que de este reciben.

Lo anterior se vuelve evidente a partir de la comparación de la situación que viven ellos comparativamente con la que se encuentran los municipios en los que gobierna otro partido Una de las comunidades con las que existe mayor comunicación con San José de las Flores es Agua Fría que pertenece al municipio de Jalpan de Serra y con la que se han establecido lazos familiares por los matrimonios que hay entre las dos comunidades y en la cual con la llegada del PAN, se hace evidente la aparición de una serie de Programas y apoyos gubernamentales que hasta entonces no se veían en la región y que siguen la línea de la política social panista, a pesar de no saber los nombres exactos de los programas se vuelven recurrente el comentar en la comunidad: *"a ellos si que les fue bien con el cambio de partido, luego, luego llegaron los apoyos, les han dado cosas y dinero para mejorar sus casas y aquí sólo promesas pues a nosotros no nos ha llegado nada"*[44] Para la comunidad el "color" entonces se vuelve la ficha que determina que apoyos se reciben y cuales no, es percibido como si estuvieran castigados por no pertenecer al partido dominante –a nivel nacional-, y las comparaciones se vuelven necesarias: *"estábamos mejor con el PRI, ellos si nos apoyaban, este presidente nos ofreció muchas cosas pero ahora sólo ayuda a su gente, antes lo veíamos*

[43] Tiene por características las siguientes. a) *Es integral*, es decir que considera a todos los componentes de la organización planeada, así como sus interacciones en un sistema de participantes b) *Es participativa*, por lo que implica que la toma de decisiones, y en general todo el proceso de planeación sea realizado *por* la organización y no *para ella*. Lograr la participación en todos los ámbitos de la estructura organizacional de un sistema que se planea a si mismo, produce resultados como: Facilidad para la implementación de las decisiones, debido a que quienes deben ejecutarlas, son también quienes participan en su diseño; Fomento de la creatividad de los miembros del sistema, lo que genera un enriquecimiento de la visión global de la situación bajo el estudio; Facilidad del aprendizaje y el desarrollo de los participantes, lo que los hace más aptos como individuos y como grupo, para adaptarse activamente a su medio ambiente. c) *Es continua*, debe considerar la permanente modificación de los planes para adecuarlos a la problemática del entorno, que está en constante transformación. d) *Es adaptativa y de aprendizaje*, los planeadores han de "aprender a aprender", a través del continuo rediseño de decisiones y planes, llevado a cabo de forma activa y con el objetivo de concretar nuevas oportunidades (Roura Horacio / Cepeda Horacio, 1999).

[44] Fragmento de entrevista realizada a la sra Sabina en Noviembre de 2007 por la autora.

en la calle y nos saludaba ahora ya ni nos quiere recibir en su casa, lo niegan dicen que no esta" [45]

Para la comunidad el cambio de partido pareciera que es un castigo en donde no van a recibir lo mismo que los demás porque ellos "no son del PAN", la visión de desarrollo, es decir, las expectativas de cambio y prospección de futuro se encuentran o en regresar al PRI, porque estaban mejor o en aliarse al partido "oficial": el PAN. No había sido necesario considerar un cambio en las políticas partidarias a nivel nacional, hasta que ellos no reciben "algo" que el otro si. El desarrollo dejó de ser uno sólo para convertirse en muchos y la caracterización de estos encuentran los partidos que dirigen a cada municipio, lo que lleva a la gente a pensar que todo depende del "color", es decir, que podrían recibir más si estuvieran con el partido oficial, la idea de lo nacional en términos políticos se fundamentaba en la recepción de 'los mismos' apoyos y esta se rompe con la comparación de lo que sucede con los otros; lo que los lleva a ver al gobierno, particularmente a los partidos políticos, como la causa de tener o no acceso a ciertos beneficios, el agente del desarrollo no era entonces el municipio, sino el partido a nivel nacional. Esto se verá reflejado en las próximas elecciones en la que se demostrara si el color impacta o no en la vida cotidiana, más allá de estar afiliados o militar en un partido, la idea de no pertenecer al partido oficial esta relacionada con la de no recibir "tantos apoyos" como los demás.

El desarrollo a la par de la identidad comunitaria ha cambiado de rumbo y tomado diferentes matices en función a la redefinición de nosotros frente a los otros, lo que los ha llevado a la reivindicación o el rechazo del pasado para alcanzar así el desarrollo. Sin embargo, quienes habitan el lugar tienen claro cual es el desarrollo que quieren, como lo definen y que hacen para alcanzarlo.

[45] Fragmento de entrevista realizada a la sra Magdalena Martínez en Diciembre de 2007 por la autora

IV. DEL ENAMORAMIENTO Y DEL DESENCANTO.
A Manera de Conclusión

El desarrollo ha sido un largo camino recorrido de encuentros y desencuentros que se unifican y se contraponen tanto a nivel local como a nivel global, en donde no existe una sino muchos formas de pensar el desarrollo; no es importante cuantos tipos de desarrollo se implementen en las comunidades, el problema es pensar que éste es el fin último de las mismas; y que éste se sigue imponiendo y contraponiendo con sus sueños y anhelos.

Así nos encontramos con que, tras más de 50 años en México de 'desarrollo', los saldos obtenidos como resultado no son muy alentadores, pues entramos a la carrera de la modernización como el resto de los países de América Latina en una situación de inferioridad y desventaja, pues para ingresar a ella era necesario reconocer que todo proceso que se llevaba a cabo en estas tierras era inferior a la propuesta occidental, que implicaba aceptar su 'desarrollo' como un camino único y como el nivel más alto de civilización; esto aunado a los "diferentes" conceptos y usos del término que mostraron su incapacidad para responder a las demandas de aquellos a quienes había que 'desarrollar'.

A la fecha dicha propuesta no se ha logrado consolidar en la mayor parte del país, lo cual en la mayoría de los casos responde a la confrontación –no se ha logrado el dialogo-intercultural que existe entre los agentes del desarrollo quienes como sujetos actuantes y pensantes se posicionan desde la institución que representan con valores y principios de lo que son las comunidades rurales, las condiciones de pobreza en las que se encuentran; lo cual va cargado de significados y significantes que se materializan en la elaboración de programas y proyectos para el desarrollo cuyas propuestas se confrontan con la vida cotidiana en donde los significados y significantes de la realidad que viven los lleva a la formulación de estrategias para solucionar el problema, es decir, a elaborar y planear un desarrollo: el propio. Estas confrontaciones se dan a partir de una intervención cuyo primer paso es la intervención de los "expertos" que buscan "enseñar" a quienes viven en el campo a tener una "vida mejor" y más productiva. Sin embargo, no todos los resultados han sido negativos, ni aparecen como únicos responsables los agentes externos, pues cada una de las comunidades a las que han llegado los

programas y proyectos de desarrollo ha retomado el concepto apropiándose de éste o rechazándolo, incidiendo en mayor o menor medida en los resultados de los mismos.

Así en el camino no sólo han surgidos otras alternativas, sino que se ha logrado visibilizar a todas aquellas mal denominadas 'minorías' que hasta entonces no habían sido consideradas, así nos encontramos ahora que hablar del medio rural es hablar de los y las indígenas, de las mujeres, de los hombres, de los y las jóvenes, de los y las campesinas, de ejidatarios y de avecindados, de niños y niñas que habitan éste amplio y variado espectro del sector rural. En la lucha por la reivindicación de los derechos de quienes habitan el campo se han logrado escuchar las voces que antes eran aglomeradas en el término "campesinos".

Si el alcanzar el desarrollo en las comunidades rurales de nuestro país es un reto, es necesario considerar las opciones que tenemos para ello, comenzar por pensar en "los desarrollos", más que en un camino unidireccional; la propuesta no se encuentra en lanzar tantos desarrollos como comunidades, sino de cambiar la direccionalidad de los mismos. En donde quepan otros mundos, y diferentes formas de pensar y de actuar sean posibles, en las que pueda haber un dialogo intercultural en el cual los agentes del desarrollo no son los portadores del conocimiento, sino que se flexibilice y se construya en conjunto con las comunidades. Reconceptualizar el concepto implica aceptar que existe una visión de lo que las comunidades quieren y entienden por desarrollo, volver a lo simplista, quitar el eurocentrismo del concepto, pensar y entender "el desarrollo" como cambio y transformación, de la cual todos queremos y podemos ser parte, por lo que es necesarios que todas las voces sean consideradas para a partir del consenso lograr dicho objetivo. El desarrollo rural significa que cada uno de los que habitan en el campo tengan y puedan acceder a una "vida mejor": con opciones educativas, laborales, económicas, sociales y culturales. Respetando y escuchando las opciones que tienen para ello.

4.1 ¿Es posible aspirar a un desarrollo rural alternativo?

En el capítulo III se expuso el concepto desarrollo, a partir de la implementación y problematización de las implicaciones que la aplicación de éste ha tenido con respecto a los

resultados esperados. Los cuales no sólo, no concuerdan con la inversión que consigo llevan en términos económicos y sociales, sino que además han sido una confrontación entre los valores, sueños y expectativas de quienes los reciben, y quienes los planean e implementan. Como lo expongo para el caso de San José de las Flores, que puede ser uno de los tantos en nuestro país, este paso al desarrollo, ha implicado entrar en una dinámica socioeconómica que deteriora y desgasta la organización comunitaria, la identidad y por ende la vida de aquellos que se buscaba beneficiar. El desarrollo ha sido un juego para los diferentes actores que se involucran en el, en el cual se pueden intercambian roles se generan expectativas y se producen necesidades; al mismo tiempo que surgen nuevas propuestas. En donde cada uno de los que participan, ya sea como agentes o como beneficiarios del desarrollo son responsables de los resultados que estos arrojan; unos más y otros menos, pero finalmente debería de ser una responsabilidad compartida.

Es así como el desarrollo ha llegado a San José de las Flores, como una "nueva forma" de ver y pensar las cosas para quienes habitan en el lugar, que por primera vez se perciben en una clara posición de inferioridad frente a los otros; pues contradictoriamente a sus objetivos, el desarrollo los ha posicionado en una situación de pobreza y marginación de la que anteriormente no se sentían parte, y de la cual aún no saben cómo escapar. A pesar de que las "necesidades" eran palpables en términos de la vida cotidiana: alimentación, vestido, educación, vivienda. Con la llegada de programas estás se materializan al ser señaladas por los otros, y genera un cambio que se ve reflejado en las expectativas que tienen del futuro.

La meta a seguir, se convierte entonces en salir de la pobreza, que contradictoriamente los vuelve pobres, pues ésta condición les permite acceder a programas y proyectos, que dejarían de llegar si salieran de a pobreza. Como respuesta a ello se han creado una serie de estrategias que les permiten salir de esa condición, pero que no son las mismas que propone el desarrollo y cuyos resultados también impactan en toda la estructura social, deteriorándola y exponiendo a la comunidad en lo general y a las familias en lo particular en una posición de abandono y desesperanza. Pues el mensaje del desarrollo que conlleva "el vivir mejor", es recibido, y parecería ser, que implica que dejen de ser lo que son comunidades rurales; para que ingresen al mundo del consumo y el capital en donde el nivel de vida se mide de manera

individual y en función al poder adquisitivo. Más allá y por encima de los beneficios comunitarios.

A la par de los programas, las identidades se han ido adaptando a los cambios, a través de la generación de estrategias que permiten la sobrevivencia del grupo; pareciera que los programas representan sólo una alternativa más, pues como se expuso en el apartado 2.3.1, la migración sigue siendo para las familias la mejor opción –o la única-, pues se sienten ajenos a las propuestas que elabora el gobierno con respecto a su idea de desarrollo. No existe una vinculación palpable entre su desarrollo y el de los otros, pues los agentes del desarrollo y la comunidad siguen siendo polos opuestos, que se utilizan y se rechazan de acuerdo a las ideologías, sueños y ambiciones que cada uno de ellos persigue. No se ha logrado entablar un diálogo entre las diferentes identidades que logre consensar lo que representa el desarrollo: pues para los agentes del desarrollo es una "vida mejor"; para la comunidad ha implicado entrar al mercado de consumo y a su red interminable de necesidades insaciables.

La contradicción se encuentra en cómo han sido llevados los conceptos y reapropiados por la comunidad, pues si lo que se busca es que dejen de ser pobres y se vuelvan empresarios, ¿Por qué se les pide que lo hagan con productos básicos?, cuando lo que los medios de comunicación masiva y los agentes externos les enseñan, es que dejar de se pobres es no trabajar en el campo, dejar de ser campesinos, ingresar al mercado laboral y obtener un ingreso que incremente su capacidad de consumo.

En términos de identidad, no ha cambiado el "nivel de vida" de quienes habitan la comunidad, pues su ingreso a este los volvió pobres, indígenas, necesitados e incapaces de resolver estas problemáticas sin la ayuda de papá gobierno o de algún agente externo; es decir, lo que ha cambiado con la llegada del "desarrollo" son las motivaciones y las expectativas. la apuesta para alcanzar una vida mejor sigue siendo la migración, sólo que ahora ésta ha dejado de ser el eje de la reproducción familiar; ya no se migra sólo para obtener los recursos que permitan mantener en términos de alimentación y educación a la familia; ahora se migra para poder construir una casa más grande, para enviar dólares que permitan comprar toda serie de aparatos electrodomésticos que los posicionen en un nivel superior con respecto a los demás:

se migra para dejar de ser pobres, indígenas y marginados. El desarrollo entonces ha sido traducido como una carencia de acceso a los bienes de consumo y como una etiqueta de lo que tienen que dejar de ser: ***pobres***.

Esto ha llevado particularmente a las mujeres a participar en los diferentes programas y proyectos al margen de sus expectativas, pues su incursión en ellos se ha basado en las expectativas de otros: en que las mujeres se vuelven autosuficientes, que produzcan para la venta, que se incorporen al mercado, que generen empleo; que accedan a más y mejores medios educativos y de salud. Lo cual en términos de discurso es un ideal, ya que en la realidad y paradójicamente su introducción a los proyectos las vuelve vulnerables, les genera doble o triple jornada de trabajo que no sólo no es remunerada, sino no les agrada, y además genera división al interior del grupo e incertidumbre, pues la mayoría de dichos programas son prestamos. Lo anterior se percibe no sólo a través de los resultados inmediatos de los programas y proyectos, sino a través de los discursos y las prácticas de la vida cotidiana, pues de diciembre de 2007 a diciembre de 2008, los resultados de éstos no sólo eran mínimos o nulos, sino que seguían en espera de que las condiciones mejoran con su ingreso a más programas, en espera de que un agente externo les permita solucionar las problemáticas que enfrentan; en espera del desarrollo.

Si lo que el desarrollo pretende es que tengan una vida mejor, esta debe empezar por no colocarlas en una posición de abandono y como vulnerables al sistema, sino desde sus propias experiencias, pues cada una de las mujeres de la comunidad aspira a una "vida mejor para su familia". Las mujeres en San José de las Flores han entrado al desarrollo a través de la pérdida o desintegración de su familia, con la migración; han sido obligadas a reinterpretar y asumir una identidad que no les pertenece: la indígena; y siguen en espera de "una vida mejor", pues su realidad les dice que cada vez más gente se va, que los programas son más exigentes, que hay más problemas, que ya no quieren participar, pero si no lo hacen ya no les llegará nada. Su reclamo es por falta de acompañamiento, pues las instituciones también las han abandonado: *"sólo vienen cuando va a ver elecciones, cuando quieren que les firmemos algún papel, cuando dicen que nos darán algo y luego no los volvemos a ver"*.

Esto es lo que ha dejado un desarrollo que no les pertenece y que no terminan de entender, pues ¿cuales serán los "beneficios" de que mi hija vaya a la escuela? Si el vivir mejor implica que sus hijos puedan acceder a una educación universitaria, esto tendrá también como resultado que ya no regresen a la comunidad, que no quieren estar aquí que renieguen de su casa, lo que las lleva a pensar si "esa es una vida mejor".

El desarrollo ha representado una serie de etiquetas que les impide visualizarse como agentes de cambio, que lejos de lo esperado las vuelve vulnerables e incapaces de solucionar sus problemas y plantear alternativas para las mismas, pues ese desarrollo es externo y viene acompañado de conceptos y principios que la comunidad no comparte; las pone a la espera de que "alguien" exterior les ofrezca alternativas, pues son ellas las que no saben, no han estudiado, no han sido capacitadas para ese tipo de trabajo, no entiende a quien hay que pedirle las cosas o porque llegaron. La pregunta entonces estaría en pie: ¿qué tipo de desarrollo logrará mejorar las condiciones de vida de las comunidades?, ¿es necesario incorporarlos a la economía nacional para ello?, ¿qué lugar ocupa el medio rural en el país?, ¿desarrollo para qué?

El problema no sólo radica en la conceptualización del desarrollo, sino en la forma en que este ha sido llevado y aplicado en las distintas comunidades. No se trata de satanizar el concepto, sino de redefinirlo, de regresarlo a las bases, a sus orígenes, en donde esto significaba el proceso de evolución que cada organismo tenía para llegar al estado último de evolución; si retomamos esta definición, nos encontramos con que cada organismo evoluciona de forma distinta –no mejor- y por lo tanto no puede existir un único camino de llegar a ello. La historia ha demostrado que la modernidad no es la respuesta a los problemas de la población, que a su paso ha generado devastación en el entorno ecológico y en la vida interna de los grupos sociales. El paradigma entonces radica no en si debe aplicarse o no el término "desarrollo" para buscar cambios en los patrones de comportamiento que se reflejen en una vida mejor de las comunidades rurales; sino en que éste desarrollo sea reconocido, aceptado y planteado internamente en conjunto con quienes van a participar en el.

Si durante algunas décadas el problema del campo en el país era la falta de recursos que se asignaban a éste sector, el problema ahora es como se utilizan dichos recursos, en que se invierten, quien los aplica y como llegan a las comunidades, quienes los asignan para quienes están dirigidos. La focalización de los programas ha llevado más que ha un mejor aprovechamiento a la división de las comunidades y a la utilización de recursos que no se ven reflejados en un desarrollo comunitario. El desarrollo puede y debe seguir siendo una prioridad, mientras quienes viven en el campo sigan siendo expulsados de su medio por la falta de oportunidades educativas y laborales; mientras, los niños y niñas padezcan desnutrición; y las mujeres se encuentren en una situación de desventaja en términos de acceso a medios de educación, trabajo, mientras sigan sometidas por el analfabetismo y la represión. Las comunidades no sólo tienen derecho, sino buscan el acceso a medios de producción, educación, salud, recreación y cultura, que les permita la toma de decisiones con respecto a la "mejor" manera de llevar a cabo la reproducción del grupo, sin que esto implique, el exilio, la marginación o la desintegración familiar, además de la perdida y transformación de la identidad y cultura.

4.2 Del reconocimiento del otro a la construcción de un nosotros

La identidad, que ha sido el eje del análisis de este trabajo, tanto la individual como la colectiva se construye en contraposición a los otros, es decir, a partir de las diferencias que se perciben en quienes no pertenecen al propio grupo. Por la complejidad que implica las identidades individuales el análisis se centró en la identidad comunitaria, que se ha ido construyendo en el proceso socio-histórico de la conformación de la comunidad, en el cual San José de las Flores se ha ido construyendo a partir de la integración de dos grupos étnicos principales: los indígenas y los no indígenas, de la negación y aceptación de patrones culturales, para quienes las experiencias vividas han marcado patrones de comportamiento y una historia que les permite explicar quienes son, que quieren ser, y porque se diferencian de los demás. En el proceso se han visto obligados a retomar una serie de elementos identitarios que no son propios sino que han llegado desde afuera, con la interacción microregional, las migraciones y con la aplicación de programas y proyectos de desarrollo; han sido colocados

poco a poco en una situación de pobreza y marginación que lejos de reposicionarlos los vuelve paradójicamente más vulnerables.

Quiero resaltar que la comunidad tiene una serie de carencias y necesidades en términos de infraestructura, educación, transporte y alimentación que no son discutibles, y que eran sobrellevados por la comunidad a partir de los lazos de solidaridad y cooperación comunitaria, retomando cada uno de los elementos que les eran propios para salir del problema. Lo que se pone aquí en discusión es la forma en que son etiquetados y se les vuelve pobres, marginados e indígenas para poder ser apoyados; es decir se les ubica en posición de inferioridad económica y de capacidades, para a partir de allí ayudarlos a superar esa condición; con lo que además se vuelven indispensables los agentes externos, pues son ellos quienes deciden primero quien esta "más necesitado" y después que se requiere para salir de esta situación; si lo que el desarrollo busca es mejorar las condiciones de vida de las comunidades, este se debe centrar en el aprovechamiento de sus capacidades y posicionándolas como eje de la solución, es decir, como agentes de cambio. Contradictoriamente como lo he venido repitiendo y como resultado de la focalización se ha ido colocando en una posición de desventaja –particularmente a las mujeres- que los pone frente a los demás como inferiores y con la necesidad de ser ayudadas para poder salir de esa condición.

En este proceso ha tenido un papel fundamental la identidad comunitaria que se ha vuelto flexible de acuerdo a las circunstancias, pues si el ser pobre, mujer e indígena, me trae una serie de beneficios ¿por qué dejaría de serlo?, o ¿qué necesito para no serlo? Las identidades se han vuelto epidérmicas, soy mujer, indígena y pobre, si voy a recibir algo a cambio; pero no quiero serlo en mi casa, porque eso me vuelve vulnerable. En donde las prácticas y los discursos se contraponen, pues si bien es cierto que ser indígena, pobre y mujer, me vuelve inferior, también me posibilita el acceso a recursos que el resto no tienen; lo que las lleva a reivindicar una identidad que no les pertenece. Entonces la identidad la propia se ha visto trastocada a partir de lo que los otros consideran que son las características del grupo. En la identidad del grupo y la propia se han ido ampliando los espacios y se han construido nuevas expectativas que no sólo regulan la vida cotidiana sino que proyectan lo que quieren

ser en el futuro y por lo tanto delimitan lo que necesitan para hacerlo. La identidad se ha vuelto entonces el eje de la construcción del grupo, pero también de las expectativas y de las estrategias que se utilizan para llevarlas acabo.

La identidad que debería ser y es un elemento de construcción al interior de los grupos se ha visto trastocada por todos los elementos que se han impuesto desde afuera; a dejado de ser propia y se vislumbra cada vez más ajena. La indianidad, la pobreza, los programas y las migraciones han dejado huella en la comunidad, no sólo en términos materiales sino en términos culturales e ideológicos. El desarrollo pues, las confronta a un "otro" que señala que la forma en la que viven, significa pobreza y marginación, lo que al ser reinterpretado implica que para salir de ésta deben dejar de ser lo que son y de vivir como viven. Dejar la producción de autoconsumo de maíz y fríjol, dedicarse a actividades no vinculadas con el campo, salir a las ciudades, vestirse y alimentarse de una manera diferente, contar con ingreso monetario constante que les permita cambiar sus patrones de consumo.

Y al no ser concebido como un problema propio, la solución tampoco les pertenece, lejos de sus alcances y delimitaciones. siguen en espera de que uno de estos programas les ermita dejar de ser pobres; el problema está en entre las implicaciones, está el que dejen de recibir apoyos. El alcanzar el desarrollo –el ajeno- para las mujeres de la comunidad no es parte de sus expectativas, por lo que no puede ser su responsabilidad alcanzarlo. No se trata ni de satanizar la llegada de programas ni de deslindar la participación de la comunidad, pero éste visto desde la identidad de grupo las ha llevado a desmarcarse tanto de las propuestas como de la solución, pues ese desarrollo no es suyo, y la manera de alcanzarlo por lo tanto no esta en ellas sino en los otros.

Es un desarrollo que les marca que deberían tener una vida mejor, lo cual no contradice sus expectativas, pues cada una de las mujeres de comunidad manifiesta que quiere que sus hijos tengan más de lo que ellas tuvieron, que no sufran, que estén mejor, que aprendan cosas nuevas, que salgan; lo cual pensado en términos simples significa: DESARROLLO; pero el suyo uno propio que puedan elegir y planear. Un desarrollo que no implique ser indígena y pobre, para recibir unas abejas que no saben cómo atender; y que no comprenden como el criar

abejas les ayudará a alcanzar sus metas. Pero que si es claro que esto las ha dividido en términos de trabajo, pues les indica que y como deben trabajar, que las organiza en grupos que no responden a las afinidades y que por tanto no funcionan, llevándolas a la desilusión y ha asumir que sin los agentes externos no es posible alcanzar "una vida mejor".

Paradójicamente el desarrollo ha llegado a San José de las Flores para reafirmar el "subdesarrollo" de la comunidad, es decir, para colocarlos en una situación de desventaja con respecto a los otros y en una competencia por participar en el mayor número de programas que les permitan escapar de ésta posición, que además al no ser corresponsables de los mismos las llevan a resultados que lejos de posicionarlas cerca de desarrollo cada vez las aleja más de éste; pues no sólo siguen siendo pobres y abandonadas sino que además, tienen que pagar las vacas que ya se murieron, para lo que necesitan invertir del gasto familiar lo cual reduce sus posibilidades de consumo.

El fracaso o los resultados de los proyectos aplicados a la fecha, tienen que ver con la reconstrucción de un nosotros y la confrontación de los otros; esos otros que las han vuelto pobres, e indígenas para ayudarlas a alcanzar el desarrollo uno que implica que además deben dejar de ser lo que son. Esta confrontación ha llevado a la división de la comunidad y a la percepción por parte de las mujeres de desolación y pocas expectativas de futuro. Y ha traído a su paso la división del núcleo familiar a través de la migración, la perdida de la solidaridad intergeneracional, que aseguraba que alguien cuidaría de los ancianos; además de la incertidumbre en el futuro particularmente de las jóvenes quienes no ven una vida mejor por delante, pues cada vez son menos las posibilidades de salir de la comunidad, no hay con quien casarse, pues todos están en el norte y los estudios no garantizan que podrán tener un trabajo o una alternativa de sobrevivir en su comunidad.

Lo que las mujeres de San José de las Flores quieren para su futuro es alcanzar el "desarrollo", pero el suyo uno que implique un cambio del cual se sientan parte y en el cual puedan incorporar a cada uno de los integrantes de su familia, en donde no sea necesario que se vayan para obtener ingresos, en el cual no necesiten ser *"pobres e indígenas"*, para recibir asesoría o financiamiento. Los proyectos más que etiquetados deben ser negociados por la

comunidad, considerando sus necesidades y sus demandas, pues en la medida en que estás sean escuchadas los resultados podrán ser más exitosos, pues ellas también quieren una ***"vida mejor"***, pero no siendo empresarias sino teniendo una familia que pueda cubrir sus necesidades en la comunidad o en sus cercanías. No necesitan más programas, sino que funcionen los que tienen, y que este funcionamiento no las confronte ni las diferencie por etnia o condición económica, sino que posibilite el intercambio y el desarrollo de sus actividades cotidianas. No quieren ser empresarias quieren aprender a alimentar a sus hijos para que estos no se enfermen.

4.3 ¿Desarrollo identitario o identidad para el desarrollo?

Antes que nada retomare la definición de identidad utilizada en éste trabajo que nos habla de ésta como el elemento que, pretende ser el significante de la diferencia específica, de lo que subsiste y singulariza, el signo de lo particular pero permanente. Siendo además fundamentalmente parte de la cultura, es decir, la recrea y adecua, pues se encuentra llena de símbolos y significaciones, tiene un espacio propio y se construye integrando los elementos del pasado, el presente y considerando o encaminados a lo que será el futuro, a través de procesos de permanencia y cambio que se concretiza en la vida cotidiana con los lazos comunitarios y familiares, y en cada una de sus interrelaciones por lo que logra permanecer y ser parte crucial de la historia; es decir, la identidad no sólo tiene un espacio de acción sino también un tiempo. (Dubet, 1989/Guzmán y León, 1999 / Lisón, 1997)

San José de las Flores ha ido reconstruyendo su identidad en el devenir histórico anclándose a los sueños y expectativas de cada uno de los que habitan el lugar, pero retomando o viéndose trastocada por los elementos externos, particularmente por la llegada de los agentes del y para el desarrollo y con esto una nueva ola de significados y significantes que han trasformado su vida y que no necesariamente los han llevado a una "vida mejor" La identidad que todas y todos comparten esta impregnada de lo que fueron, de los son pero también de lo que quieren ser, en ella esta su prospectiva de futuro y en el hoy están las estrategias que se generan para alcanzar ese ideal que el desarrollo ha vuelto incierto, pues la vida era sencilla, cuando se podía pensar en un mañana en que las hijas se pudieran casar,

iniciar una familia y el migrar era posible; que contrasta con un hoy en el que los jóvenes no están ni quieren estar en el pueblo, en donde los pretensos se vuelven escasos, y la posibilidad de migrar es cada vez más peligrosa, en donde el trasladarse a la ciudad los exponen a un mercado laboral para el que no están preparados, y en donde ya no hay quien cuide a los mayores que permanecen en el lugar.

En los saldos del desarrollo quienes comandan, dirigen y viven en la comunidad son en su mayoría las mujeres, apoyadas en las jóvenes, los adultos mayores, y los niños y niñas; cuyas actividades giran en torno de la reproducción social, en la cual los elementos principales son la obtención de ingresos para cubrir las necesidades de alimentación, educación y vestido; pero también para ingresar al mercado del consumo. Las actividades de la milpa han pasado a segundo o en ocasiones a tercer término, han transitado de ser eje de reproducción a una carga económica y laboral de la que la mayoría no quiere ser parte. Estas actividades además están diferenciadas entre avencidados y ejidatarios, siendo estos últimos quienes más recurrentemente la practican. La agricultura ha dejado también de ser una actividad con dirección masculina para convertirse en una actividad que realizan las mujeres y sus hijos; ya no es una actividad en donde el trabajo es familiar o se utilizan las redes de solidaridad e intercambio, pues las actividades en el campo ya son asalariadas lo que implica que quién no cuenta con manos suficientes en la familia, necesita contratar, y cuando los ingresos no alcanzan para ello son abandonadas. Sigue siendo una actividad primordialmente de autoconsumo, pero que se vuelve con el paso de los años en un lujo que se dan los que quieren comer "buenas tortillas", pues los productos del campo son reemplazados por los procesados a nivel industrial.

En esencia siguen siendo una comunidad rural con lazos familiares y comunitarios que les permiten afrontar las contingencias, con un arraigo y territorialidad que va más allá de las fronteras, y que se fragmenta ya no tanto por la migración, pues quienes se van siguen presentes en la comunidad en las decisiones y en los problemas, sino por su acceso al "desarrollo", por el número de programas en el que están inscritos y por los beneficios que de ellos reciben; pero también porque esto los reposiciona a nivel microregional, y al interior de la comunidad, incorporando como parte de su identidad la pobreza y la indianidad, pero sólo

de manera externa: para los otros, pues al interior siguen considerándose un grupo en su mayoría no indígena y quien lo es, es porque no era de San José llegó de la pameria. Lo que ha evolucionado es la identidad comunitaria, que se ha visto forzada a adaptarse a los requerimientos del desarrollo, utilizando las características que les son requeridas para acceder a los beneficios que esto ofrece. De los resultados ya se ha hablado en este trabajo, aquí sólo puntualizare la reconstrucción identitaria originada por el desarrollo, aquella que llegó de fuera y que llegó para quedarse, pues responde a los interés de los gobiernos municipales y estatales; pero también a las necesidades estadísticas y de cobertura de los programas, así como a las "modas" y focalización del desarrollo, que pasa de la sustentabilidad a la equidad de género –mal entendida como apoyos a las mujeres- y que en cada una de ellas incorpora matices diferentes que permean las actividades que se realizan y la forma en que éstas se dirigen a quienes van a recibirlas.

Si consideramos las estimaciones de los organismos internacionales que nos señalan quienes y como medir a los pobres, San José no entraría en dicha definición, pues los ingresos que reciben las mujeres de la comunidad, vía remesas, van de los 150 a los 500 dólares quincenales, lo que por mucho rebasa el salario mínimo en nuestro país. Pero que trasladado a nivel de vida en toda su extensión con acceso a medios de comunicación y transporte, servicios médicos y educativos, siguen al margen de la modernidad.

El desarrollo ha impactado más en la identidad comunitaria que en el nivel de vida de sus habitantes, éste ha llegado como una retrospección de lo que son y por ende de lo que quieren ser, ha cambiado expectativas, significados y valores, que si bien, en la mayoría de los casos aún son superficiales, poco a poco se entrelazan y se confunden con los propios. El desarrollo que llegó a la comunidad es aquel que los mide y clasifica por el número de "objetos" que tienen, y los ingresos económicos en términos de consumo de bienes y servicios. Ya que por un lado se han incrementado los ingresos económicos y el acceso de servicios que se tienen en la comunidad, pero junto con el las enfermedades y los problemas infantiles, la alimentación y la "cura de las enfermedades" se ha volcado en el mercado y en los productos que de éste se pueden obtener desplazando los conocimientos y las experiencias previas, para entrar una vez más a una competencia acumulativa en una posición de desventaja, pues lo que

llega del mercado son productos procesados de la más baja categoría y que no representan una mejora nutricional y por lo tanto de salud de quienes viven en la comunidad. La comida chatarra se vuelve cada vez más como el eje de la alimentación reemplazando los productos locales, pues además es más económico comprar una coca cola y una sopa maruchan, que perder un dia para comprar vegetales en el poblado cercano o que producirlos.

La identidad entonces es la que se ha ido ***"modernizando"***, adquiriendo nuevos matices que le permiten imitar y acercarse al mundo capitalista y las oportunidades que este ofrece. Ingresando al mercado como soporte de las mafias que controlan el mismo a nivel local, pues cada vez es más recurrente encontrar la venta de artículos para el hogar y el aseo personal y la belleza por catalogo, que están a la caza de las remesas para acaparar los ingresos de las familias. Es cierto que todos tenemos derecho de acceder a las cosas que simplifican la vida diaria, el problema es que la forma en que éstas llegan a la comunidad, pues los precios que por ellos pagan son mucho más elevados del costo de producción o de lo que cuestan en la ciudad.

La propuesta está en voltear la cara hacia los valores y significados que se encuentran arraigados en la identidad comunitaria, en donde prevalecía la solidaridad y la ayuda mutua y en la cual también hay una visión de desarrollo, ese en el cual las mujeres buscan tener una vida mejor para los suyos. En donde un dialogo intercultural sea posible, a partir del reconocimiento de que los agentes externos son sujetos y portadores no sólo del desarrollo, sino de un posicionamiento cargado de valores y significados que acompañan a los programas y proyectos los cuales son armados con una serie de categorias, y que deben ser flexibilizados para no chocar con las comunidades, es decir, para que pueden intercambiar más que implantar nuevos conocimientos.

Uno de los resultados del proyecto con el cual inicia ésta investigación, no es el éxito de un proyecto productivo o la puesta en marcha de alguno otro, sino la interacción que se dio entre las mujeres de la comunidad que les permitió confrontar con sus compañeras al interior de la comunidad el nosotros, el quienes son y quienes quieren ser, en donde no fueron las víctimas de la implementación de una serie de programas que no entienden, sino en donde fue

necesario asumir una responsabilidad y levantar la voz para ser escuchadas, para lo cual no fue necesario ni considerarlas pobres, ni resaltar la parte indígena –aunque por un error de planeación el proyecto lleva la palabra: recuperación de la cultura pame-. En el que no se trató de inculparlas sino de que se sintieran capaces de actuar para encontrar una solución, es decir, en donde la identidad de grupo estuviera por encima de la opinión externa, respetando y reconociendo la organización del grupo para la construcción de la capilla, pues esto también es desarrollo: es tener una vida mejor.

Necesidades siguen teniéndolas, pero principalmente de atención, y si existe una pobreza esta es en términos educativos, que las lleva a practicas de consumo que se reflejan en una mala alimentación y en el consumo de productos químicos que ha corto plazo ya tienen consecuencias. Pero no sólo pasa en el campo también en la ciudad el desarrollo se ha comido la identidad y organizaciones grupales. La propuesta es entonces que no allá un desarrollo identitario sino que a partir de la identidad se pueda construir una propuesta que permita alcanzar el cambio y la transformación que se necesita para lograr una vida mejor.

V.- APÉNDICE

5. 1.- Las piedras en el camino.

"sus condiciones de vida y de trabajo –del etnógrafo-
lo excluyen físicamente de su grupo por largos periodos;
por la violencia de los cambios a los que se expone;
adquiere una especie de desarraigo crónico;
nunca más, en ninguna parte volverá a sentirse en su casa"
Levi-Strauss

El conocimiento es la sistematización de las experiencias vividas, la toma de conciencia que viene después de que se realiza una acción y que se hace posible con la narración del proceso histórico que se vivió, por nosotros mismos o por los "otros", lo que implica que para iniciar un proceso de enseñanza - aprendizaje es necesario en un primer momento saber quienes somos de donde venimos y hacia donde vamos, pues será esto lo que determine los posicionamientos y perspectivas desde las cuales miramos y entendemos al mundo. Es así como este apartado es la narración histórica del proceso mediante el cual se llevo a cabo esta

investigación y que pretende plantear los posicionamientos de la investigación y de la investigadora, al tiempo de que pueda ser útil para comprender como se llegó a los resultados expuestos en la misma, y la importancia que tiene un posicionamiento teórico-metodológico y personal para acercarse a la realidad y construir junto con los actores que ahí se encuentran un nuevo conocimiento.

El ser parte de la Maestría en 'Desarrollo Rural', llevaba consigo una carga teórica y metodológica que proponía una especie de 'des-aprendizaje', es decir, desaprender lo aprendido, modificar los vicios, y los particularismos de las disciplinas, para reiniciar con nuevos conceptos o por lo menos con una perspectiva crítica de los mismos. Cada uno de los que ingreso al curso traíamos identidades previas: individuales y colectivas que se enfrentaban en las diferencias y se unían en las similitudes, dado que perseguíamos un fin común: comprender qué es el desarrollo rural desde el sujeto.

En el viaje fueron innumerables los sinsabores que generaba el acercarse a los 'sujetos' esa abstracción que lleva implícita a los agentes de desarrollo, como actores que pueden llegar a generar conciencia y cambiar una realidad, no sólo porque cada uno de nosotros –***los y las MDR 13***- mirábamos con diferentes anteojos el mundo, sino porque nos encontrábamos en un continuo ir y venir, entre la vida 'académica - citadina' y la realidad rural, el otro mundo, en donde las teorías y los conceptos pierden sentido, en donde no basta con memorizar una metodología para acercarse a esa realidad, que para muchas de nosotras (os) no era tan ajena como parecía. El acercarte a un mundo diferente significa el entender los códigos culturales que te llevan a los significados y significantes que rigen su vida cotidiana, que se manifiestan en los discursos y que se contradicen o se reflejan en las acciones, al menos desde la antropología. Proceso que no necesariamente se presenta de manara armónica, sino que implica un choque entre dos mundos y la búsqueda continua de un dialogo 'intercultural', que permita que a partir del intercambio se generen nuevos conocimientos o se refuercen los que ya existen. En donde para saber quienes son ellos: *'mi comunidad, lugar de estudio, objeto/sujeto de estudio, los otros'* era necesario saber primero quien soy yo y para ello me tenía que identificar en confrontación o diferenciación a los otros, lo que soy y al grupo que pertenezco, lo cual queda evidenciado cuando descubro que no soy ni pertenezco al grupo de los otros.

Así el primer choque cultural se dio entre los que conformábamos el grupo de estudiantes por la diversidad de profesiones, arraigos, historias de vida y los académicos que si bien compartían un código común: el desarrollo rural, también se encontraban trastocados por las diferentes identidades y carreras profesionales, que los unían en la búsqueda de la enseñanza de que *'otro desarrollo rural es posible'*, una forma distinta de entender la realidad. Entre los tropiezos personales y grupales, la identidad antropológica, que hasta la fecha esta estigmatizada por sus orígenes, y que para muchos, se sigue considerando una forma de 'colonización' a partir de la invasión de las otras culturas; el reconocer los orígenes no significa que los compartes, pero si implica una carga ideológica y 'moral' que se vuelve una etiqueta, de lo que para los otros eres, y la forma en que ellos consideran que piensas y haces las cosas.

Para entender que es el 'desarrollo' y como se vive y se lleva acabo en y desde las comunidades rurales, es necesario saber desde cual perspectiva voy interactuar con ellos. Quien soy de donde vengo y a donde voy, representa, escenifica y marca las pautas desde las cuales, entiendo, interpreto y me comporto frente al mundo; no sólo me acompañan una serie de teorías y conceptos, sino una inmensa gama de comportamientos que significan para mi y generan certezas, incertidumbres y sentires: a partir de los cuales me será sencillo o no entender la realidad a la que me acerco, y desde las cuales voy a interpretar lo que veo. Las identidades son múltiples y son el resultado de las experiencias vividas y de los códigos que se comparten en el grupo al que pertenezco pero también en la individualidad, así tengo que decir, que para entender como llegué a las reflexiones que se desprenden en esta investigación, es necesario saber que: ***soy mujer*** *–más no feminista-,* ***emigrante*** *–mis padres me llevaron del DF a Querétaro poco antes de los 11 años-,* ***hija de "un mojado", antropóloga, citadina,*** entre otras muchas cosas. Una vez que se empiezan a desdoblar las identidades, se vuelve más sencillo o más complicado acercarse a otra realidad, que no es la tuya, pero que tampoco es tan ajena a lo que vives.

Las bases que me llevaron a enamorarme del medio rural, están en la formación antropológica, que me permitió acceder a mundos de vida diferentes a los míos, no mejores, ni peores: ***sólo diferentes***, sin dejar por ello de reconocer que viven en una situación de desigualdad comparativa a la mía, sin acceso a medios de comunicación, transporte, educación,

servicios de salud y cultura. Para lo cual la antropología me proponía elaborar una fotografía de la realidad, utilizando entre otras metodologías: la observación participante, las etnografías, historias de vida, en largas estancias de campo, en donde para ser aceptado necesitas no ser tú, para poder entender a los otros, pero en las cuales se mezclan los sentires y se vuelve inevitable el compartir; con lo cual podrás difundir lo que se vive, pero sin intervenir, por que *"los antropólogos hacemos ciencia"*. Lo que me llevó a replantear el quehacer del antropólogo ética y moralmente, así me inclino más por la antropología aplicada, que te lleva más allá de aprehender una realidad a interactuar con ella, a generar conocimiento que no sólo te sea útil a ti y a tú gremio sino que pueda sentar las bases que permitan que aquellos con los que estuviste tengan acceso a más y mejores oportunidades

Una vez en la maestría era necesario reposicionarme, pues si una de la identidades colectivas a las que pertenezco es la antropología tenía que replantear ¿qué es la antropología?, pero para mí no para los otros, es decir desde donde me posiciono para relacionarme, acercarme y comprender a los otros. ¿Cómo hacer antropología sin ser colonizador, utilitarista, ladrón de culturas? En una disciplina cuya pretensión específica, como menciona Lisón (1997: 7) *"[...] es la penetración en los fenómenos humanos por medio de la formalización cualitativa, a través de la lógica de la cultura, único modo de captar e identificar lo humano en su dinamicidad y momentos cumbre, en plenitud, intermedios, dudosos, inciertos e imprecisos."*

Antropología que implica entonces el análisis de una realidad desde la cultura, es decir, indagar en la identidad en el cómo y en el para qué de las cosas que hacen y se dicen en la vida cotidiana. Pero no era suficiente para adentrarse en la construcción de un proyecto de investigación en "desarrollo rural" desde los sujetos, pues el dialogo entre los que componíamos la maestría no definía si el objetivo era la intervención o el análisis de la misma, o la intervención desde el análisis. No se puede contemplar e interpretar una realidad desde afuera, tiene que tener un propósito, pues *"el que observa contamina"*, ¿cómo lograr entonces entrar en un diálogo intercultural con el otro?, para entender culturalmente el proceso por el cual atraviesa nuestro objeto de estudio. Sin embargo las confusiones y los replanteamientos iban más allá, pues no tenemos un 'objeto', trabajamos con personas, es decir con sujetos que creen, sienten, interpretan, y entienden la realidad en la que se encuentran. Fincar el tema

cultural en reconocer que nuestros "objetos/sujetos" de estudio están fuera de nuestra cultura: de la propia. Que es una expresión de lo cotidiano y que está inmersa en la socialización. En la cual el actor finalmente es el investigador, que llega a un lugar que no le pertenece a tratar de entender e interpretar una realidad, y esperar que con ello contribuya a un cambio o haga una aportación al conocimiento, el problema era entonces entender ¿quién era el sujeto de mi estudio?, entender en que forma me acerco a el o lo contemplo y ¿cuál sería el objetivo de la investigación?, intervenir en la transformación de una realidad o analizarla, sabiendo de antemano que esta también es una intervención.

5.1.1 En busca del sujeto perdido

Es así como sin tener claro el tipo de intervención a la me enfrentaba o la que quería lograr con esta investigación, tenía un problema más importante que resolver pues tenía más o menos claro quien era yo, pero quienes son los 'otros', son objetos o sujetos de estudio, y entonces que entiendo por sujeto, y cual es el 'sujeto' de la investigación. Pues con el paso de los meses en la maestría y con los retrocesos que tenía la investigación el sujeto cada vez era más polimorfo e indefinido, y por lo tanto cada vez lo tenía menos claro.

El problema no sólo se encontraba en la conceptualización del sujeto, sino en la reinterpretación de los diálogos interculturales, en donde al parecer cada uno de los que nos encontrábamos en la maestría estudiantes y maestros lo perseguíamos, pero en donde a partir de los discursos más allá de las similitudes prevalecían las diferencias en lo que cada uno de nosotros entendía por "sujeto". El problema no era el tema de la investigación o la problematización de una realidad sino quién era el sujeto: *'era mi sujeto o el sujeto de la comunidad, o el sujeto de la investigación'*, lo que desdoblaba un sinfin de identidades que parecían no coincidir con lo que yo observaba en la comunidad.

Considerando que conceptualmente el sujeto social se construye a partir del consenso y la toma de conciencia, en una realidad determinada, y en función al proceso histórico que vive. El sujeto social puede ser el motor del desarrollo cuando es conciente de su situación,

visualiza la colectivización de las necesidades y visualiza un proyecto común. Una realidad que es ante todo movimiento, se reestructura constantemente y es parte de procesos temporales diversos, que es construida por esté, en función a los diferentes niveles en que transcurre su vida cotidiana y que lo hace ser conciente de su pertenencia a un grupo y lo que este grupo le proporciona con relación a los demás –al otro-, dichos niveles son: lo individual, lo colectivo, lo utópico, el proyecto y el futuro. La construcción de los sujetos se da entonces a través de los procesos históricos de la realidad en la que se encuentran inmersos, y aparecen no sólo como producto de ésta, sino como producentes de dicha realidad sociohistórica. (Zemelman, 1990)

Cuando hablamos de la construcción del sujeto, hablamos de una construcción en lo colectivo que les permita ubicarse en la realidad en la que se encuentran y en sus diferencias con los grupos con los cuales conviven. Lo cual más que aclarar parecía confundir ese ente llamado sujeto, que en cada seminario era buscado y cuestionado en mi investigación y que para mí era tan cercano, pero a la vez tan lejano a la identidad. Que me di a la tarea de reinterpretarlo, darle forma hacerlo presente en los objetivos y en el avance de la investigación: *"un sujeto que se construía desde la identidad, con ella, con la migración, con la toma de conciencia, que se volvía visible y que desaparecía al margen de la cultura y la identidad de quienes habitaban San José de las Flores"*.

La incógnita se resolvió cuando se logró entablar un dialogo intercultural entre quienes conformábamos el seminario de tesis: que hacemos aquí, que queremos y con quienes estamos trabajando; es decir que tipo de intervención vamos a realizar, partiendo de la afirmación que toda presencia ajena a una comunidad interviene, y que ésta surge a partir de que alguien, en este caso el investigador reconociera una necesidad en los otros: los investigados.

Cuando el sujeto eran las mujeres de San José de las Flores, sus prácticas, sus organizaciones, sus problemas y las formas en que los afrontaban. Para lo que se volvió indispensable entender en primer momento que es 'el sujeto' como se identifica, como actúa, a partir del intercambio de conocimientos que en ocasiones se tienen obviados, colectivizar el conocimiento, entenderlo como parte de la cultura en un continuo intercambio sin endiosar los saberes de ninguno de los participan en el proceso. Lo que me llevó una vez más a reafirmar mi posicionamiento ante esos otros con los que estaba conviviendo a dialogar para entablar

una comunicación que permitiera que mi 'sujeto' se volviera el suyo, es decir que el objetivo de la investigación era el análisis de la realidad de San José de las Flores a la luz de la identidad comunitaria y el proceso de desarrollo, el ajeno y el propio y como en el proceso histórico se contraponen y se reencuentran, pues resignifican para cada uno de los intervienen algo diferente, que se manifiesta en la vida cotidiana y que se relaciona con la cultura del pueblo. Por lo tanto, estar interactuando con un grupo de personas que sienten, interpretan y resignifican su realidad, por lo que no pueden ser el objeto de la investigación sino el sujeto con el que se comparten y se construye la misma, porque además se reconocen como grupo y tienen la capacidad de actuar para transformar: es decir, para alcanzar el desarrollo.

5.2 ¿Cómo se construye un proyecto de investigación para el análisis del desarrollo centrado en el actor?

Si el sujeto se había visibilizado en la comunidad y en las mujeres que era con quienes se iba a trabajar como hacer un proyecto de investigación del desarrollo centrado en el actor, es decir en donde ese sujeto fuera el eje que guiará la investigación, que técnicas y metodologías se deben utilizar para lograr que el proceso de investigación sea un intercambio de saberes y no un saqueo de su cultura, en donde se produzca conocimiento que se a devuelto a las mujeres y que idealmente éste les sea útil.

El cómo elaborar la investigación te lleva de nuevo a preguntarte sobre quien eres: cuáles son las motivaciones que te llevaron al tema a indagar, como llegue a la comunidad en donde pretendo trabajar y con que posición me presentó ante ellos. En lo cual va implícito los motivos personales y profesionales, que considero necesario socializar para entender porque se llegue a estos resultados. Así tengo que decir que a la comunidad llegué por el interés de continuar con un proceso de investigación desde la antropología de la región de la Sierra Gorda de Querétaro, pero con la intención de ir más allá de la elaboración de un documento crítico de la realidad, con la firme intención de intervenir en un proceso de cambio en la comunidad. Partiendo de que como es sabido el medio rural ha sido no sólo objeto de múltiples problemáticas, sino que además ha sido incorporado a eso que se denomina "desarrollo" en condiciones de desventaja y buscando aportar a la trasformación de esta situación.

Esta investigación inicia entonces con la elaboración de un proceso de "intervención" que se llevó a cabo desde la Universidad Autónoma de Querétaro, financiado por INDESOL, con lo cual el primer acercamiento con la comunidad era desde un enfoque antropológico, basándose en la perspectiva cualitativa de los hechos para obtener una descripción de los casos particulares por medio de referencias espacio-temporales del contexto sociocultural en el que se desarrolla el fenómeno y de esta manera tener los elementos necesarios para conformar una visión global. Así también se incorpora la perspectiva cuantitativa, pues aporta datos que nos permiten tener un panorama general del fenómeno y su dimensión. Considerando como eje rector el desarrollo comunitario y poniendo énfasis en las diferentes etapas de la metodología participativa y autogestiva: es decir se aplicará de manera incluyente con la población beneficiada en cada una de sus etapas de ejecución. Para lograr lo anterior se planteó tiene un enfoque de investigación social, entendido como el conjunto de procedimientos y técnicas de observación, registro y análisis para comprender una realidad social determinada. Contando según Escalante Fortón con las siguientes etapas:

a) La planificación del estudio, llamada en otros términos, el diseño de la investigación,

b) Recopilación de los datos o trabajo de campo;

c) Crítica y concentración de los datos;

d) Elaboración e interpretación de los datos; y,

e) Representación del informe con las recomendaciones y/o aplicaciones que derivan del estudio.

Todo proyecto social cuyo objetivo sea el crear y/o coordinar actividades realizadas para promover el desarrollo de una comunidad sea rural o urbana, así como al manejo apropiado de los recursos naturales y humanos de la región, debe contar con una planeación elaborada sobre la base del conocimiento de la situación del área de estudio. La planeación se define como un proceso mediante el cual se analiza la realidad concreta a nivel individual, grupal, empresarial e institucional, durante un tiempo denominado horizonte de planificación y en un espacio, con unos métodos, instrumentos y recursos determinados, cuyo objetivo es el de generar ideas para llevar a cabo acciones futuras que permitan una transformación social.

Por las características de la comunidad y por las demandas institucionales, el proyecto fue nombrado: *"RESCATE DE LA IDENTIDAD PAME. Hacia un Desarrollo Rural Integral*

en la comunidad de San José de las Flores, Arroyo Seco, Qro.". Lo cual se convirtió en el primer obstáculo para la comprensión de la realidad, pues como lo hemos visto a lo largo del trabajo, es una comunidad que no se reconoce a si misma como indígena, en donde éste grupo se reconoce como los xi'oi y que atraviesa por un proceso de cambios identitarios que han definido el rumbo que lleva el desarrollo. Es decir para elaborar un proyecto que busque hacer una contribución desde cualquier trinchera, al desarrollo se deben considerar las circunstancias locales diferenciadas, y las reacciones que esto implica –el llevar un proyecto de desarrollo-, es decir, las cuestiones aplicadas. Para lo que es necesario replantear nuevamente cual es mi posición: investigador, agente desarrollo, lo que te permite entender con que lentes quieres describir y acercarte a la realidad, el definir que tipo de investigación quiero lograr inicia con como me presento a la comunidad desde donde, representando a quien; pues el como me presente no sólo determina lo que miro sino las expectativas que genero en la comunidad y por lo tanto la información que me van a proporcionan.

Lo cual te lleva a preguntar ¿Cómo se conjunta un marco teórico ecléctico y un sistema de investigación?, ¿Cómo se seleccionan las o la comunidad con una realidad más amplia?, ¿Cual es la importancia actual de la investigación, que aporta al conocimiento, a la comunidad, a la vida?, que se resuelve en primer momento cuando se aclaran los objetivos que quiero tener, para la investigación en términos teóricos y por lo tanto que definiciones manejo en función a mi problema de estudio. Es decir que estoy entendiendo por sujeto y por desarrollo, como lo relaciono con la identidad y como lo interpreto. El participar en un proyecto que claramente tenían un fin de "intervención", me permitió acercarme a la comunidad desde la institución, pero sin dejar de lado la parte antropológica que te permite adentrarte en la vida cotidiana y contrastar los discursos con las acciones en la vida cotidiana.

Como te ve y te recibe la comunidad depende de cómo te presentes ante ella, cuando llegas con una bandera institucional, los vicios del sistema les dice que llevas "algo" para darles, que en términos estrictos es cierto: les vas a dar tu tiempo, tus conocimientos, pero no como únicos o superiores, sino como un proceso sistematizado que les puede ayudar a sistematizar los suyos. Para ellos algo es en términos materiales: becas, despensas, programas, ayudas, algo. La forma en que logras o no entablar el dialogo intercultural te permitirá romper con esos vicios y tal vez generar otros. Y aceptando, que nadie te pidió que fueras al lugar, es

decir, la comunidad no decidió tu presencia en el lugar, tú asumiste que te necesitaban. La presentación fue institucional, pero manteniendo un margen, en donde no teníamos más que dar que nuestro tiempo, e intercambiar información la nuestra por la suya, lo cual no siempre es fácil cuando la gente esta en un esquema asistencialista que espera recibir "algo" de todo aquel que llega a la comunidad. Lo cual además no esta lejos de nuestra cotidianidad, la ciudad te enseña a ser individualista y a no dar "nada sin recibir nada a cambio"; por lo que el primer obstáculo a vencer es el de ser aceptado por lo que eres: *"una extraña, que se dice antropóloga y que va a estar viviendo con nosotros y haciéndonos preguntas para una investigación."*. Ellos también tienen un concepto de la antropologia que les dice que somos *"<<raros>>, que andamos de casa en casa haciendo preguntas, trabajando con la gente, comiendo de todo, y que en ocasiones decimos que haremos un libro pero nunca volvemos con él, y también, a veces somos bien buena gente."*

Las experiencias de vida te permiten ir sobre la marcha generando estrategias que te permitan acercarte lo más que se puede a la realidad, es un mito que los investigadores somos los que hacemos las preguntas y organizamos la información, pues para poder ingresar a la comunidad el interrogado eres tú, no puedes pretender que te cuenten su vida si no les inspiras confianza, o si no saben algo de la tuya Y ahi en el campo en donde no son nuestros demonios, pues a nosotros la gente también nos cae bien o mal, y no podemos darnos el lujo de no acercarnos a ellos a preguntar y que nos pregunten; pero es algo que se tiene que omitir de lo que no se comenta cuando la investigación termina; porque nos enfrentamos a condiciones de vida a las que no estamos acostumbrados, porque con el fin de ganarte la confianza y poder darles "algo", te conviertes en el contador del comisariado, en mecanógrafo, en distribuidor de papeleria y articulos citadinos, en confesor, en la persona a quien se le pueden contar los conflictos y te puede dar un consejo. Lo cual no siempre es del todo cierto y no siempre estas preparado para enfrentarte a ello. La idealización de las comunidades y el endiosar el "conocimiento tradicional", ha llevado a muchas investigaciones a no ver más allá de las cosas buenas y a no llegar al fondo de los problemas. No se trata tampoco de lo contrario y de evidenciar lo malo, sino de verbalizar las experiencias de campo que te llevan a las reflexiones que te permiten elaborar y desarrollar una investigación, en medio de las penurias y de las alegrías que compartes. Considerando que en el proceso en que se desenvuelve la comunidad hay otros actores involucrados que deben ser considerados en el análisis de su problemática:

los agentes externos, tanto gubernamentales como no gubernamentales, es decir, los que investigamos e intervenimos.

La idea entonces no es tener una investigación objetiva sino que los "sujetos" de tu investigación tengan la voz en la misma, para lo cual existen varias propuesta teóricas entre las que quiero destacar la metodología centrada en el actor, que te permite darles voz, pero acercándote a una realidad sin idealizar, en donde este claro que estas interviniendo en un contexto diferente al tuyo y que esto tiene un impacto tanto para el investigador como para el investigado. La construcción del proyecto se dio entonces en medio de la incertidumbre de lo que implica y significa tanto para la comunidad como para mí una intervención, en donde con el tiempo tuve que cambiar de papel y desdoblar identidades para pasar de interventora a estudiante, y en donde la comunidad tuviera claro que hacia en el lugar y que les iba dejar mi presencia.

Es así como se incorporo a la investigación una perspectiva sociológica centrada en el actor, con un enfoque de género que permita el análisis de las condiciones sociales y culturales en las que se encuentran los hombres y mujeres de San José de las Flores, poniendo énfasis en las relaciones asimétricas de género y como estas han formado parte de las características identitarias de la comunidad, y que en ocasiones han representado un obstáculo para el desarrollo.

La perspectiva centrada en el actor se nutre en convicción de que toda forma de intervención externa se introduce necesariamente en los modos de vida de los individuos y grupos sociales afectados, y de esta manera son mediados o trasformados por estos mismos actores y sus estructuras. En donde los actores sociales no deben figurar como simples categorías sociales incorpóreas (basadas en una clase o algún otro criterio clasificatorio), o destinatarios pasivos de la intervención, sino como participantes activos que reciben e interpretan información y diseñan estrategias en sus relaciones con los diversos actores locales, así como con las instituciones externas y su personal. (Long, 2006)

Dicho enfoque *"[...] implica un entendimiento etnográfico sistemático de la vida social de los proyectos de desarrollo, así como de las respuestas y experiencias vividas de los actores sociales localizados y afectados."* Lo que permite el análisis de las diferentes estrategias generadas por lo actores sociales y el papel decisivo de la acción humana desempeñado por formas diversas y a menudo contradictorias de acción humana y conciencia social en la fabricación del desarrollo. (Long, 2006:45)

La categoría de género introduce la idea de que ser hombre o ser mujer es una cuestión construida culturalmente y no es un rasgo que se derive directamente de la pertenencia a uno u otro sexo, que el hecho biológico de ser hombre o ser mujer no incluye todo lo que el papel social designa a cada uno de los sexos. (Palomar, s/f) De esta manera se empieza a discutir sobre la construcción social de lo femenino y lo masculino, la asignación de roles a cada uno de ellos y las implicaciones que estos tiene en la vida cotidiana de los individuos y que se reflejan en la organización social y comunitaria. La asignación de los roles de género viene de la socialización de los patrones culturales aprendidos tanto al interior de la familia como en la educación "formal". Se vuelve importante el análisis de las relaciones de género en estudios de desarrollo y pobreza, cuando se identifica que las relaciones asimétricas que viven las mujeres en la mayoría de las comunidades rurales –aunque no es exclusiva de éstas- se refleja en un mayor impacto en cuestiones de pobreza como lo son: acceso a servicios de salud, educación, alimentación, trabajo, entre otros. Las desigualdades de género observables en los contextos familiares, que provocan un acceso diferenciado de los integrantes a los recursos del grupo doméstico, agudizan -sobre todo en los hogares pobres- la situación de carencia de las mujeres La división sexual del trabajo, aunque en la actualidad esté pasando por cambios inconmensurables, se presenta organizada de forma aún muy rígida en hogares tanto urbanos como rurales.

Es así como en el intercambio de experiencias y conocimiento se erigieron los cimientos que llevaron a la realización de esta investigación, que como ya lo he dicho ha sido un largo proceso de encuentros y desencuentros entre los diferentes actores que intervinieron en el, de los cuales como investigadora soy uno de ellos

Partiendo de la realidad que vivía la comunidad se estableció una hipótesis y los objetivos del trabajo que eran:

Hipótesis

Uno de los principales problemas que enfrentan la aplicación de programas y proyectos de desarrollo en el medio rural, es que siguen considerando a las comunidades destinatarias como actores pasivos a espera de propuestas que permitan mejorar sus condiciones de vida; sin considerar que las comunidades son parte fundamental en la recepción de dichos programas pues la aceptación, rechazo o transformación de los mismos va ha depender de sus patrones culturales e identitarios y de la percepción que tienen acerca del desarrollo, en donde hasta la fecha no se malogrado entablar un dialogo intercultural que permita alcanzar los objetivos planteados: "vivir mejor".

Objetivo General

Analizar el proceso de desarrollo que ha tenido la comunidad de San José de las Flores a partir de la llegada de programas y proyectos gubernamentales y no gubernamentales, priorizando la confrontación que han tenido estos agentes externos con la cosmovisión indígena-mestiza de desarrollo, la identidad de grupo y la participación que las mujeres han tenido en dicho proceso.

Objetivos Particulares

- Elaborar un diagnóstico sociocultural acerca de las características identitarias de la comunidad.
- Identificar los problemas que percibe la comunidad en términos de desarrollo y que han hecho para buscar una solución a estos.
- Identificar los diferentes Programas y Proyectos que ha tenido la comunidad antes y después del decreto de comunidad indígena y los resultados de los mismos.
- Analizar cual ha sido el impacto del decreto como comunidad indígena en el desarrollo de los proyectos.
- Indagar la existencia de organizaciones comunitarias antes y después de los proyectos.
- Analizar el impacto que ha tenido la migración en la organización comunitaria y en el desarrollo de los diferentes proyectos.

Al cierre de la investigación los objetivos se fueron transforman y redefiniendo, no puedo decir que no se cumplieron, más bien que tomaron rumbos distintos y a mi parecer el objetivo principal era analizar el proceso de desarrollo que ha tendido San José de las Flores, desde la identidad comunitaria y en la relación con esta, lo que podría decir que se logró dar la voz a quienes son parte de este proceso, sin quienes estas reflexiones no hubieran sido posibles.

5.3 ¿Qué es el desarrollo rural centrado en el actor?

Considero que uno de los aprendizajes más importante de este trabajo fue el reencontrar las identidades a las que pertenezco, lo que me permitió posicionarme, encontrar y entender al "sujeto", y comprender cuales son los problemas que enfrentan las comunidades rurales en nuestro país en términos de desarrollo. En donde más allá de una nueva definición del concepto reiteraría que todos aspiramos a una vida mejor, lo cual en términos simples es nuestro concepto de desarrollo que se encuentra anclado a nuestras identidades individuales y colectivas y nos lleva a consolidación de estrategias que nos permitan alcanzarlas, en donde se han entreverado un sin de definiciones de saberes y de identidades que se contraponen y que se confrontan lo que impide lograr un proceso de desarrollo centrado en el actor, es decir, uno que se desprenda de sus inquietudes y de sus necesidades que deje de verlos como los otros que tienen que ser como nosotros y que asuman que hay otras formas de vida posible más allá de las marcadas por el desarrollismo homogeinizante, que han demostrado por demás ser un fracaso en las comunidades rurales.

No basta con decir, lo que hay entre el medio rural y los agentes de desarrollo son confrontaciones, sino que es necesario más que redefinir el concepto iniciar por reposicionarnos como agentes del y para el desarrollo que llevamos con nosotros a las comunidades una forma de ver y pensar las cosas que va más allá de la institución a la que pertenecemos que esta presente en nuestra identidad individual y colectiva, por lo que es un reto entablar un dialogo intercultural que permita disminuir las diferentes a partir de potencializar las afinidades. Y considerando que el fin último no es el desarrollo, sino el alcanzar una vida mejor.

6.1 GENEALOGÍAFAMILIA CASTILLO MEDINA GRAFICA

Información recopilada por la autora entre Septiembre y Noviembre de 2008
Ego: Sra. Sabina Castillo Medina

INTEGRANTES

N.-	Generación	Nombre	Lugar de Nacimiento	Edad	Residencia Actual	Filiación*
1	1ª Ascendente	Máxima Medina Mendoza	Santa María Acapulco	Finado		Xi'oi
2	1ª Ascendente	Cosme Castillo Landaverde	Río de Botello	Finado		Xi'oi
3	1ª Ascendente	Rafael Castillo Landaverde	San José de Las Flores	Finado		Xi'oi
4	Actual	Olivo Castillo Medina	San José de Las Flores	¿?	Desconocido	Xi'oi
5	Actual	Quirino Castillo Medina	San José de Las Flores	55	USA	Xi'oi
6	Actual	Inés Sandoval Cosino	San José de Las Flores	50	San José de Las Flores	Xi'oi
14	1ª Descendente	Cristina Castillo Sandoval	San José de Las Flores	30 años	San José de Las Flores	No indígena
55	2ª Descendente	Mayra Sánchez Castillo	Querétaro	12 años	San José de las Flores	No indígena
56	2ª Descendente	César Castillo Sandoval	San José de las Flores	4 años	San José de las Flores	No indígena
15	1ª Descendente	Albina Castillo Sandoval	San José de Las Flores	32	San José de Las Flores	No indígena
16	1ª Descendente	Horacio Sánchez Sánchez		34 años	San José de las Flores	No indígena
57	2ª Descendente	Erick Sánchez Castillo	San José de las Flores	13 años	San José de las Flores	No indígena
58	2ª Descendente	Martín Sánchez Castillo	San José de las Flores	11 años	San José de las Flores	No indígena
59	2ª Descendente	Lourdes Sánchez Castillo	San José de las Flores	4 años	San José de las Flores	No indígena
60	2ª Descendente	Marcel Sánchez Castillo	San José de las Flores	2 años	San José de las Flores	No indígena
17	1ª Descendente	Victorina Castillo Sandoval	San José de Las Flores	27 años	San José de Las Flores	No indígena
18	1ª Descendente	Aarón Quinto Yáñez	San José de las Flores	28 años	USA	Xi'oi
61	2ª Descendente	Ma. Fernanda Quinto Castillo	San José de las Flores	9 años	San José de las Flores	No indígena
62	2ª Descendente	Marcela Quinto Castillo	San José de las Flores	10 años	San José de las Flores	No indígena
63	2ª Descendente	Azucena Quinto Castillo	San José de las Flores	6 años	San José de las Flores	No indígena
19	1ª Descendente	Gaudencio Castillo Sandoval	San José de las Flores	19 años	USA	No indígena
20	1ª Descendente	Claudia Castillo Sandoval	San José de las Flores	16 años	San José de las Flores	No indígena
21	1ª Descendente	Ana Gloria Castillo Sandoval	San José de las Flores	11 años	San José de las Flores	No indígena
22	1ª Descendente	Jesús Castillo Sandoval	San José de Las Flores	13 años	San José de las Flores	No indígena
23	1ª Descendente	Ansberto Sandoval Castillo	San José de Las Flores	29 años	USA	No indígena
7	Actual	Gregoria Castillo Medina	San José de las Flores	54 años	San José de las Flores	Xi'oi
8	Actual	Feliciano Sandoval Cosino	San José de las Flores	61 años	San José de las Flores	Xi'oi
24	1ª Descendiente	Félix Sandoval Castillo	San José de las Flores	30 años	USA/ Virginia	No indígena
25	1ª Descendente	Marcos Sandoval Castillo	San José de las Flores	25 años	USA	No indígena
26	1ª Descendente	Gabriel Sandoval Castillo	San José de las Flores	21 años	San José de las Flores	No indígena
27	1ª Descendente	Lucia Sandoval Castillo	San José de las Flores	19 Años	San José de las Flores	No indígena
64	2ª Descendente	Brenda Saray Sandoval Castillo	San José de las Flores	1 meses	San José de las Flores	No indígena
28	1ª Descendente	Daniel Sandoval Castillo	San José de las Flores	17 años	San José de las Flores	No indígena
29	1ª Descendente	Hermilia Sandoval Castillo	San José de las Flores	13 años	San José de las Flores	No indígena
9	Actual	Javier Castillo Medina	San José de las Flores	52 años	San José de las Flores	Xi'oi
10	Actual	Tulia Sandoval Sandoval	San José de las Flores	42 años	San José de las Flores	Xi'oi
30	1ª Descendente	Idalia Sandoval	San José de las Flores	25 años	USA/ Texas	No indígena
31	1ª Descendente	Pedro Castillo Sandoval	San José de las Flores	22 años	USA/ Texas	No indígena
32	1ª Descendente	Alfonso Castillo Sandoval	San José de las Flores	20 años	USA	No indígena
33	1ª Descendente	Yanet Castillo Sandoval	San José de las Flores	18 años	San José de las Flores	No indígena
34	1ª Descendente	Manuel Castillo Sandoval	San José de las Flores	16 años	San José de las Flores	No indígena
35	1ª Descendente	Gilberto Castillo Sandoval	San José de las Flores	14 años	San José de las Flores	No indígena
36	1ª Descendente	Israel Castillo Sandoval	San José de las Flores	12 años	San José de las Flores	No indígena
37	1ª Descendente	Jaime Castillo Sandoval	San José de las Flores	19 años	San José de las Flores	No indígena

11	Actual	Patricia Castillo Medina	San José de las Flores	¿?	Desconocido	Xi'oi
12	Actual	Sabina Castillo Medina	San José de Las Flores	46 años	San José de las Flores	Xi'oi
13	Actual	Juan Sandoval Cosino	San José de Las Flores	53 años	USA/ Texas	No indígena
38	1ª Descendente	Francisca Sandoval Castillo	San José de Las Flores	28 años	San José de las Flores	No indígena
39	1ª Descendente	Eliodoro Palacios Vega		40 años	San José de las Flores	No indígena
65	2ª Descendente	Nayeli Palacios Sandoval	San José de Las Flores	7 años	San José de las Flores	No indígena
66	2ª Descendente	Rosario Palacios Sandoval	San José de Las Flores	6 años	San José de las Flores	No indígena
67	2ª Descendente	Mariana Palacios Sandoval	San José de Las Flores	4 años	San José de las Flores	No indígena
68	2ª Descendente	David Palacios Sandoval	San José de Las Flores	2 años	San José de Las Flores	No indígena
40	1ª Descendente	Guadalupe Sandoval Castillo	San José de Las Flores	26 años	Tierra Fría	No indígena
41	1ª Descendente	Agustín Flores González	Tierra Fría	¿?	Tierra Fría	No indígena
69	2ª Descendente	Sacarías Flores Sandoval	Tierra Fría	11 años	Tierra Fría	No indígena
70	2ª Descendente	Karina Flores Sandoval	Tierra Fría	9 años	Tierra Fría	No indígena
71	2ª Descendente	Agustín Flores Sandoval	Tierra Fría	7 años	Tierra Fría	No indígena
72	2ª Descendente	Uriel Flores Sandoval	Tierra Fría	4 años	Tierra Fría	No indígena
73	2ª Descendente	Asael Flores Sandoval	Tierra Fría	2 años	Tierra Fría	No indígena
42	1ª Descendente	Atanasio Sandoval Castillo	San José de Las Flores	23 años	USA/Virginia	No indígena
43	1ª Descendiente		El Quinno		San José de las Flores	No indígena
74	2ª Descendiente		San José de las Flores	2 meses	San José de las Flores	No indígena
44	1ª Descendente	Catalina Sandoval Castillo	San José de Las Flores	24 años	Pozos Guanajuato	No indígena
45	1ª Descendente	Alfonso	Pozos Guanajuato	¿?	Pozos Guanajuato	No indígena
75	2ª Descendiente		Pozos Guanajuato		Pozos Guanajuato	No indígena
46	1ª Descendente	Martha Alicia Sandoval Castillo	San José de Las Flores	21 años	USA	No indígena
47	1ª Descendente	Pedro Flores	Veracruz	¿?	USA/Texas	No indígena
76	2ª Descendente	Jessica Flores Sandoval	USA/Texas	1 año	USA/Texas	No indígena
48	1ª Descendente	Rocío Sandoval Castillo	San José de Las Flores	19 años	Trapiche	No indígena
49	1ª Descendente	Rubén Rangel		¿?	Trapiche	No indígena
77	2ª Descendente	Citlaly Rangel Sandoval	Trapiche	1 año	Trapiche	No indígena
50	1ª Descendiente	Blanca Flor Sandoval Castillo	San José de las Flores	17 años	San José de las Flores	No indígena
51	1ª Descendente	Juan Carlos Sandoval Castillo	San José de las Flores	13 años	San José de las Flores	No indígena
52	1ª Descendente	Adrián Sandoval Castillo	San José de las Flores	9 años	San José de las Flores	No indígena
53	1ª Descendente	Fernando Sandoval Castillo	San José de las Flores	7 años	San José de las Flores	No indígena

* Si bien es cierto que la filiación indígena en nuestro país se ha reducido en la mayoría de los casos a la lengua, en éste trabajo se considera en función de los patrones identitarios, pero particularmente en función a la autoadscripción, es decir, de lo que ellos y ellas consideran que es ser indígenas. Cabe aclarar que a pesar de ser la Sra. Sabina, la informante principal en esta genealogía, la información fue complementada con entrevistas informales realizadas a diferentes miembros de la familia, preguntando: ¿hay indígenas en la comunidad?, ¿quiénes son?, y contrastado las respuestas con el análisis del discurso en el lenguaje y las prácticas que ellos manejan en la vida cotidiana; lo no indígena en éste caso es lo mestizo, sin embargo no se consideran mestizos, simplemente no son indígenas.

¿? Las interrogantes aparecen cuando el informante no recordaba la edad o el lugar de las personas

6.2 GENEALOGIA QUINTO YÁÑEZ
GRÁFICA

Simbología

Ego/ Informante

Hombre

Mujer

Matrimonio

Hermanos

Hijos/hijas

Información recopilada por Viridiana Galván en Noviembre de 2007, con adecuaciones y gráfica de la autora Ego Tomaso Quinto y Sra Ignacia Yáñez

N.-	Generación	Nombre	Lugar de Nacimiento	Edad	Residencia	Filiación*
1	1ª Ascendente	Lino Quinto González	Santa María Acapulco SLP	¿?	Santa María Acapulco	Xi'oi
2	1ª Ascendente	J. Carmen Quinto González	Piedras Negras SLP	74 Años	San José de las Flores	Xi'oi
3	1ª Ascendente	Ignacia Yáñez Mendoza	La Horcada SLP	72 años	San José de las Flores	Xi'oi
7	Actual	Agustín Teodoro Quinto Yáñez	San José de las Flores	55 años	Casas Viejas	Xi'oi
8	Actual	Rosa Aguillón Martínez	San José de las Flores	50 años	Casas Viejas	No Indígena
23	1ª Descendente	Gildardo Quinto Aguillón	San José de las Flores	30 años	San José de las Flores	Xi'oi
24	1ª Descendente	Gloria Luna Ríos	San José de las Flores	27 años	San José de las Flores	No Indígena
45	2ª Descendiente	Enck Noe Quinto Luna	San José de las Flores	8 años	San José de las Flores	No Indígena
46	2ª Descendiente	Liliana Quinto Luna	San José de las Flores	3 años	San José de las Flores	No Indígena
24	1ª Descendente	Camilo Quinto Aguillón	San José de las Flores	¿?	USA	No Indígena
25	1ª Descendente	Isabel Quinto Aguillón	San José de la Flores	¿?	USA	No Indígena
26	1ª Descendente	Ismael Quinto Aguillón	San José de las Flores	23 años	San José de las Flores	No Indígena
27	1ª Descendente	Guadalupe Quinto Aguillón	San José de las Flores	¿?		No Indígena
28	1ª Descendente	Susana Quinto Aguillón	San José de las Flores	19 años	San José de las Flores	No Indígena
29	1ª Descendente	Andrés Quinto Aguillón	San José de las Flores	16 años	San José de las Flores	No Indígena
9	Actual	Tomasa Quinto Yánez	San José de las Flores	53 años	San José de las Flores	Xi'oi
10	Actual	Domingo Quinto Yáñez	San José de las Flores	50 años	San José de las Flores	Xi'oi
11	Actual	Teodora Quinto Nieves	San José de las Flores	49 años	El Puerto (San José de Las Flores	Xi'oi
12	Actual	J. Rodrigo Sandoval Cruz	San José de las Flores	62 años	El Puerto (San José de Las Flores	Xi'oi
30	1ª Descendente	Cesárea Sandoval Quinto	San José de las Flores	30 años	Dallas (USA)	No Indígena
31	1ª Descendente	Nicolás Sandoval Quinto	San José de las Flores	26 años	(USA)	No Indígena
32	1ª Descendente	Berenice Sandoval Castillo	San José de las Flores	17 años	San José de las Flores	No Indígena
33	1ª Descendente	Miguel Sandoval Quinto	San José de las Flores	24 años	Tenéis (USA)	No Indígena
34	1ª Descendente	Antonio Sandoval Quinto	San José de las Flores	20 años	(USA)	No Indígena
35	1ª Descendente	Alfredo Sandoval Quinto	San José de las Flores	18 años	(USA)	No Indígena
36	1ª Descendente	Enrique Sandoval Quinto	San José de las Flores	15 años	San José de las Flores	No Indígena
37	1ª Descendente	Bernardo Sandoval Quinto	San José de las Flores	12 años	San José de las Flores	No Indígena
38	1ª Descendente	Estefanía Sandoval Quinto	San José de las Flores	6 años	San José de las Flores	No Indígena
13	Actual	Esteban Quinto Yáñez	San José de las Flores	40 años	San José de las Flores	Xi'oi
14	Actual	Natalia Quinto Yáñez	San José de las Flores	38 años	La Cantera	Xi'oi
15	Actual	Juana Quinto Yáñez	San José de las Flores	36 años	Matamoros	Xi'oi
16	Actual	Roberto Cárdenas	Veracruz	¿?	Matamoros	No Indígena
39	1ª Descendente	Daisy María Cárdenas Quinto	Matamoros	¿?	Matamoros	No Indígena
17	Actual	Fausta Quinto Yáñez	San José de las Flores	32 años	Matamoros	Xi'oi
18	Actual	Alberto Quinto Yáñez	San José de las Flores	29 años	San José de las Flores	Xi'oi
19	Actual	Eugenia Quinto Yáñez	San José de las Flores	29 años	La Cantera	Xi'oi
20	Actual	Nicolás Flores Botello	Arroyo Seco	¿?	La Cantera	No indígena
40	1ª Descendente	Eugenia Flores Quinto	La Cantera	¿?	La Cantera	No Indígena
41	1ª Descendente	David Flores Quinto	La Cantera	7 meses	La Cantera	No Indígena
21	Actual	Arón Quinto Yáñez	San José de las Flores	28 años	Estados Unidos	Xi'oi
22	Actual	Victorina Castillo Sandoval	San José de las Flores	26 años	San José de las Flores	No Indígena
42	1ª Descendente	Marcela Quinto Castillo	San José de las Flores	10 años	San José de las Flores	No Indígena
43	1ª Descendente	Ma. Fernanda Quinto Castillo	San José de las Flores	8 años	San José de las Flores	No Indígena
44	1ª Descendente	Azucena Quinto Castillo	San José de las Flores	5 años	San José de las Flores	No Indígena
4	1ª Ascendente	Domingo Yáñez Mendoza	La Horcada SLP	¿?	El Limón	Xi'oi

5	1ª Ascendente	Natalia Yánez Mendoza	La Horcada SLP	¿?	El Limon	Xi'oi
6	1ª ascendente	Jesús Yáñez Mendoza	La Horcada SLP	¿?	Rio de Botello	Xi'oi

VII. BIBLIOGRAFÍA

ACHKAN MARCEL
2003 Globalización y Territorio. Nueva ruralidad, patrimonios colectivos y sustentabilidad en la Cuenca del Plata Edit. Nordan – Comunidad, Montevideo, Uruguay. Pág. 39-48

AGUIRRE Ángel.
1997 Cultura e identidad cultural, introducción a la antropología Ediciones Bardenas, Barcelona España.

ALBA, Francisco
2001 Las migraciones internacionales. CONACULTA. México

BLANCO, Cristina.
2000 Las Migraciones Contemporáneas. Alianza Editorial, España.

BANCO MUNDIAL
1991 "La reinterpretación del Estado", Banco Mundial, México, Pág. 150-184.

BÁRCENAS Casas, Juan José.
2002 "La migración en la Sierra Gorda Queretana". Memorias, *Primer Encuentro de Investigación sobre Sierra Gorda*. CONCYTEQ, SEMARNAT, UAQ, Grupo

BÁRCENAS Casas, Juan José e Ilithya Guevara Hernández
2007 Informe final del Proyecto. RESCATE DE LA IDENTIDAD PAME Hacia un Desarrollo Rural Integral en la comunidad de San José de las Flores, Arroyo Seco, Qro., INDESOL/UAQ

BARTRA, Armando
- 2002 "La guerra del ogro", en Revista Chiapas 16, Edic. Era, México, Pág. 63-106
- 2003-A Cosechas de Ira. ITACA, México
- 2003-B "De rústicas y revueltas: Añoranza y utopía en el México rural" en John D. Vargas (coord.), Proceso agrario en Bolivia y América Latina., Plural Editoriales; La Paz, Bolivia, Pág. 223-254.
- 2007 "Hacia una agenda campesina para el tercer milenio" Mimeo.
- S/F "Éxodos. La reciente compulsión migratoria del México Rural. Capítulo en el libro. Los nuevos campesinos.

BECK, Ulrich.
1998 ¿Qué es la Globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Editorial Paidós.

BENDINI, Mónica, et al.
2006 "Una mirada sobre el campo de la sociología rural en América Latina" en E. de la Garza (coord.), Tratado latinoamericano de sociología. UAM-I/Anthropos, México; pág. 247-263.

BOHÓRQUEZ, Molina, José Gerardo/ García Espejel, Alberto/ Prieto Hernández, Diego/ Rodríguez Espinosa, Marco Antonio.
2003 *Los pobres del campo Queretano. Política Social y combate a la pobreza en el medio rural de Querétaro* INAH, México.

BOLTVINIK, Julio; Cortés, Fernando y; Ruvalcaba, Rosa María. Entrevista.
1995 "Perspectivas en el Estudio de La Pobreza". Revista Sociología. Año 10 Núm. 29 Septiembre – diciembre

BOLTVINIK, Julio, Manuel Canto y Miguel Carbonell.
2000 Desarrollo Social: modelos, tendencias y marco normativo. 1ª edición. Comisión de Desarrollo Social, Cámara de Diputados, LVII Legislatura, H. Consejo de la Unión, México, abril.

CANABAL Cristiani, Beatriz y José Joaquín Flores Félix
1999 "La montaña de Guerrero, México: regionalización y estrategias de sobrevivencia en el medio indígena" En Cultura e Identidad en el Campo Latinoamericano. GLOBALIZACIÓN ¿PARA QUIÉN?, ALASRU. Volumen 1, UAM-Xochimilco. México. Pág. 113-138

CASTILLO Escalona, Aurora
2002 "Tipos de Migración en el estado de Querétaro" en Jaime Nieto Ramírez (coordinador) Migración y cambio cultural en Querétaro, UAQ, México. Pág. 13-23

CONCHEIRO Bórquez, Luciano y DIEGO, Roberto.
2002 "La madrecita tierra: entre el corazón campesino y el infierno neoliberal" En Memoria, Núm. 160, junio; México, D.F.; Pág. 5-14.

CORTEZ Ruiz, Carlos
2007 "Reformas necesarias para un desarrollo rural con campesinos" En Desarrollo Agropecuario, forestal y pesquero. Agenda para el Desarrollo Volumen 9. Porrúa-UNAM, México.

CORTEZ Ruiz, Carlos y Cristina Penso D'Albenzio
1998 "POLÍTICA SOCIAL DEL NEOLIBERALISMO: ¿Contra la pobreza o contra los pobres?" en Concheiro Bórquez Luciano, Tarrío García María (Coord) PRIVATIZACIÓN EN EL MUNDO RURAL UAM

DEVALLE, Susana
1992 "La etnicidad y sus representaciones: ¿juego de espejos?" en *Estudios Sociológicos* Vol. X Núm. 28, Enero-Abril, Colegio de México, Pág. 31-52.

DUBET, Francois
1989 "De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto". En *Estudios Sociológicos* Vol. VI Num. 21. Septiembre – Diciembre. Colegio de México. Pág. 519 – 545

DURAND, Jorge, et. al.
1991 LOS AUSENTES. El proceso social de la migración internacional en el Occidente de México. Los Noventa, CONACULTA/ Alianza, México, DF

ESCOBAR, Arturo
- 1999 El fin del salvaje: naturaleza, Cultura, ambiente y política en la antropología contemporánea, Instituto Colombiano de Antropología, Colombia.
- 2000 *"El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: globalización o posdesarrollo"*. En VIOLA, A. (Compilador) Antropología del desarrollo. Ed. Paidós. Barcelona. Pág. 169-215
- 2002 *"Globalización, Desarrollo y Modernidad"* En Medellín. Corporación Región, ed. Planeación, participación y desarrollo.

ESCOBAR Toledo, Saúl
1990 *"La ruptura cardenista"* en Historia de la cuestión agraria mexicana. El Cardenismo: un parteaguas histórico en el proceso agrario. (Primera Parte), Siglo XXI-CEHAM, México, Pág. 9-38.

ESTEVA, Gustavo
1996 "Desarrollo" En W. Sachs (Editor) Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder. PRATEC, Perú, 1996 (primera edición en inglés en 1992) Pág. 52-74. Editorial.
2000 "Desarrollo" En VIOLA, A. (Compilador) Antropología del desarrollo. Ed. Paidós. Barcelona. Pág.67-102 [Reedición del artículo de 1996]

FRITSCHER Mundt, Magda
1993 "La reforma agrícola del salinismo" En Pedro Castro (Coord.), Las políticas salinistas: balance a mitad del sexenio (1988-1991) UAM-Iztapalapa, México Pág. 91-114

FLORESCANO, Enrique.
1995 "Representación y usos del pasado" en Memoria Mexicana, pág. 113 – 184, México, FCE.
2002 "El canon occidental versus el canon mesoamericano" en Historia de las historias de la nación mexicana, pág. 97-135, Taurus.

GALLARDO, Rigoberto y Joaquín Osorio (Coords.)
2000 Los Rostros De La Pobreza El Debate Iteso, Universidad Iberoamericana. México

GIMÉNEZ, Gilberto.
1996 "Territorio y cultura", en Estudios sobre culturas contemporáneas, Época II, Vol. II, no. 4, Universidad de Colima; Colima, México; pág. 165-173.

GONÇALVES, Carlos Walter Porto.
2001 *Geo-grafías. Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad.* Siglo XXI; Mex, D.F.; Pág. 5-69.

GONZÁLEZ Casanova, Pablo.
2004 "Comunidad: la dialéctica del espacio" en *Revista Temas* N° 36, enero- marzo. La Habana, Cuba, Pág. 4-15.

GONZÁLEZ, Luís
1985 "Teoría de la Microhistoria" en Andrés Fábregas, Introducción a la historia local. México, Sep-Sec. Pág. 54-65.

GRAJALES, Sergio, et al.
2006 "Las construcciones teórico conceptuales sobre la nueva ruralidad" en Nueva Ruralidad enfoques y propuestas para América Latina. CEDRSSA. México, pág. 29-69

GUTIÉRREZ Garza, Esthela (coordinadora general)
1997 El debate nacional. La política Social, Universidad de Guadalajara / Edit. Diana.

GUREVICH, Raquel
2005 "Introducción" En Sociedades y territorios en tiempos contemporáneos. Una enseñanza de la geografía Pág. 13-30 FCE, Buenos Aires, Argentina

GUZMÁN Gómez, Elsa y Arturo León López
1999 "Campesinado en Morelos, México: identidades y transformaciones", En Cultura e Identidad en el Campo Latinoamericano. GLOBALIZACIÓN ¿PARA QUIÉN?, ALASRU, Pág. 71-94 Volumen 1, UAM-Xochimilco, México.

HUERTA Arellano, Cathia
2008 "Los Xi'ói de Querétaro: Migrantes o Seminomadas del Siglo XXI", Tesis presentada para obtener el grado de Maestra en Antropología, en la Facultad de Filosofía de la UAQ.

KAY, Cristóbal
2007 "Enfoques sobre el desarrollo rural en América Latina y Europa desde mediados del siglo XX" En La enseñanza del desarrollo rural. Enfoques y perspectivas. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Estudios Ambientales y rurales. Colombia.

KUSNIR Liliana
2000 "Consideraciones para la elaboración de un estado de arte sobre las políticas públicas y la mujer" En: López y Salles, Familia Género y pobreza grupo editorial Miguel Ángel Porrúa y GIMTRAP, 2000, MÉXICO

LATUCHE, Serge
1996 "Nivel de Vida" pag. 171. En: W. SACHS (editor), Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder, PRATEC, Perú. (Primera edición en inglés en 1992)

LONG, Norman.
1998 "Globalización y Localización: nuevos retos para la Investigación Rural". En: La Sociedad Mexicana frente al Nuevo Milenio, Vol. 1 La inserción de la Agricultura Mexicana en la economía Mundial, Sara Ma. Flores y Michelle Chauvet (coordinadores), INAH/UNAM/UAM/PyV.
2007 Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor. El Colegio de San Luis y CIESAS, México (primera edición en español)

LISÓN Tolosana, Carmelo.
1997 Las mascaras de la identidad. Claves Antropológicas. Ariel Antropología. Barcelona, España.

MOGUEL, Julio
1990 "A manera de introducción: el desarrollo capitalista del sector agropecuario en el periodo 1950-1970" en Historia de la cuestión agraria mexicana. La época de oro y el principio de la crisis agrícola mexicana 1950-1970, Siglo XXI-CEHAM, México, Pág. 3-12

MONTESINOS Rafael y Martínez V. Griselda.
2000 "Empresarios, Neoliberalismo y las miserias de la transición" En Revista El Cotidiano Num. 100, Marzo-Abril 2000, UAM. México D.F

NIETO Ramírez, Jaime (coordinador)
2002 Migración y cambio cultural en Querétaro, UAQ, Mexico.

PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO 2006 – 2009
Municipio de Arroyo Seco 2006.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO.
2000 Superar la Pobreza Humana. Informe del PNUD sobre la Pobreza.

QUINTANA, Víctor
2005 "Los desafíos actuales de las organizaciones campesinas. En: Los retos actuales del desarrollo rural. Ed. UAM-X, México.

RIOJA PEREGRINA, Leonardo H.
2000 "¿Puede ser el turismo desarrollado sustentablemente?". En: Johannes Maerk y Ian Boxil (Coordinadores) Turismo en el Caribe. Universidad de Quintana Roo y P y V.

ROBLES, B. Rosario
1988 "La estructura de la producción y cultivos 1950-1960" en Historia de la cuestión agraria mexicana. La época de oro y el principio de la crisis agrícola mexicana 1950-1970, Siglo XXI-CEHAM, México, Pág. 13-83.

RODRÍGUEZ Peñaloza, Martín.
1996 "Neoliberalismo y Bienestar Social en México" En: Revista Convergencia Año 4, Num. 14, UAEM

ROURA, Horacio y Horacio Cepeda
1999. "Manual de identificación, formulación y evaluación de proyectos del desarrollo rural". Serie Manuales. Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social-ILPES CEPAL-ECLAC. Santiago de Chile, Chile.

ROUX, Rhina
2005 "La Tragedia del liberalismo" en EL PRÍNCIPE MEXICANO. Subalternidad, Historia y Estado. Edit. ERA, México Pág. 57-86

RUBIO Ortiz, Noradino
1992 en *Hacendados y rancheros queretanos (1780-1920).*

SEMARNAP, Instututo Nacional de Ecología.
1999 Programa de Manejo Reserva de la Biosfera Sierra Gorda. MEXICO

TAYLOR, Charles
1996 "Identidad y reconocimiento", en *Revista Internacional de Filosofía Política*, N.- 7. pág. 10-19.

THOMPSON, John
1998 "El concepto de cultura" En Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas. UAM, México Pág 183-240

VÉLEZ, Félix (compilador)
1992 La Pobreza en México. Causas y políticas para combatirla. ITAM-FCE. Lecturas 78. 1a. Edit. Méx.

VILLORO, Luís.
1998 "El sentido de la historia" En Historia ¿Para Qué? Siglo XXI, México.

VIOLA, Recasens.
2000 "La crisis del desarrollismo y el surgimiento de la Antropología del Desarrollo" En Antropología del Desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina. Pág. 9- 64 Paidós, Barcelona.

WOLF R., Eric.
1978 Los Campesinos. Editorial Labor S. A. 3ª Edición. Barcelona, España

ZAMBRANO, Carlos Vladimir
2001 Territorios Plurales, Cambio Sociopolítico y Gobernabilidad Cultural. Colombia. Pág. 26-67

ZEMELMAN, Hugo y Guadalupe Valencia.
1990 "Los sujetos sociales, una propuesta de análisis" en *Acta Sociológica*, Vol. III, Num. 2, Mayo – Agosto, UNAM, México, Pág. 89 – 104.

ZUÑIGA López, Rosa Elva y Alejandro García Guerrero
1999 "Milperos, cafetaleros y jornaleros" en En Cultura e Identidad en el Campo Latinoamericano. GLOBALIZACIÓN ¿PARA QUIÉN?, ALASRU, Pág. 95-110 Volumen 1, UAM-Xochimilco, México

DOCUMENTOS ONLINE

INEGI
Censo de Población y Vivienda 2000 / Conteo de Población y Vivienda 1995 y 2005
[Estadísticas México] http://www.inegi.org.mx/inegi/
[Consulta, 14/02/2008]

Registro Agrario Nacional
Padrón e Historial de Núcleos Agrarios PHINA [México]
http://app.ran.gob.mx/phina/login.jsp [Consultado 07/06/2009]

Gobierno del Estado de Querétaro
2006 Enciclopedia de los Municipios de Querétaro. [Libro en línea] Jalpan, Pág. 4.
[Querétaro,
México] http://www.queretaro.gob.mx/EMM_queretaro/09_jalpan/02_historia.html
[Consulta, 20/ 09/ 2007]